

1. Planteamiento del problema

Son diversos los factores que intervienen en el comportamiento, tanto del crecimiento económico como de la inversión pública, tal es así que analizaremos los agentes más sobresalientes que han incidido en la conducta de estas dos variables macroeconómicas.

En la última década en América Latina existieron diversas formas de aplicar políticas con visiones de país marcados y contrapuestos; pero que como bloque internacional, durante este periodo, permitieron disminuir la vulnerabilidad y enfrentar la crisis internacional¹ con un mayor espacio macroeconómico en relación con otros episodios de perturbaciones.

La aplicación de políticas importantes de orden; contracíclicas, en materia fiscal, monetaria, financiera y cambiaria que se aplicaron en las economías de la región permitieron disminuir y revertir los efectos de la crisis² (Las crisis conducen en un primer momento importantes consecuencias sociales y económicas derivadas de caídas en los niveles de actividad y del empleo, aumentos en los niveles de pobreza y cargas para el presupuesto público).

En los últimos cuatro quinquenios Bolivia experimentó cambios consecutivos de crecimiento. El último de ellos tuvo más intensidad, duración y características sin precedentes en la historia económica de la región. Durante este período de expansión, que alcanzó a casi todos las economías de la región, el producto regional creció a una tasa promedio anual de 4,66%, acumulando un crecimiento del producto interno bruto (PIB) del 23,29%³.

¹ Crisis en septiembre de 2008, con la quiebra del Banco Lehman Brothers.

² Revista CEPAL 99 • diciembre 2009 Lecciones de la Crisis para América Latina y el Caribe Filipa Correía, Luis Felipe Jiménez y Sandra Manuelito pág. 8

³ INE - BOLIVIA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES SEGÚN ACTIVIDAD ECONÓMICA-2010.

El 2008 en toda la región latinoamericana hubo tasas de crecimientos promedios positivos (los países especializados, en la exportación de petróleo y sus derivados, así como también de metales y minerales, registraron el mayor aumento de sus términos de intercambio durante el período de crecimiento). Es decir, que hubo tasas de aumento del producto por habitante, superiores al 3% anual. Este fenómeno se explica fundamentalmente por el rápido crecimiento de las economías emergentes (57%) que son países consumistas de materia prima, al tiempo que solo el 25% de las economías industrializadas crecían a un ritmo comparable. Este patrón es un hecho destacable si se compara con la distribución del crecimiento en la década pasada, en que en promedio solo el 38% de las economías emergentes y el 33% de las industrializadas registraban un aumento del producto por habitante superior al 3% anual, destacándose la marcada aceleración del ritmo de expansión en los países industrializados entre los años 1998 y 2000⁴.

La incidencia de la pobreza en Bolivia indica que al menos 6 de cada 10 bolivianos son pobres y que la brecha de pobreza es del 30,52%. Es decir, que en promedio los gastos de los hogares pobres están 30,52% por debajo de la línea de pobreza total. (INE 2007). Al mismo tiempo existe elevados índices de desigualdad: el ingreso medio del percentil 90 (que contiene al 10% de la población con mayores ingresos) es 19 veces más grande que el ingreso del 10% de la población más pobre. El grado de desigualdad, medido por el coeficiente de Gini del ingreso per cápita, es de 0,56. La pobreza y desigualdad es una característica de la economía boliviana y es una de las causas que determinan las bajas tasas de crecimiento potencial de la economía

Por otro lado, los programas sociales están orientados a mejorar las condiciones sociales de la población de menores ingresos, estos a la vez se dan por medio de la

⁴ Revista CEPAL 100 - América Latina, del Auge a la Crisis: Desafíos de Política Macroeconómica *Oswaldo Kacef y Rafael López-Monti*, Pág. 43

inversión pública es el estado quien asume la autoridad que regula los aspectos positivos de beneficio y costo para el crecimiento y la estabilidad.

En este sentido, el estudio de la inversión pública en Bolivia, tiene estrecha relación con el crecimiento económico, del mismo modo la inversión del sector privado, que actúa bajo las reglas del mercado.

Al momento de fundamentar la inversión pública, esta tiene mucho que ver con las divergencias de carácter ideológico, que obedecen a enfoques antagónicos sobre el manejo de la economía y por ende cuando el gobierno es de orden populista como es la coyuntura actual tiene mas relevancia el estado, actualmente la inversión pública aumentó en 35,77%, y el año 2009 el Presupuesto General de la Nación destinó la suma de 1.851 millones de dólares a este agregado; es decir, un 46% más que en 2008. En este marco de administración estatal y considerando el rol que la teoría económica asigna a la inversión pública el manejo para la reducción de la pobreza por medio de planes, programas y proyectos (Anderson, E., De Renzio, P. y Levy S., 2006).⁵

1.1 Justificación

Con referencia al crecimiento económico, cabe destacar que pese a la reciente crisis internacional, los países latinoamericanos estaban mejor preparados que en otras crisis en el pasado y en general, han amortiguado el efecto de la crisis; más aún Bolivia que tuvo expectativas de crecimiento invariables y estos fenómenos que se evidencian deben llevar a un análisis de la repercusión en la región, contextualizar, existe asimismo la necesidad de hacer un balance de él, así como de evaluar la forma que adoptó la transmisión de la crisis a las economías de América Latina y particular

⁵ **Inversión Pública y Pobreza en Bolivia** por: Horacio Villegas, Tirza J. Aguilar, Jaime Vargas y Cecilia Montaña Julio 2010, Pág. 2

para Bolivia. En otras circunstancias, las crisis acarrearán en un primer momento, importantes consecuencias sociales y económicas derivadas de caídas en los niveles de actividad y del empleo así como aumentos en los niveles de pobreza y cargas para el presupuesto público. La determinación de estos componentes, nos permite describir de manera consistente con la teoría económica dicho comportamiento de la economía.

En general la temática planteada sujeto de estudio, es una variable macroeconómica cuyo comportamiento es cíclico y más aun de depresión frente a una crisis, por lo que dicho estudio es muy importante, considerando que se debe reflejar, describir y determinar los momentos o circunstancias de la economía en diversas situaciones, ya que un economista tiene que asumir una posición crítica de aporte técnico y descriptivo para la región por lo que de alguna manera este documento servirá para su revisión, análisis y tratamiento.

El porqué del estudio y la realización del presente trabajo radica en el carácter del Gobierno actual y los ajustes que requerirá en un escenario mundial globalizado, ya que decisiones del país trascienden el plano nacional. No está en discusión la bondad o maldad de la globalización, sino que se parte del hecho de que ésta vino para quedarse e incluso, ahondarse. Constituye un gran desafío el cómo un gobierno populista podría modificar las tendencias cuestionables de la globalización para sus intereses, o cómo acelerar aquellas que potencialmente le son más favorables. Tampoco es el propósito de este trabajo proporcionar recetas; nos limitaremos por tanto, a describir los resultados alcanzados en la última década, pues estos a su vez serán de gran beneficio en el ámbito académico.

Algunas de esas divergencias son de carácter ideológico, con enfoques antagónicos sobre el manejo de la economía. Por lo que el comportamiento de la inversión pública variaría según la estructura de estado vigente y como se caracteriza la inversión para reducir la pobreza y desigualdad de la población Boliviana, su impacto en el

crecimiento económico. que son el desafío de cada estado. El análisis, la descripción y reflexión de estos temas planteados nos servirán de mucho en el plano académico.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

- Revisar y analizar la participación del nivel de inversión pública en el crecimiento económico.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Analizar el comportamiento del crecimiento en el Producto Interno Bruto y los factores que inciden al respecto.
- Examinar los objetivos de la inversión pública según; sectores, departamento y fuente de financiamiento.
- Estimar la magnitud que representa la Inversión Pública al crecimiento económico.
- Describir los resultados económicos que estarían alcanzando la inversión pública.

1.3 Hipótesis.-

“La inversión pública genera crecimiento en el Producto Interno Bruto y por ende en el desarrollo social positivo de estabilidad con beneficios y costos”.

1.4 Métodos y Datos.-

Para que este trabajo tenga rigurosidad científica debemos aclarar ciertos términos como ser; método, que proviene de la palabra griega: *methodos* que significa *meta* o fin y *odos* que significa camino. Según su etimología viene a ser el camino para alcanzar el fin u objetivo. Un concepto más actual, más claro y preciso dice:

“Se entiende por método el conjunto de procedimientos que organizan una actividad en forma ordenada y sistemática para alcanzar un objetivo. La ciencia se sistematiza y desarrolla a través del método científico”⁶

En este contexto cada conocimiento científico requiere de tácticas o técnicas (arte), las mismas que están relacionadas con el método. Mientras el método es la vía o camino hacia la meta, la técnica es el procedimiento que conduce de manera especial al método.

Otro concepto científico se refiere al “Método deductivo” como aquel que parte de conocimientos generales para concretar luego en el conocimiento específico. Es decir, desagrega los elementos del conocimiento general y analiza por separado a todos los elementos que componen el conocimiento. La evolución cronológica se analiza usando el “método

⁶ Carlos Velasco E. “Técnicas de Estudio y Metodología de la Investigación”, Pág. 39, 1993, Santa Cruz – Bolivia.

histórico” que describe hechos del pasado y nos permite analizar y comprender esa evolución de acontecimientos del pasado para después poder establecer una tendencia que nos permita pronosticar acontecimientos futuros.

Por último, tenemos otros elementos en el proceso de investigación que son los datos, los que provienen de fuente oficial, de naturaleza secundaria. Los métodos utilizados para el presente trabajo de investigación son los métodos descritos.

Variables.-

Variable Dependiente.- Crecimiento económico de la región.

Variable Independiente.- Inversión pública, capacidad de ahorro interno, tasa de retorno y otros.

CAPÍTULO I

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y CONTEXTO GENERAL

2 Contexto histórico del crecimiento económico

El crecimiento económico se ha fundamentado teóricamente a partir de Adam Smith y David Ricardo. Estos economistas clásicos contribuyeron a la economía del crecimiento, al desarrollar modelos económicos del crecimiento.

Adam Smith enfatizaba que la fuente de crecimiento era la división de trabajo y la especialización las que estaban limitadas por el alcance del mercado.

Este planteamiento permite que el comercio internacional se desarrolle aumentando de gran manera, la dimensión del mercado, por lo que el gobierno debería, dejar que los individuos sigan sus propios intereses como lema de entonces.

Por otro lado, David Ricardo dio un paso más que Adam Smith y dividió la economía en dos sectores: el sector agrícola y el sector manufacturero. Supuso que la población crece, cuando los salarios están por encima del nivel de subsistencia y disminuye cuando el salario esté por debajo del nivel de subsistencia.

Ricardo consideraba que cultivar la mejor tierra. En la medida que estas se hacen más escasas y hayan generado más productividad, se utilizarán recién las tierras menos productivas. También sostenía que las ganancias generadas en la producción se utilizan para acumular más capital.

Así con este planteamiento, la fuerza laboral era condenada a salarios de subsistencia en el largo plazo, una sombría perspectiva.

Consideremos ahora, los modelos económicos de crecimiento que se formularon en la década de los años 1940 y 1950, inspiración Keynesiano. Los autores de dichos modelos son Harrod y Domar; también se conoce como el modelo económico de crecimiento de Harrod - Domar.

Estos modelos se interesan por el pleno empleo y se diferencian del corto plazo (de Keynes), el modelo que se plantea muestra preocupación de que si la existencia de capital crecerá lo suficientemente rápido, para hacer frente al crecimiento de la población, con el fin de que exista empleo para todos.

El punto de vista del enfoque Keynesiano plantea que la razón capital producción sea lo suficientemente baja y que la propensión marginal a ahorrar (PMA) sea lo suficientemente alta.

La postura de los neoclásicos al respecto de la teoría de crecimiento económico, da por supuesto que la razón capital- producción se ajustara de manera tal que la existencia de capital crecerá a la tasa correcta para alcanzar el pleno empleo. Además, sostienen que sin progreso tecnológico, la existencia de capital aumentara solo para mantenerse con el crecimiento de la fuerza laboral y que con progreso tecnológico los trabajadores se vuelven mas productivos y sostienen que hay un aumento de la mano de obra, como también mejoran los niveles de vida.⁷

Los diferentes modelos vertidos en procura de explicar el proceso de crecimiento económico nos suministran interesantes ideas y que se dista mucho todavía de afirmar, un conocimiento firme de la importancia relativa de los distintos involucrados en este proceso como ser la formación de capital, la instrucción, el progreso tecnológico en la generación de crecimiento

⁷ Evaldo A. Cabarrouy, "PRINCIPIOS DE MACROECONOMIA", Pág. 497-508 Editorial South – Western P. , 1983 , EEUU.

económico en realidad el problema de crecimiento a sido delineado, pero aun todavía no se ha resuelto.

2.1 Crecimiento económico

Crecimiento económico es un concepto muy manejado por los economistas y se entiende de manera general como el “aumento del producto global de un país (región), calculado a precios constantes en un periodo de tiempo”.

Este aumento de producto, puede estar influenciado por el estado, ya que este a través de políticas que establece es capaz de alterar la tasa de crecimiento. Esta posibilidad ha sido manejada ampliamente cuando todavía el estado era el agente que producía bienes y servicios, también era quien asignaba las reglas de juego sobre la economía. En la actualidad, el estado hace uso de otros instrumentos para influir sobre el crecimiento económico. La forma en que actúa es mediante la contratación de terceros a través del proceso de Contratación de Bienes y Servicios del Estado Plurinacional (D.S. 0181), al final los agentes privados constituidos en constructoras, consultoras, fundaciones, ONG's y asociaciones accidentales son la última instancia quienes ejecutan la inversión financiada por los gobiernos locales. La inversión puede considerarse en el periodo en que se realiza la ejecución del proyecto y que luego pasaran a ser parte del Producto Nacional Bruto (PNB).

Los gastos estatales mencionados influirán en los agregados de la economía y por tanto en el crecimiento económico.

Como se señaló anteriormente, el estado es capaz de influir sobre el proceso de crecimiento económico, vía inversión pública, de manera paralela la inversión privada en una economía de libre mercado es la que genera

producción y con ella crecimiento, bajo el criterio de reglas claras de protección e incentivos a la inversión privada.

Por último, es necesario adoptar un **enfoque positivo**, de cómo es que las cosas suceden en un mundo real. El crecimiento económico implica cómo las fuerzas económicas determinan las tasas de crecimiento entre los países.⁸ Por otro lado el **enfoque normativo** realiza un diagnóstico de la realidad y se preocupa por encontrar la forma de cómo hacer una vida mejor para todos. En este sentido no podemos obviar el hecho de que la economía es una ciencia social importante. Dentro de estos enfoques es necesario diferenciar entre el crecimiento económico y desarrollo económico.

2.2 La teoría moderna del crecimiento

La problemática del crecimiento económico ha sido una de las fuentes de inspiración y controversia permanente en el desarrollo del pensamiento económico, es posible poner fecha del nacimiento de la teoría moderna del crecimiento el año 1956, con el trabajo del profesor Robert Solow “A contribution to the Theory of Economic Growth”. La denominada teoría neoclásica basada en el modelo de Solow fue, hasta mediados de la década del ochenta, el marco teórico sobre el cual se desarrolló el debate.

El trabajo de Paul Romer (1986) “Increasing Returns and Long-Run Growth” y el apoyo que recibió del profesor Robert Lucas (1988), reabrió el tratamiento de la teoría del crecimiento. **Los primeros modelos endógenos** se desarrollaron incorporando externalidades positivas que disminuían los factores negativos que se presentaban, por el efecto de los rendimientos

⁸ Shettino Macario “Economía Contemporánea”, Pág. 363
Grupo editorial Iberoamérica, México, 1996

decrecientes, así como la *introducción del capital humano* en las funciones de crecimiento.

Los denominados **modelos de segunda generación** introdujeron la inversión en *investigación y desarrollo*, como un factor dinamizador del progreso técnico.

Uno de los temas de mayor controversia fue la hipótesis de la convergencia (Barro, 1991,1992), diferenciándose la hipótesis de la convergencia absoluta donde las *economías pobres* mostraban tasas de crecimiento más dinámicas que las *economías ricas*, de la hipótesis de la convergencia condicional según la cual la dispersión de la renta per cápita entre grupos de economías, tiende a reducirse en el tiempo.

El otro tema de discusión fue el referido a los determinantes del crecimiento llegándose, en términos generales, a concluir que la tasa de ahorro e inversión, más la inversión en capital humano son los principales factores que explican el crecimiento. Así como que la aplicación de políticas económicas incorrectas, las distorsiones en los fundamentos y la inestabilidad, generan efectos negativos sobre el crecimiento económico.

Es importante destacar que Easterly (1999) trabajó sobre los modelos de crecimiento que incorporan el ICOR (Incremental Capital Output Rate) en el cálculo de requerimientos de inversión para alcanzar un determinado objetivo de crecimiento, y llegó a la conclusión de que **no existe la evidencia empírica** necesaria para justificar **que exista una relación proporcional entre el crecimiento del producto y los requerimientos de inversión**, tal como lo especificaban los modelos que se gestaron con base en la propuestas originales de Harrod y Domar. De cualquier manera, es necesario subrayar

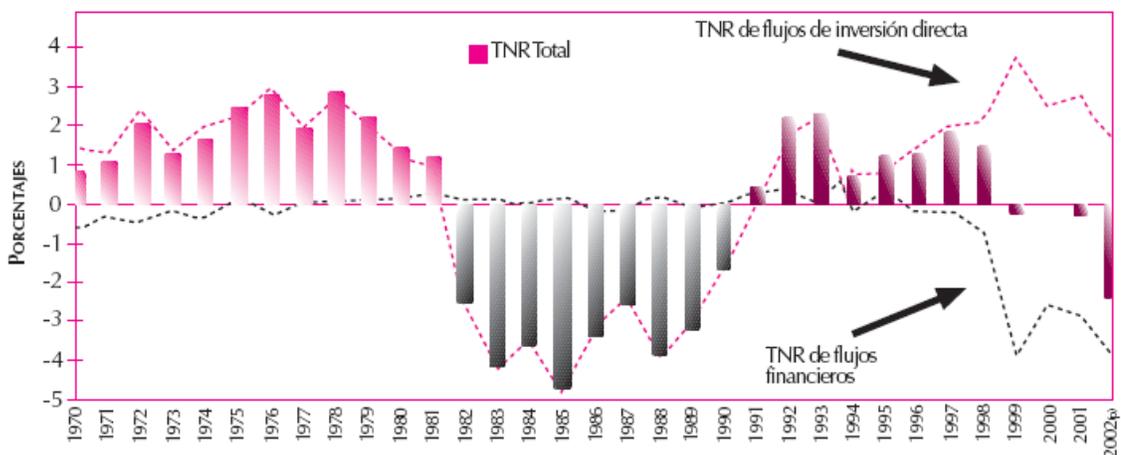
que esta discusión, tanto desde la óptica teórica como desde su constatación empírica no está cerrada.

Recientes trabajos, como por ejemplo el de Loayza, Schmid-Hebbel y L. Servén (2000) muestran que las **tasas de ahorro se mueven altamente correlacionadas con el nivel del ingreso per cápita**. Así, para los países en desarrollo, el duplicar el ingreso per cápita llevaría a aumentar la tasa de ahorro en diez puntos porcentuales respecto al ingreso disponible. Otros trabajos hacen especial énfasis en la denominada hipótesis de la asimilación que ha sido apoyada empíricamente con los resultados obtenidos por los países asiáticos (NIC's, New Industrialized Countries).

2.3 Restricciones externas al crecimiento

En el pasado, y muy asociado al pensamiento de la CEPAL, el llamado *estrangulamiento externo* era una de las principales restricciones para lograr un crecimiento sostenido en los países de la periferia. Posteriormente, en el pensamiento estructuralista Hollis B. Chenery formalizó su modelo de las *brechas la restricción* asociada a la *brecha externa*. Un país de la periferia **no lograba generar a través de sus exportaciones**, basadas en productos primarios principalmente, **los recursos externos suficientes para cubrir sus requerimientos de importaciones y realizar los pagos de intereses y utilidades al exterior**. Los déficit en cuenta corriente debían ser financiados por deuda externa cuyo servicio difícilmente podría ser cumplido y cubierto por el bajo dinamismo de las exportaciones.

Gráfico N° 1
América Latina: Transferencias Netas de Recursos
En porcentajes del PIB



Con la *globalización* financiera hasta casi fines de la década de los noventa, tanto la literatura económica y los países, se olvidaron de la restricción externa. La economía latinoamericana empezó a registrar altas tasas de crecimiento asociadas a elevadas entradas de capitales privados. Por el contrario, el tema principal era cómo **detener la afluencia excesiva de capitales** como resultado de la crisis mexicana y la crisis asiática. La afluencia de capitales estuvo asociada al *boom* de las bolsas de valores, donde los flujos de inversión de cartera se orientaron a los llamados mercados y países emergentes. Los gobiernos y empresas se insertaron al mercado internacional a través de bonos y los inversionistas acogieron los bonos de los mercados emergentes que otorgaban rendimientos elevados. Así los bancos privados otorgaron financiamiento a los mercados emergentes atraídos por tasas de interés más altas.

Sin embargo, después de la crisis asiática y principalmente la crisis rusa, los inversionistas huyeron de los mercados emergentes. Según el Banco Mundial (2003), los flujos brutos de mercado hacia la región la suma de todas las emisiones internacionales de acciones y bonos y transacciones bancarias,

disminuyeron en \$us. 31.000 millones de dólares americanos equivalente a un 40%. América Latina pagó \$us. 9.000 millones de dólares americanos más, por antiguas deudas que lo que recibió en los nuevos préstamos, a pesar del no pago de Argentina⁹.

El problema de la contracción de los flujos de capitales no solamente se dio en los flujos de corto plazo, sino también en la Inversión Extranjera Directa (IED). Según la CEPAL (2003), los flujos de IED llegaron a un máximo en 1999 y desde ese año empezó a declinar un 12.6% en el año 2000, 11% en 2001 y 33% en 2002.

En el caso boliviano como resultado de la capitalización en 1999, se alcanzó el nivel más alto de la entrada de los flujos de IED y posteriormente empezaron a declinar*. Sin embargo junto a una declinación de las entradas se observa en los últimos años un aumento de las salidas de capitales de corto plazo, relacionados con el capital privado y los llamados errores y omisiones. Las bajas tasas de crecimiento del PIB registradas desde 1999 guardan relación con menores entradas por IED y mayores salidas de capital.

Esta situación da lugar a que América Latina estaría enfrentando en la primera década del tercer milenio una nueva etapa de restricción externa. En 2002 los flujos de la IED no permitieron compensar la transferencia neta negativa de recursos financieros, la cual aumento a más del 4% del PIB.

En el gráfico N°1 se observa la década de auge de entrada de capitales de los setenta, aunque con baja presencia de la IED. En los ochenta se advierte que la transferencia neta de recursos totales es negativa. Por otro lado en la década de los noventa se observan transferencias netas de recursos positivas, pese a la declinación y posterior saldo negativo de los flujos financieros. Los flujos de

⁹ FUENTE: Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Pág. 27

IED continuaron en ascenso hasta 1999 para posteriormente declinar y no cubrir las transferencias financieras negativas, y así generar un significativo saldo negativo en la transferencia neta de recursos totales.

Estaríamos entonces en una nueva década perdida en la que ya no tendríamos la excusa de criticar al estado empresarial, debido a la privatización y capitalización de las principales empresas estatales. Por otro lado tendríamos que encontrar otros culpables: ¿El FMI?, ¿La empresa privada?, ¿Las empresas trasnacionales? ¿La liberalización financiera?, o nosotros mismos, por no contar con estrategias claras de desarrollo, sino estrategias péndulo en función de los vaivenes del fundamentalismo cepaliano o monetarista y del rol prepotente o subsidiario del Estado.

2.4 Crecimiento y desarrollo económico

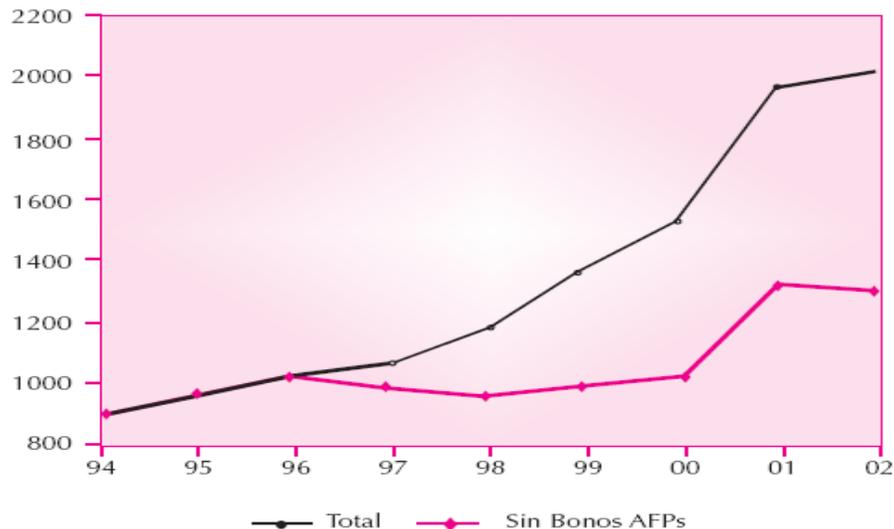
El crecimiento significa incrementar el nivel agregado de producción, en tanto, el desarrollo explica los aumentos generados en la producción per cápita. Asimismo un país podría crecer pero no desarrollarse, si es que su crecimiento poblacional excede a su tasa de crecimiento económico. Una forma un poco más compleja “consiste en expresar que el crecimiento económico alude a los incrementos en la actividad económica sin que se presente ningún cambio implícito en la estructura e instituciones fundamentales de un país, en tanto que el desarrollo también incluye un conjunto más amplio de: transferencias tecnológicas, institucionales y reformas sociales.¹⁰ Los cambios ocurridos en aspectos como; educación, salud, población, infraestructura de transportes e instituciones legales, forman parte del proceso de desarrollo” los países en desarrollo no pueden proporcionar altos niveles de desarrollo ya que existe una brecha económica enorme con los países desarrollados.

¹⁰ Barry Field “Economía Ambiental”, Pág. 479 McGraw – Hill, Colombia, 1995

2.5 La deuda interna Pública

La deuda interna pública ha crecido fuertemente en el último quinquenio, tal como se observa en el siguiente gráfico, que muestra el stock de esta deuda entre 1994 y junio del presente año. A partir de 1997, la deuda interna aceleró su crecimiento, llegando a alcanzar los últimos cuatro años una tasa de por encima del 10%, registrando en el 2001 un nivel récord del 27%. Este incremento en la velocidad de crecimiento de la deuda interna pública a partir de 1997, se explica en parte por la Reforma de Pensiones, que generó la necesidad de financiar el pago de rentas en el antiguo sistema. Estas se financiaron con bonos que fueron colocados a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP's). Esta misma deuda ha ganado importancia en el total de la deuda interna pública, representando a junio del presente año el 36% del total.

Gráfico N° 2
Stock de Deuda Pública Interna
(Millones de US\$)



El gráfico N°2, muestra también la deuda pública excluyendo los bonos en poder de las AFP's. En el año 2001 se generó, también, un incremento importante en la deuda pública a los acreedores diferentes de las AFP's.

En el equilibrio, la **deuda interna** deberá crecer a tasas mucho más moderadas. Lo óptimo debería ser que esta **deuda crezca a la misma tasa que el crecimiento económico**. Respecto a este punto, el sector público, además, deberá generar un superávit primario suficiente como para cubrir los intereses generados por la deuda interna. Mientras se alcanza este nivel, las tasas de crecimiento de la deuda pública interna pueden ser mayores. No obstante, a medida que nos acercamos al equilibrio (al nivel óptimo de deuda), las tasas de crecimiento del stock de deuda deberán converger hacia la tasa de crecimiento de la economía; es decir, estas tasas deberán ser decrecientes. Adicionalmente, el sector público debe generar un superávit primario. El comportamiento del stock de deuda interna y el déficit del sector público, muestran un patrón diferente.

2.6 Marco teórico de la inversión

En esta sección presentaremos todo el fundamento teórico referente a la inversión en una economía de mercado, y luego se analizará la importancia de la inversión al crecimiento económico.

Este vocablo de la “**inversión**” es uno de los conceptos más utilizados en economía al respecto Sach define el mismo afirmando que la inversión es el flujo de producto que se usa para mantener o incrementar el stock de capital de una economía.

Comúnmente la inversión se realiza con referencia a la inversión física, aunque hay otros tipos de inversión como ser:

- *Inversión en capital físico*
- *Inversión en capital humano*

Los tipos de inversión anteriormente citados son de enorme importancia¹¹.

La formación bruta de capital es otro vocablo similar a la inversión, que mide en cuánto se incrementó la dotación de capital en el país, como por ejemplo; maquinarias, instalaciones de los establecimientos industriales, edificios, las vías férreas, carreteras y otros bienes de capital que el hombre va acumulando en el transcurso del tiempo. Invertir es acumular o mantener los que es el stock de capital, con el propósito de incrementar la producción de bienes y servicios.

También es importante distinguir entre “**inversiones netas**” e “**inversiones brutas**”. En el transcurso de un año el uso de los bienes y servicios de capital en el proceso de producción sufren un desgaste o se consumen lo que constituyen su “**depreciación**” anual. Ahora si no consideramos la depreciación estaremos hablando de una inversión bruta y si deducimos esta depreciación, entonces nos estamos refiriendo a la inversión neta o (nueva).

2.7 La inversión privada

La inversión privada es la que realizan aquellos emprendedores sean estos nacionales o extranjeros, y son ajenos al Estado. Los mismos invierten en diversos rubros de la economía. Por otra parte, la inversión en bienes de capital forma parte de la demanda agregada y como tal constituye un determinante fundamental del ciclo económico de corto y mediano plazo,

¹¹ Sach “**MACROECONOMIA**”, Pág. 32

explicando en gran parte los cambios de fase y amplitud del ciclo productivo de una economía.

Asimismo, la inversión tiene también un importante impacto sobre la oferta agregada ya que permite ampliar la capacidad productiva y el producto potencial de una economía, y sostener la tasa de crecimiento económico de largo plazo.

En este sentido, es claro que la expansión de la cantidad (y calidad) de bienes y servicios no sería una realidad sin la acumulación de bienes de capital tangibles, así como tampoco sin la inversión en activos intangibles (como por ejemplo la incorporación de innovaciones en términos de mejoras en los procesos productivos y en los atributos de los bienes finales producidos con esos activos fijos de capital).

Se afirma que a nivel macroeconómico, la inversión realizada por el sector privado es el componente más importante de la inversión agregada; de ahí la relevancia del estudio del proceso de decisiones de inversión del sector privado.

La inversión es aquel tipo de gasto que permite incrementar el stock de capital. Por el lado de la demanda, es uno de los principales componentes de la demanda agregada al mismo tiempo que por el lado de la oferta, contribuye a aumentar la capacidad productiva del país.

La inversión se realiza mediante la adquisición de activos reales o no financieros, cuyo principal propósito son los medios de producción para producir otros bienes, cuya vida útil se extiende más allá del año y que, generalmente, son utilizados por las empresas.

Dentro de estos activos reales o bienes de capital se clasifican como tales los bienes de capital fijos tangibles tales como las maquinarias y equipos; el material de transporte; las construcciones residenciales y no residenciales; el hardware, el ganado reproductor o utilizado con fines reproductivo, como en la actividad láctea, las plantaciones permanentes, etc.

Este concepto de bienes de capital no comprende a los activos financieros, los que a su vez, son la contracara o espejo financiero de la inversión real. Las operaciones sobre este tipo de activos (que son al mismo tiempo pasivos financieros de los otros sectores que lo están emitiendo) son, precisamente, el tipo de contratos u operaciones que permiten financiar la compra de equipos y acrecentar el stock de capital.

Tal como vimos anteriormente, el stock de bienes de capital es uno de los principales factores de la producción, la inversión permite el crecimiento del mismo explicando en gran parte del crecimiento económico en el largo plazo. Pero además, el stock de capital constituye uno de los principales componentes de la riqueza nacional. Por lo tanto variaciones en los precios de este tipo de bienes generarán importantes efectos de riqueza en sus poseedores.

En el caso de nuestro país, el comportamiento de la inversión se ha caracterizado por su volatilidad e inestabilidad. La inestabilidad política y macroeconómica desarrollada desde 1985.

Dicha inestabilidad se tradujo en frecuentes cambios no solo en las de reglas de juego, sino en la consolidación de un clima de inseguridad jurídica notablemente adverso para planes de largo plazo de empresas.

Las diversas interpretaciones sobre el desempeño observado en la historia reciente han hecho particular hincapié en el rol de la inestabilidad política como factor general de carácter permanente, pero la misma ha estado relacionada con diversos factores no siempre cuantificables:

- Inestabilidad institucional
- Deficiencias de gestión empresarial
- Retraso tecnológico
- Pugnas distributivas
- Escaso ahorro interno
- Insuficiente inversión privada

Dada la relevancia de la inversión privada para el crecimiento de la economía real en el largo plazo, una explicación del proceso de inversión, requiere identificar los determinantes de la evolución de la inversión privada; así como las consecuencias emergentes del comportamiento de dichos factores explicativos como de los obstáculos para el crecimiento.

2.8 Relación inversión y ahorro

La inversión está íntimamente ligada al ahorro, ya que el ahorro representa un sacrificio del consumo presente; por lo que una parte se invertirá o se lo pondrá en un Banco, según las expectativas de rentabilidad que el ahorrista tenga.

Asimismo, el ahorro se define como la acumulación de activos financieros, de las empresas, las cuentas de ahorro y préstamo etc.

Si suponemos que las personas de un país gastan o ahorran su ingreso entonces tendremos:

$$Y = C + S$$

Y = INGRESO

C = CONSUMO

S = AHORRO

De la misma manera, suponemos que la economía está formada por individuos (sin gobierno, ni sector externo), entonces todo el ingreso del país se destinará a la producción de bienes de consumo o bienes de capital. Es decir, el ingreso del país se destinará a consumir e invertir. Entonces tenemos:

$$Y = C + I$$

I = INVERSIÓN

Si igualamos ambas ecuaciones se tiene:

$$S = I$$

Esta igualdad nos conduce a la idea de que el dinero que no se gasta en consumo se invierte y esto será cierto en el sentido de no existir gobierno ni sector externo.¹²

Con participación de gobierno y sector externo tendríamos:

$$Y = C + S + T \quad (1)$$

Es decir las personas tienen un agregado más, el cual es el impuesto y si admitimos el modelo Keynesiano como ser:

$$Y = C + I + G + (X - M) \quad (2)$$

(X - M) = SECTOR EXTERNO

¹² Shettino Macario “Economía Contemporánea”, Pág. 181

Si igualamos estas ecuaciones tenemos:

$$Y - I - G - X + M = Y - S - T$$

Entonces se tiene:

$$S - I = (G - T) + (X - M)$$

Esta ecuación nos indica el comportamiento de los diversos ahorros de la economía.

El ahorro del sector privado es **S**. La inversión (privada y pública) es **I**. La diferencia entre estas dos variables, debe ser igual a la suma del ahorro del sector público y del ahorro externo. (**T - G**) el ahorro positivo del sector del gobierno es el superávit fiscal y el ahorro externo será igual a la balanza comercial (**M - X**).

Esta condición nos lleva a analizar que en el mercado de bienes, la diferencia entre **S** e **I**, se debe contrapesar con el déficit fiscal y con la balanza comercial, esta relación también la podemos ver:¹³

$$\begin{array}{rcc} \text{Inversión} & - & \text{ahorro} = \text{ahorro externo} + \text{ahorro gubernamental} \\ & & (\text{M} - \text{X}) \qquad \qquad \qquad (\text{T} - \text{G}) \end{array}$$

Lo fundamental de este análisis es que el ahorro bruto (ahorro personal, ahorro bruto de las empresas y ahorro neto a través del presupuesto estatal), será igual a la inversión bruta (inversión bruta de las empresas locales e inversión neta en créditos externos). En síntesis esta igualdad representa el producto no consumido.

¹³ Ibid Pág. 182

2.8.1 Multiplicador

El multiplicador es un instrumento que nos sirve para explicar porque un cambio en los gastos puede tener efectos acumulativos en los ingresos. Anteriormente vimos que el ingreso de las personas se destinaba a consumir y ahorrar, de manera que:

$$Y = C + S \text{ donde la función consumo es: } C = a + cY$$

Dado que $S = I$ entonces:

$$Y = a + cY + I \quad (\text{a) donde } a > 0 \text{ y } 1 > c > 0; \quad c \text{ es PMC}$$

La ecuación (a) representa el ingreso nacional, si consideramos dos periodos del modelo Keynesiano tenemos:

$$Y_1 = a + cY_1 + I_1 \quad ; \quad Y_2 = a + cY_2 + I_2$$

Haciendo operaciones algebraicas se tiene:

$$Y_1 - Y_2 = \frac{I_1 - I_2}{1 - c} \quad \text{si} \quad Y_1 - Y_2 = \Delta Y$$

Entonces:

$$\frac{\Delta Y}{\Delta I} = \frac{1}{1 - c} \quad ; \quad K = \frac{1}{1 - c} \quad \text{ó} \quad K = \frac{1}{s}$$

$$\text{Multiplicador} = \frac{1}{1 - PMC} = \frac{1}{1 - PMA}$$

PMC = Propensión marginal a consumir

PMA = Propensión marginal a ahorrar

La explicación de cómo funciona el multiplicador de manera simple es que, cuando los gastos de inversión(ΔI), la producción se sentirá estimulada y provocará un aumento del ingreso, una parte de él (medida por la **PMC**) se gastará en consumo, mientras que el resto (medido por la **PMA**) se apartará como ahorro.¹⁴

Como se puede apreciar el tamaño del multiplicador depende estrictamente del tamaño de la **PMC**. Mientras más grande sea la **PMC**, mayor será el multiplicador. También existen multiplicadores tales como el del sector inversión, gobierno y sector extranjero. El multiplicador solo actúa cuando existen recursos ociosos; si la economía está en pleno empleo, entonces aumentos de la demanda agregada solo causará un aumento de los precios y un aumento de los ingresos en dinero, pero no genera casi ningún incremento en los ingresos reales o en el producto de la sociedad.

2.9 Inversión pública e inversión privada

En la economía de un país existe tanto la **inversión pública** (la que realiza el gobierno) como la **inversión privada** (la que realizan los agentes particulares). Ambos tipos de inversiones coadyuvan al desarrollo de la actividad económica, pero las expectativas de invertir de ambas son diferentes.

La inversión que realizan los agentes particulares (empresas, personas) tiene como fin obtener utilidades (es decir, maximizar la ganancia) y responden a

¹⁴ Raúl Moncarz “Moneda y Banca”; Pág. 319

diversos cuestionamientos como ser; la tasa de interés, la tasa de retorno, etc. Asimismo la inversión del sector privado puede desprenderse en dos componentes principales:

- 1) Gastos brutos de capital fijo y
- 2) Variaciones en los inventarios en las empresas¹⁵

El primer componente fue señalado anteriormente; en cambio el segundo, se refiere al aumento neto del stock de bienes durante el año (bienes terminados, productos parcialmente terminados y materias primas) por empresas, que están constituidas en distintas formas (S.A., S.R.L., etc.).

En lo que respecta al tema de estudio e investigación, el enfoque y toda la atención está en la inversión pública. Para analizar la inversión que realiza los gobiernos locales y regionales es necesario analizar desde un punto de vista macroeconómico, el cual estará respaldado en el estado de resultados.

En este sentido **el gobierno** no responde a una racionalidad económica, sino a una política que se circunscribe en lo social, cultural y otros.

2.10 Inversión privada, una de las deficiencias en la economía boliviana

La **inversión privada** es el gasto de capital del sector privado en *tres diferentes tipos de productos*. Por un lado, está el gasto en plantas, estructuras y equipos; categoría conocida como **inversión en activo fijo**. En segundo término está el gasto en compra de materias primas, denominado **inversión en inventarios** o capital de trabajo. La tercera categoría general de gasto corresponde a personas privadas y contempla el **gasto en infraestructura**

¹⁵ Warran L. Smith, “Macroeconomía”, Amorrortu Editores, Pág. 41, Argentina 1976

para la vivienda. Las razones que determinan la decisión de invertir varían según cada una de estas categorías.

El último reporte de “La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe” según la CEPAL, muestra que el flujo inversión extranjera directa (IED) en América del Sur alcanzó \$us. 44.526 millones de dólares en 2005, cifra que representa una expansión de 18% con respecto al año anterior. El reporte explica que este incremento se debe a las inversiones recibidas por los países de la Comunidad Andina de Naciones, a excepción de Bolivia, que reflejó una contracción. Por su parte, en el Mercosur la IED habría alcanzado \$us. 20.399 millones de dólares, lo que genera una tasa negativa de 10.6% respecto a 2004.

La posición de Bolivia en este escenario es precaria. Solo dos países mostraron cifras menores a las del 2004; Bolivia y Brasil. La diferencia entre estas dos economías es que Brasil bajó en términos relativos, pero aún así capturó más de \$us. 15 mil millones de dólares de IED. En contraste, el único país en Sudamérica que reportó valores negativos, es decir, salida neta de IED, fue Bolivia.

El contexto general en Bolivia respecto a la presencia de capital extranjero, es adverso. Esto es producto de la realización de inversión en sectores extractivos; en una sociedad donde el concepto de riqueza está muy arraigado a los recursos naturales y donde prevalece el nacionalismo en lo cultural. La IED no ha logrado insertarse y generar sinergias con la economía local y la sociedad. Importa no solamente el volumen de la inversión extranjera directa, sino también su calidad, medida desde el punto de vista de su contribución al desarrollo de un tejido industrial, capaz de proporcionar soluciones económicas a problemas no solo económicos sino sociales, como la falta de empleo.

Para visualizar por dónde comenzar a delinear una política de atracción de IED es bueno entender cuales son los objetivos que persigue el capital externo.

Las estrategias de la IED pueden resumirse en:

- 1) Búsqueda de materias primas;
- 2) Búsqueda de mayores mercados (Brasil - Argentina);
- 3) Búsqueda de mayor competitividad con base en menores costos (México-mercado automotriz; Centro América-Maquila de textiles.)
- 4) Mayor desarrollo tecnológico (países industrializados).

La inversión orientada a la explotación de recursos naturales, se acerca más a la realidad nacional. En este caso, la inversión busca marcos regulatorios relativamente ventajosos (no se olvide que existe en el mundo competencia por atraer capital y muchos países tienen abundancia de recursos naturales). Este tipo de estrategia, tiene bajo impacto en empleo, no implica transferencia de tecnología, tampoco el crecimiento de tejidos y redes empresariales e industriales y no genera productos de alto valor agregado. Son enclaves, que permanecen independientes del resto de la economía. En lo positivo, dependiendo del marco regulatorio: generan ingresos fiscales que por las necesidades públicas, se traducen en gasto corriente o en el mejor de los casos, en desarrollo de infraestructura, aunque posiblemente no en desarrollo empresarial y mayor competitividad.

Es claro que este tipo de inversión es necesaria para generar perspectivas de viabilidad (no tiene sentido sentarse sobre yacimientos de alto valor, mientras la gente en la superficie no satisface sus necesidades básicas). Sin embargo, se

debe avanzar en el diseño de estrategias para atraer capital a sectores nuevos que se puedan integrar a la economía, con impacto potencial en empleo e ingresos.

La inversión privada en Bolivia necesita ciertos requisitos para emprender como ser:

- Estabilidad política,
- Estabilidad jurídica,
- Seguridad física,
- Garantías esenciales no sólo para el capital externo sino doméstico.
- En lo particular, se requiere mayores mercados de exportación dado que el mercado interno es reducido en tamaño y capacidad de compra.
- Acuerdos internacionales que estimulen el comercio y que permitan al país llegar a mercados ampliados.
- Recursos humanos, con creciente capacitación técnica y que represente una fuente de competitividad que incida en costos. (mayor productividad del factor humano).
- Disponibilidad y costo competitivo en el uso de infraestructura (caminos, puertos, telecomunicaciones).
- Calidad y cantidad de proveedores y formación de aglomerados productivos.

2.11 El caso de la crisis argentina

La crisis argentina se ha convertido en un tema de profundo debate entre economistas y organismos internacionales. Todos afirman haber prevenido sobre lo que iba a suceder. Sin embargo, incluido el FMI, había alabado el sistema de la convertibilidad y la liberalización financiera tanto interna como externa.

En la trayectoria del debate, economistas ortodoxos y no ortodoxos, opinaron sobre el arsenal de medidas para superar (o profundizar) la crisis.

Así, desde fines del 2001 hasta el primer semestre del 2002, se aplicaron medidas de diferente naturaleza, desde el incumplimiento de pagos de la deuda pública externa (excepto con organismos internacionales); pasando por el corralito (el congelamiento de depósitos) y el corralón (pesificación de los depósitos), hasta la indexación a los precios a través del coeficiente de estabilización de referencia y la suspensión parcial de la indexación. Desde la libre flotación de la moneda hasta el control de cambios.

Al primer semestre de 2002 la economía había caído en 14,9%, el gobierno estima una caída de 11% para todo el año. Respecto a diciembre del 2001, la depreciación nominal del peso argentino, hasta fines de junio del 2002, fue de 261,5%; en cambio la inflación fue más baja que la esperada y fue del 30,5%. El nivel de las reservas internacionales al 30 de junio fue de \$us. 9,717 millones de dólares, cifra que refleja una caída de \$us. 10 mil millones de dólares respecto al nivel que había alcanzado a diciembre del 2001(\$us. 19,745 millones de dólares). El riesgo país, medido a través del spread del bono argentino respecto al bono del Tesoro de EEUU, se amplió en 2,702 puntos básicos

¿Cómo pudo haber ocurrido que una economía haya entrado en crisis tan severa a vista y paciencia del sistema financiero internacional, donde están involucrados organismos como el FMI, calificadoras de riesgo, bancos de inversión, bancos internacionales con sucursales en Argentina y otros?. La raíz del problema es que simplemente no se cumplió con la regla de la Caja de Conversión: por cada dólar en las reservas debería haber aproximadamente un peso argentino emitido. Sin embargo, un país con una estructura política administrativa federal, cuya base son las provincias, hacía que cada una de ellas tenga sus propias reglas e incluso su banco emisor. Por esta razón, la emisión del gobierno central fue sobrepasada por la circulación de más de 10 tipos de monedas de diferente nominación y origen. Adicionalmente, los

déficits del gobierno central y de los gobiernos provinciales, fueron cubiertos por emisión interna de bonos, los cuales tuvieron una circulación similar a la moneda nacional; puesto que se pagaban salarios y todo tipo de obligaciones corrientes mediante esos instrumentos.

La mecha explosiva de la crisis, fue la tolerancia y permisividad con que los déficits del sector público se financiaron con la emisión de bonos en el mercado internacional. Y fueron los inversores quienes aceptaron un festival de bonos con una emisión internacional anual, que en el año 2000 fue de \$us. 12 mil millones de dólares, con un cupón de 9.6%. En el 2001, el programa fue de \$us. 10 mil millones de dólares, con rendimientos cercanos al 15%. Entre 1991 y 2000, la emisión internacional de bonos en total fue de \$us. 58,662 millones de dólares.

La deuda pública en el ámbito oficial se estima en US\$ 112.6 mil millones aproximadamente, aunque analistas estiman una deuda de \$us. 140 mil millones de dólares.

2.12 Brasil: ¿efecto contagio o portador activo?

Mientras Argentina estaba en crisis se habló de un efecto contagio en Brasil, En septiembre del 2001, el FMI reforzó a Brasil con un acuerdo stand by por \$us. 15 mil millones de dólares. Durante 2001, el spread, que mide el riesgo país, ascendió en 104 puntos básicos y el real, se depreció en ese año en 18%, adelantándose al problema de Argentina.

En el primer semestre de 2002, el riesgo país se había incrementado en 700 puntos básicos, y el real se había depreciado en un 24%. Por otro lado, el PIB había crecido solamente un 0,14% y se espera para todo el año, un crecimiento en torno al 1%.

Las reservas internacionales brutas al 30 de junio, eran de US\$ 42 mil millones, superiores a los US\$ 36 mil millones al 31 de diciembre del 2001. Sin embargo, dentro de ellas estaban incluidos los recursos proporcionados del FMI.

El sector externo de la economía brasileña es un aspecto crítico, debido al elevado déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, equivalente a un 4,6% del PIB en un contexto de disminución de las entradas de capitales, como en el caso de la inversión directa extranjera y una salida de capitales de corto plazo.

El déficit del sector público a doce meses a junio de 2002, era de 4,3% del PIB, solamente los intereses representan un 7% del PIB.

La deuda total del sector público brasileño es de US\$ 260 mil millones, equivalente a un 58,6% con relación al PIB. A fines del primer semestre del 2002, la deuda externa era de \$us. 210.8 mil millones de dólares, equivalente a un 43% del PIB. El problema se acentúa con la deuda externa pública de corto plazo, la cual era equivalente a tres cuartas partes de sus reservas internacionales brutas y representa más del 40% de sus exportaciones.

La opinión general es que la crisis del Brasil es más una *crisis de expectativas asociadas al periodo electoral*, donde los pronósticos de intenciones de votos están a favor de Lula. Los inversores habrían huido de la moneda nacional y de los títulos y valores denominados en moneda nacional a favor del dólar y fuera del país. El FMI reitera que los fundamentos económicos son sólidos y el gobierno de los EEUU está dispuesto a apoyar al Brasil debido a un mayor grado de exposición de los bancos y empresas norteamericanas, a diferencia de la situación de Argentina.

Sin embargo, Brasil en menor medida que Argentina, coqueteó con el mercado internacional de bonos, se endeudó y ofreció elevadas tasas de rendimiento.

2.13 La política fiscal

Para la nueva macroeconomía clásica que puso en tela de juicio la relación de intercambio, (trade-off) entre **inflación y desempleo**, la **política fiscal no es un mecanismo idóneo para enfrentar el desempleo**. Para los nuevos clásicos el hecho de que mayores gastos por parte del gobierno sean irrelevantes para enfrentar el paro, no solamente se basa en la ineficiencia respecto al uso de los recursos públicos, sino en la constatación de que el desempleo actual tiene poco que ver con la noción del desempleo involuntario keynesiano.

En la misma línea interpretativa se sugiere que la ruptura de lo que podría denominarse el consenso de Bretton Woods ha determinado, desde un punto de vista práctico, la imposibilidad de controlar la demanda agregada mediante políticas fiscales. Así, cualquier intento de expandir la demanda mediante un aumento del gasto de gobierno se traduciría en una apreciación del tipo de cambio, reduciendo la competitividad y anulando el efecto del incremento del gasto.

La “ilusión fiscal” de generar déficit para reactivar la economía actúa, independientemente de su forma de financiamiento, como un incremento en los impuestos, haciendo que el multiplicador del gasto sea nulo. **Sargent y Wallace** (1981)¹⁶ destacan que cuanto mayor sea el déficit en que incurra el gobierno, en el largo plazo mayor tendrá que ser la inflación necesaria para

¹⁶ T.J. Sargent y N. Wallace “Some unpleasant monetarist arithmetic” Federal Reserve Bank of Minneapolis. Quarterly Review, vol. 5, 1981.

mantener, por vía del impuesto inflacionario, una relación deuda producto sostenible.

El Premio Nobel de Economía, **Amartya K. Sen** (2003)¹⁷, refiriéndose al tema del control del déficit fiscal anota: “El conservadurismo financiero no sólo consiste en una inclinación general a exagerar la importancia de la estabilidad macroeconómica, incluida la estabilidad de precios, sino también en una tendencia a evitar la adopción de estrategias relativamente poco costosas en el presente, pero que en el futuro podrían aumentar el riesgo de que la economía se sumerja en una lógica de costos mucho más altos (A causa de la inestabilidad dinámica)”. **Bruno**, 1995¹⁸, destaca que la estabilidad macroeconómica puede verse seriamente amenazada por una actitud irresponsable e indulgente en materia fiscal, habida cuenta que los desequilibrios generados por el gasto de gobierno terminan afectando de manera negativa al crecimiento, empeorando las condiciones del mercado de trabajo y deteriorando las condiciones de vida de los hogares más pobres.

Según el profesor **Sen** expresa que el gasto público constituye un costo para la sociedad y, por tanto, en la medida en que sea necesario, debe ser utilizado priorizando la acumulación de capital humano. El precio que la sociedad debe pagar implica que “la importancia del compromiso social en términos de salud, educación, hasta lucha contra la pobreza y seguridad social, no debe ser subestimada al hecho de que estos sectores fundamentales deban competir con los otros sectores (Entre ellos los gastos militares o, como en muchos países, las pérdidas de las empresas públicas ineficientes)”.

¹⁷ Sen, Amartya “La libertad individual como compromiso social” ILDIS/Plural, 2003, La Paz, Bolivia

¹⁸ M. Bruno Inflazione, crescita e controllo monetario: lezioni non lineari dalla crisi e dalla ripresa, Roma, 1995, Citado por Sen, ibidem.

2.14 Los déficits fiscales y su financiamiento: la perspectiva de la nueva Macroeconomía Clásica

Robert Barro, que forma parte de la corriente teórica denominada la Nueva Macroeconomía Clásica, rescatando algunas ideas de **David Ricardo**, planteó que si el gobierno tiene un déficit, puede financiarlo emitiendo deuda interna, evitando así aumentar los impuestos de manera que se conserve el ingreso disponible de las familias y que éstas puedan comprar los bonos gubernamentales. En el futuro, el gobierno debe cumplir con la cancelación de intereses de manera que deberá aumentar los impuestos. Las familias que adquirieron bonos perciben un ingreso adicional, por el pago de intereses, que ahorran para enfrentar el futuro aumento de impuestos. El resultado es que no existe un efecto riqueza para las familias; es decir, que los ingresos extraordinarios que perciben las familias producto de la disminución, o aplazamiento de los impuestos, simplemente es ahorrado con el objetivo de pagar el incremento de impuestos que ocurrirá en el futuro. Por lo tanto, no existen aumentos en el consumo ni en el ahorro. Dicho de otra forma, la actitud racional de las familias les permite visualizar que en el futuro la disminución de impuestos será compensada por una elevación de los mismos. Este enfoque sobre el déficit fiscal, se denomina la *equivalencia ricardiana*.

De esta forma el aumento del déficit fiscal que representa un incremento en la demanda de fondos prestables es igual a un aumento en el ahorro privado que se traduce en un incremento en la oferta de fondos prestables. Por lo tanto, el crecimiento del déficit fiscal no genera presiones en la tasa de interés, no impacta en la inversión, y no tiene ningún efecto en el crecimiento en el largo plazo. Esta forma de financiamiento del déficit fiscal con el ahorro privado tampoco influye en la balanza de pagos, debido a que no existe demanda de recursos externos.

Una implicación fundamental de la equivalencia ricardiana, es que la política fiscal no tiene ningún efecto sobre la demanda agregada cuando la gente se preocupa del bienestar de sus hijos. En otras palabras, los déficits fiscales no importan.

La evidencia empírica no respalda la validez de la equivalencia ricardiana. Diversos estudios para la economía norteamericana, muestran que, por ejemplo, cuando en los años 80 creció el déficit fiscal, debido a la disminución de los impuestos, no aumentó el ahorro privado, como afirma la equivalencia ricardiana, debido a que los agentes económicos no anticiparon un aumento de los impuestos futuros, sino más bien el ahorro interno se contrajo, el costo del dinero subió y aumentó la necesidad del ahorro externo. En ese sentido, está claro que en la práctica los déficits fiscales sí importan.

2.15 Las Políticas económicas anticíclicas*

Hasta la Gran Depresión la actitud de las autoridades económicas frente a los efectos de las recesiones fue de resignación. En ese sentido, el argumento de que los gobiernos podían enfrentar estos problemas y la manera de cómo hacerlo, le correspondió a **Keynes** quien **sostuvo que frente a las inflexibilidades de los precios, la alternativa para reactivar la demanda era la acción del Estado mediante el gasto público; especialmente cuando las tasas de interés bajaban a niveles mínimos.**

Posteriormente, a partir de la década de los 40, los economistas confundieron la política económica keynesiana de reactivación en la parte baja del ciclo, como una fórmula que permitía lograr el crecimiento.

En ese sentido, la propuesta keynesiana fue mal empleada debido a que se la utilizó para reactivar economías, en periodos pre electorales cuando el potencial de crecimiento era bajo. Este mal empleo de las políticas keynesianas contribuyó al deterioro institucional de los bancos centrales. A partir de esta situación, el péndulo de la política económica tomó el rumbo contrario, ya que el monetarismo y la teoría real del ciclo, argumentaron contra el rol estatal activo del Estado para enfrentar las recesiones.

Las políticas contracíclicas en Bolivia no dan los resultados esperados por las siguientes razones:

Primero las políticas contracíclicas dependen de la elección de la política cambiaria, así como del grado de integración financiera con el resto del mundo. **Segundo**, son por definición transitorias y no constituyen una política de crecimiento. **Tercero**, su aplicación depende de la calidad de las instituciones y este, es el punto clave de por qué en América Latina es difícil su implementación.

El problema de una política monetaria puede ser percibida como inconsistente con la meta de una inflación estable. También la credibilidad es fundamental para la política fiscal expansiva que puede percibirse como inconsistente con finanzas públicas sustentables, lo que ocasionaría alzas en el riesgo país y adicionalmente una desaceleración económica.

En consecuencia, una buena política anticíclica debe ser consistente con otras políticas estructurales, es transitoria y puede aplicarse sólo si hay credibilidad en la institución encargada de la política.

En América Latina se deberá fortalecer las instituciones para adquirir en el tiempo la capacidad de implementar políticas contracíclicas.

En el contexto de la globalización, que implica una fuerte integración financiera mundial, *en América Latina* se debería elegir una **política cambiaria que permita facilitar implementar políticas contracíclicas**. Si se adopta un tipo de cambio fijo, entonces la responsabilidad recaerá sobre la política fiscal. Si se adopta la flotación, entonces la responsabilidad recaerá sobre la política monetaria.

Existen **dos razones** que justifican el empleo de una **política monetaria** contracíclica, argumentos que a su vez justifican el empleo de un sistema cambiario cercano a la flotación. **Primero**, la política monetaria es un instrumento más flexible que la política fiscal. **Segundo**, parece más factible ganar reputación en plazos breves en el caso de la política monetaria, por ejemplo dándole autonomía al banco central.

Del lado fiscal, la reputación del buen manejo fiscal alcanzada luego de años de mantenimiento de superávit fiscales, ha sido complementada recientemente con otra “institución”, **la regla de superávit estructural, que hace que el gasto público crezca a la tasa a la cual crecen los ingresos fiscales potenciales**; de manera que cuando la economía está en la fase baja del ciclo, el gasto público crece más que los ingresos.

La posibilidad de aplicar una política económica contracíclica es un beneficio que logran los países que lleven a cabo reformas coherentes, persistentes y que están construidas sobre la base de instituciones creíbles¹⁹.

¹⁹ Este es un resumen de: Guillermo Larraín. “Políticas contracíclicas e instituciones”. En: *Latinwatch* (Santiago) (Septiembre, 2003).

Cuadro N° 1
Principales indicadores económicos registrados
gestión 1990 - 2010

AÑO	PIB (tasa de crecimiento)	INFLACIÓN (IPC): variación acumulada anual.	SUPERÁVIT O DÉFICIT en porcentaje del PIB	TASA DE DESEMPLEO ABIERTO en ciudades capitales	RESERVAS INTERNACIONALES NETAS	INGRESO PER CÁPITA NACIONAL (US\$ corrientes)	INGRESO PER CÁPITA TARIJA (US\$ corrientes)
1990	4,64	18,01	-0,7	7,2	132,30	731	849
1991	5,27	14,52	-2,3	5,9	200,30	783	890
1992	1,65	10,46	-2,5	5,5	233,40	807	871
1993	4,27	9,31	-1,8	6	370,90	802	841
1994	4,67	8,52	-0,8	3,1	502,40	817	814
1995	4,68	12,58	-0,7	3,6	650,20	896	846
1996	4,36	7,95	3,9	3,5	950,80	965	903
1997	4,95	6,73	1,3	4,4	1.066,00	1.009	1.067
1998	5,03	4,39	1,5	n.d.	1.063,40	1.056	1.175
1999	0,43	3,13	0,3	7,21	1.113,60	1.005	1.100
2000	2,51	3,41	-0,5	7,46	1.084,80	995	1.109
2001	1,68	0,92	-0,5	8,5	1.077,40	942	1.107
2002	2,49	2,45	-3,7	8,69	853,8	895	1.175
2003	2,71	3,94	1	6,17	975,8	894	1.355
2004	4,17	4,62	1,4	6,17	1.123,30	949	1.707
2005	4,42	4,91	5,3	8,15	1.714,20	1.010	2.332
2006	4,8	4,95	13,2	7,99	3.177,70	1.182	2.845
2007	4,56	11,73	14,8	7,67	5.319,20	1.363	3.529
2008	6,15	11,85	14,1	7,55	7.722,00	1.651	4.083
2009	3,36	0,26	1,9	7,8	8.580,10	1.683	3.920
2010	4,13	7,18	4,7	6,03	9.730,00	1870	4225

Fuente: INE

Los primeros años del 2000-2003, se caracterizaron por la profundización de la desaceleración de la actividad económica mundial, que incidió negativamente en la economía boliviana. La crisis derivó en un bajo desempeño de los sectores minero y agrícola industrial, ante la caída de los

precios de los principales productos de exportación, y una disminución en la producción de hidrocarburos. Esto debido a la conclusión del contrato de venta de gas a la Argentina y el retraso en las exportaciones de este producto hacia el Brasil. Esta situación se vio profundizada por una aguda crisis institucional e inestabilidad política que derivó en severos conflictos sociales, especialmente en 2003, lo que determinó la sucesión constitucional del gobierno, abriéndose una agenda política a partir de demandas sociales y regionales que se plasmaron en la convocatoria a la Asamblea Constituyente, el Referéndum Autonómico, Referéndum por el Gas y elecciones generales anticipadas.

Se observa una marcada desaceleración en el crecimiento del PIB entre 2000 y 2003, años en que la tasa de crecimiento promedio del PIB fue de 3%, una caída persistente de los términos de intercambio y un menor flujo en la entrada de capitales (la IED el año 2003 alcanzó a \$us. 567 millones, 50% menos de lo registrado el año 1998).

Asimismo, la necesidad de contener las demandas sociales por incrementos salariales, obligaron a un mayor gasto público corriente, de manera que el déficit del SPNF en promedio fue de 7,9% del PIB, durante los años de conflictos sociales (2001-2003), lo que obligó también a un mayor endeudamiento externo. En este período, el financiamiento interno y externo se expandió, a pesar de ello, la deuda externa se redujo a 55,5% del PIB debido a la ampliación de la Iniciativa HIPC, cuyos recursos, previo Diálogo Nacional, se reorientaron hacia cuentas municipales para apoyar la lucha contra la reducción de la pobreza. Sin embargo, el resto de la inversión pública continuó dependiendo altamente del crédito externo, ello redujo el impacto que pudo haber tenido el alivio de la deuda sobre el bienestar de la población.

Después de cuatro años de marcada desaceleración económica, se observó una recuperación en el crecimiento, impulsada por la demanda externa producto de la mejora en los precios de las materias primas, el índice de precios de las exportaciones el año 2003, subió en 13,3% respecto al año 2002. Sin embargo, la alta concentración de las exportaciones de Bolivia en productos básicos demuestra la vulnerabilidad de la economía frente a cambios de precios internacionales.

Entre 2003 y 2005, la economía creció a 3,8% en promedio anual, se incrementó sustancialmente el valor de las exportaciones, principalmente de hidrocarburos, minerales y productos agroindustriales, beneficiados por una parte, por el aumento de los precios internacionales de los principales productos de exportación y por otra, por el cumplimiento de los contratos de venta de gas a Argentina y Brasil, lo que posibilitó que las exportaciones se sitúen en promedio en estos años cerca de 26% del PIB. Mientras que la contracción de la IED provocó una reducción del nivel de importaciones, observable a través de la disminución de las importaciones de bienes de capital, derivando en un superávit de la Balanza Comercial y posteriormente en un superávit también de la Cuenta Corriente. Este último apoyado en la disminución del pago de servicio por concepto de deuda externa, tras el alivio HIPC y el incremento de las remesas de trabajadores del exterior, las cuales alcanzaron un nivel de \$us. 303,5 millones el año 2005, mostrando un aumento de \$us. 220,5 millones respecto a lo observado el año 2002. Los ingresos tributarios crecieron hasta alcanzar un promedio de 21% del PIB (2003-2005) como resultado de una mayor eficiencia en las recaudaciones; así como de la aplicación del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) a mediados de 2005, que posibilitó el incremento en las recaudaciones tributarias de 5 puntos porcentuales del PIB entre los años 2004 y 2005, resultando este último año en una reducción sustancial del déficit del SPNF, 2,3% del PIB. Asimismo, se observó de manera general una recuperación de

la demanda interna, con una recuperación en el crecimiento del consumo privado y de la inversión.

En el 2005, los altos precios de los hidrocarburos y minerales caracterizaron el contexto mundial, y se elevaron las tasas de interés. América Latina creció a 4,3% y la economía boliviana a similar ritmo, impulsada tanto por las exportaciones, como también por la expansión de la demanda interna. Los sectores de hidrocarburos y minería tuvieron alta incidencia en el crecimiento, asimismo se observó una recuperación del sector agropecuario.

En el 2006, el nuevo gobierno anunció cambios en la política económica, e implementó el Plan Nacional de Desarrollo (PND), que contiene medidas que buscan impulsar el crecimiento con una mayor participación del Estado en la producción. A mediados del 2006, el gobierno intervino el sector hidrocarburos y decidió una mayor participación del Estado en las rentas del gas. En el ámbito financiero, dentro de la Iniciativa de Alivio de Deuda Multilateral (IADM), Bolivia pudo obtener una nueva condonación de su deuda externa, reduciendo su saldo adeudado en más del 54% entre 2005 y 2007, alcanzando el mismo a 17,3% del PIB en este último año. Durante el período 2006 - 2008, se advierte un contexto externo e interno mucho más favorable; este último observable a través del crecimiento del consumo privado que en promedio en estos últimos años se expandió a una tasa de 4,6%, cuando años anteriores se vio seriamente comprimido. El crecimiento de los sectores intensivos en empleo, como la minería, además del incremento de las remesas provenientes del exterior y la política fiscal orientada a una mejor distribución de las rentas del gas, así como el otorgamiento de transferencias condicionadas (bonos), posibilitaron este mayor crecimiento económico. En este período, a pesar de tener impactos sucesivos de fenómenos climatológicos como El Niño y La Niña, la economía boliviana creció a una tasa promedio de 5,2%; empujada, esta vez, por la expansión del

sector manufacturero y el desarrollo del sector extractivo, especialmente el minero, actividad que el año 2008 muestra una tasa de crecimiento de 56%.

En el ámbito fiscal, las políticas implementadas por el gobierno en el sector de hidrocarburos, además del incremento de precios internacionales y mayores exportaciones de volúmenes de gas, posibilitaron el aumento en las recaudaciones tributarias pasando éstas de 25,1% del PIB en 2005, a 28,5% en 2008. Este incremento en los ingresos, además de medidas contractivas del gasto corriente, posibilitaron que el gobierno pueda ejecutar algunas políticas de redistribución del ingreso, entre las principales se encuentra la distribución de los recursos del IDH a la administración local y regional, además de las universidades públicas, el otorgamiento de bonos, y la mejora del salario mínimo nacional, que entre 2005 y 2008, presenta un incremento de 31%, pasando el mismo de Bs. 440 en 2005 a Bs. 578 en 2008. Asimismo, la política de otorgar una mayor participación al Estado en la actividad productiva a través de la recuperación de empresas estatales, posibilitó un incremento de la inversión pública, ascendiendo de 6,9% del PIB en 2005, a 9,4% en 2008. Por lo que ésta se constituye en el principal factor de expansión del gasto público. Sin embargo, estos gastos fueron compensados por mayores ingresos, de manera que durante los dos últimos años (2007-2008), se registraron superávits en las cuentas fiscales de 1,7% del PIB y 3,2% del PIB, respectivamente.

Por otro lado, las exportaciones se incrementaron de manera sustancial en los últimos años, lo que incidió de manera positiva la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, con superávit desde la gestión 2003 hasta la gestión 2008. Sin embargo, el comportamiento de la Cuenta Corriente, no solamente es explicado por el incremento de las exportaciones, el mayor flujo por concepto de remesas de trabajadores, y pago de un menor servicio (intereses) por concepto de deuda externa; sino también contribuyeron a la conducta de la

Cuenta Corriente. La bonanza económica de estos últimos años, se reflejó en el aumento de las Reservas Internacionales Brutas, cuyo saldo subió de \$us. 1.798,4 millones en 2005, a \$us. 7.722,2 millones en 2008; de 7,5 medidas en meses de importación, a 16,3.

En general, el alto desempeño observado en los últimos años estuvo asociado a un conjunto de factores, donde no solo influyó el entorno externo, expresado en los altos precios de los principales productos de exportación junto al elevado flujo de remesas del exterior; sino también, la aplicación de una política económica nueva, traducida a fines de gestión en una estabilidad macroeconómica. El cambio político en nuestro país se expresó en la nacionalización del sector de hidrocarburos que contribuyó con buenos resultados fiscales, la promulgación de una nueva Ley de Tierras y también en la ejecución de una nueva política social basada en transferencias monetarias directas a los grupos más vulnerables. Respecto a esta última, las expresiones más concretas son el bono escolar “Juancito Pinto”, y la denominada “Renta Dignidad”. El primero, financiado con recursos derivados de la nacionalización de los hidrocarburos cuya finalidad es incentivar la permanencia escolar de los niños en las escuelas públicas.

Sin embargo, también hubo aspectos que influyeron negativamente en la economía, como ser el fenómeno climatológico de El Niño, que produjo restricciones de oferta, lo que incidió negativamente en los rendimientos de la producción agrícola y ganadera, generando a su vez, presiones inflacionarias y afectando el crecimiento del producto en más de un punto porcentual. Asimismo, el alza mundial de los precios de los alimentos y energéticos, repercutió en la inflación de los socios comerciales de Bolivia y la apreciación de las monedas de estos países significó una mayor inflación importada para

nuestra economía, registrándose durante dos años consecutivos (2007 y 2008) tasas de inflación del 12%, en contraste con el crecimiento de estos años.²⁰

2.16 Objetivos y realidades políticas

En este contexto, se presenta una caracterización sucinta del desenvolvimiento político del país, en un año marcado por el ascenso al poder del partido (agrupación) Movimiento al Socialismo, cuyo líder es Evo Morales.

Con la iniciativa económica del lado del gobierno, el año 2006 transcurrió en medio de intensas luchas políticas y sujeto al influjo de una agenda de objetivos políticos por cumplir que han sobredeterminado, no sólo la acción de gobierno sino en su integridad la vida nacional. Una amplia legitimidad democrática del 54% de la votación nacional, significó la más alta alcanzada por un gobierno en más de dos décadas de democracia. Así el partido gobernante puso en marcha, a lo largo de 12 meses profusos de presiones, conflictos y demostraciones de fuerza, un proyecto de corte izquierdista, nacionalista y corporativo, sustentado en los sindicatos campesinos y los denominados “movimientos sociales”.

El proyecto político definió, como su primera prioridad, la toma del poder total a través del control del aparato de Estado, la concentración del poder en el poder Ejecutivo, el control del excedente mediante la nacionalización de los recursos naturales; la realización de la Asamblea Constituyente para la transformación del Estado y el despliegue de un ciclo político hegemónico, alrededor del MAS y el liderazgo de su Jefe y Presidente de la República Evo Morales Ayma.

²⁰ Gustavo Canavire-Bacarreza, Mirna Mariscal Ayaviriz, Políticas Macroeconómicas, Choques Externos y Protección Social en Bolivia. 2010, Pág. 11-14

La instrumentación de este proyecto de poder, ha implicado ahondar las divisiones regionales, sociales, políticas, ideológicas e incluso étnicas, acumuladas en varios años. Abrió brechas crecientes entre las regiones de occidente sectores populares, principalmente rurales e indígenas, que apoyan al gobierno y otras regiones como la “Media Luna” y sectores medios y altos urbanos que sienten amenazados sus intereses y valores por el proyecto gubernamental en curso y se oponen y resisten al mismo.

Así, el proceso político ha estado signado tanto por los sucesivos y persistente intentos del gobierno y de sus aliados sociales por avanzar en su estrategia de poder, como por las acciones no menos determinadas de las fuerzas contrarias para contener este avance, identificándose con una postura en defensa de la ley, la democracia y la unidad nacional. Tal el conflicto que domina la política nacional, reeditando el choque de fuerzas y de visiones que abrieron una brecha profunda en la sociedad boliviana y con profunda crisis de gobernabilidad que sacude al Estado, crisis que muchos pensaron que con este gobierno del MAS encontraría la solución a todos los problemas.

En este contexto social, son más comprensibles los diversos episodios políticos que tensionaron al país en este último tiempo. Desde la elección de constituyentes el 02 de julio que volvió a favorecer al MAS y el Referéndum Autónomo que arrojó un resultado favorable al SÍ en cuatro departamentos. Además se dieron otros hechos como la aprobación de la Asamblea Constituyente el 15 de diciembre de 2009, inicio de una reforma agraria nacional con predominancia en el oriente; el decreto de nacionalización de hidrocarburos que puso al Presidente en el cénit de su popularidad, para luego entramparse en difícil negociación con las compañías petroleras, con un desenlace, sin embargo, que permite la permanencia de estas empresas en la explotación del gas natural.

El mayor contraste político para el gobierno de Morales, proviene de sus fallidos esfuerzos por sortear la resistencia del movimiento regional cruceño y sus aliados Beni, Pando y Tarija, a la ejecutoria de su proyecto de poder.

Si el proceso autonomista en las regiones se ha constituido en el mayor escollo para la política del gobierno, paralelamente la necesidad de centralizar la renta del gas se ha tornado en algo cada vez más apremiante. La distribución del IDH, establecida en la nueva Ley de Hidrocarburos, que transfiere el 70 por ciento del mismo, a los departamentos y municipios, deja al TGN en situación difícil, no obstante el superávit fiscal global, de modo que el gobierno carece de recursos suficientes para atender la presión social en aumento y financiar programas y proyectos que son indispensables para mantener su base social.

Lo característico del primer año de gobierno del presidente Morales, fue un choque reiterado entre objetivos y realidades políticas: el gobierno intenta avanzar su estrategia de poder, pero se estrella, una y otra vez, con factores adversos, tanto internos como externos, políticos, sociales o económicos y casi siempre regionales; sin poder abatir estos obstáculos. Por lo cual su trayectoria ha sido generalmente contradictoria y ambigua, de marchas y contramarchas que dejan a su paso una estela de incertidumbre e inquietudes crecientes sobre el futuro de Bolivia.

2.18 La hipótesis de la convergencia

El debate sobre los factores que explicarían por qué las economías crecen, o por qué algunas crecen con mayor dinamismo que otras, tuvo un importante hito a mediados del siglo pasado con el modelo desarrollado por **Solow-Swan** (1956). Uno de aspectos que mayor controversia ha suscitado este modelo es que predecía: **Aquellas economías cuya dotación de capital per cápita es bajo,**

crecerán a tasas más altas que aquellas que inicialmente parten con un capital por habitante más elevado, siguiéndose de ello que los “países pobres” crecerían más rápido que los “países ricos”, hasta que los primeros alcancen a los segundos. De allí el nombre de hipótesis de la convergencia.

Es evidente, como lo demostraron varios trabajos empíricos, que esta hipótesis de “convergencia absoluta” no parece reflejar adecuadamente la realidad o, por lo menos, no lo hace con la solidez requerida.

Posterior al desarrollo de los modelos de crecimiento endógenos liderizados por **Paul Romer** y **Robert Lucas**, destacados investigadores como **Robert Barro** reevaluaron la hipótesis de la convergencia, destacando que para estudiar los procesos de acercamiento en las tasas de crecimiento, deben incorporarse elementos los que parten cada uno de los países y las políticas económicas que ellos adoptan. En otras palabras, lo que hicieron fue delimitar el proceso de convergencia a condiciones de partida que incorpora otras variables más allá de la dotación de capital per cápita y, fundamentalmente, tomar en cuenta la política económica seguida por los distintos países, de allí su nombre de “convergencia condicional”. Los resultados empíricos a los que llegaron, aunque no son del todo concluyentes, en varios casos, muestran evidencias favorables para apoyar dicha hipótesis.

En un trabajo realizado el año 2000 el Premio Nobel de Economía **Robert Lucas** profundiza un modelo desarrollado cuatro años antes por **Robert Tamura**. **Lucas** dice que a lo largo del tiempo se presenta un proceso de difusión tecnológica de las economías líderes hacia las economías rezagadas, donde estas últimas al momento que se insertan en el proceso de crecimiento, logran tasas más elevadas que los “países ricos”, validando así la hipótesis de la convergencia, para este enfoque teórico.

2.19 El comportamiento de los Precios. IPC

Los precios o, con mayor precisión, la estructura de precios relativos, son las señales que reflejan los costos de oportunidad para que una economía de mercado pueda hacer una asignación eficiente de sus recursos. Cuando este sistema de precios no funciona de manera adecuada, las distorsiones traban el crecimiento económico.

Cuadro N° 2
Bolivia: Índice de precios al consumidor, por año según mes
AÑOS 2000, 2010
(1991 = 100)

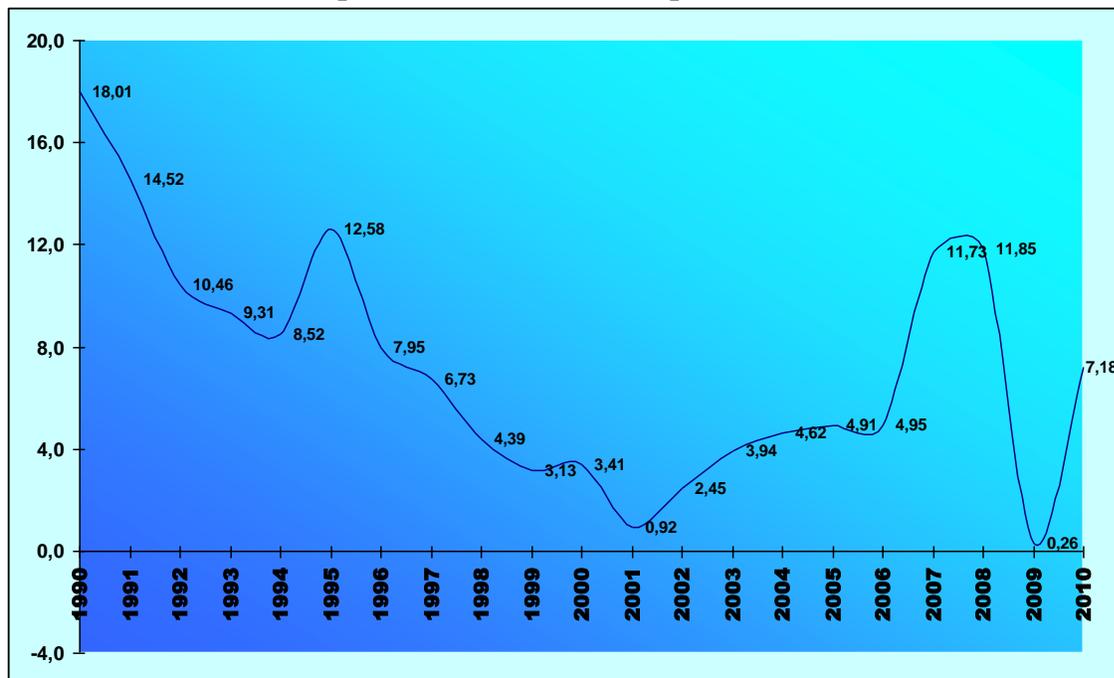
MES	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Enero	0,53	0,22	-0,01	0,4	0,62	1,37	0,4	1,43	1,09	0,36	0,17
Febrero	0,42	-0,03	0,21	-0,21	0,19	0,05	0,31	0,83	2,62	-0,07	0,17
Marzo	0,61	-0,23	-0,31	0,06	-0,27	0,16	-0,28	0,3	0,97	-0,49	-0,12
Abril	0,96	0,21	-0,03	0,32	0,02	-0,38	0,14	-0,26	0,74	-0,43	0,09
Mayo	-1,25	-0,18	0,04	0,02	0,41	0,67	0,84	0,45	1,87	-0,18	-0,02
Junio	0,19	0,74	0,11	0,2	0,74	1,54	0,62	0,85	1,26	0,2	0,14
Acumulado 1er. Semestre	1,46	0,74	0,02	0,78	1,72	3,42	2,04	3,61	8,55	-0,43	0,43
Julio	0,72	1,2	0,41	0,6	0,53	-0,46	0,56	2,68	0,46	-0,2	0,62
Agosto	0,4	-0,66	0,22	0,64	0,35	0,35	0,19	1,59	0,65	0,62	1,06
Septiembre	1,84	-0,26	0,46	0,23	-0,03	0,15	0,08	0,19	0,88	0,11	0,77
Octubre	1,34	0,07	0,54	1,25	0,81	0,37	0,47	1,25	0,18	0,32	1,22
Noviembre	-2,55	-0,23	0,54	-0,51	0,55	0,44	0,75	1,23	0,13	-0,19	1,11
Diciembre	0,22	0,07	0,23	0,9	0,6	0,56	0,75	0,63	0,43	0,23	1,76
Acumulado 2do. Semestre	1,97	0,19	2,4	3,1	2,82	1,4	2,8	7,56	2,73	0,89	6,54
ACUMULADO ANUAL	3,41	0,92	2,45	3,94	4,62	4,91	4,95	11,73	11,85	0,26	7,18

Fuente: INE

Por otra parte, las crisis económicas, especialmente las crisis de la fase recesiva del ciclo, si bien tienen un innegable costo social al contraer el aparato productor de bienes y servicios y elevar las tasas de paro, con el consecuente deterioro en las condiciones de vida de los hogares, tienen la virtud de ser una especie de purga del sistema, eliminando sus centros de asignación ineficiente de recursos y sincerando los precios que, durante los periodos inflacionarios, generan rentas no deseables y conforman una estructura relativa que no favorece al crecimiento. Más aún, considerando que

la evolución de los precios constituye la variable clave sobre la cual los agentes económicos forman sus expectativas, la inflación corriente, así como la inflación esperada, se constituyen en una especie de termómetro del estado de salud del sistema económico.

Gráfico N° 3
Variación acumulada porcentual del índice de precios al consumidor



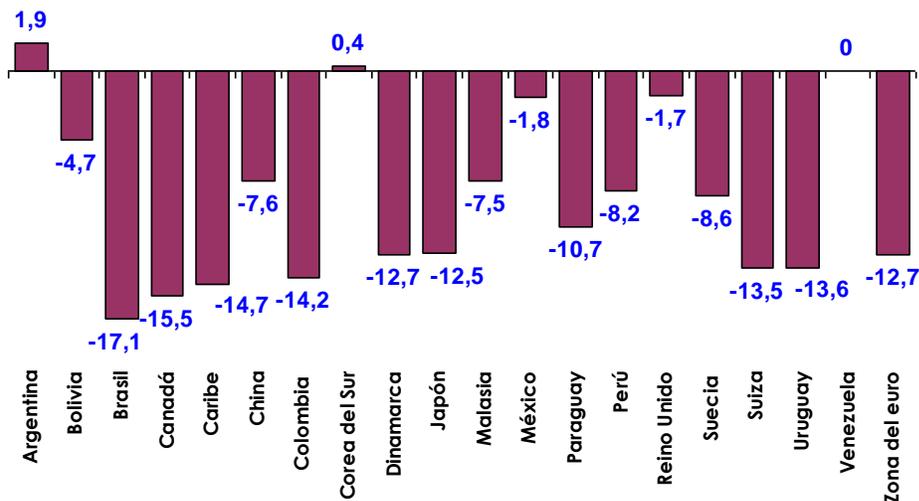
Bolivia, de 1990 a 2001, entró en una fase recesiva del ciclo económico, la que se ha visto reflejada en la variación de los precios medida por el Índice de Precios al Consumidor (IPC). La muy poca variación de los precios de la canasta familiar durante estos años es considerada, como la contracción de la demanda agregada con un supuesto efecto negativo sobre el lado de la oferta o como el reflejo de una política monetaria contractiva, presionando los precios hacia abajo. Por el contrario, desde 2001 el comportamiento del IPC es positivo por efecto arrastre de ciertos precios clave de la canasta familiar y se da tasas de crecimiento positivas. Así el año 2007 y 2008 estas tasas llegan a 11.7 y 11.8, periodo que demuestra circulación de la estructura económica,

recuperación de la demanda agregada, el 2009 cae el IPC a 0.26 y el 2010 a diciembre el acumulado es de 7.18%.

2.20 La depreciación del dólar en el planeta 2007- 2008

La depreciación del dólar no solo se registra en Bolivia sino que es un fenómeno que se presenta en la mayor parte de las economías de todo el planeta, el fuerte ritmo de depreciación de la moneda estadounidense respecto a varias monedas en el mundo, responde al agudo déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos que tiene E.E.U.U.

Gráfico N° 4
Depreciación (Apreciación) de las principales monedas
Acumulado enero 2007 a enero 2008 (en %)



Por otro lado, los sucesivos recortes aplicados por la Reserva Federal de E.E.U.U. para mantener el ritmo de crecimiento de la demanda agregada, ha generado mayores expectativas inflacionarias, lo que se traduce en que los mercados de divisas aprecien más sus monedas. Bolivia no está al margen de esta tendencia a nivel mundial y en consecuencia, el boliviano se aprecia respecto al dólar.

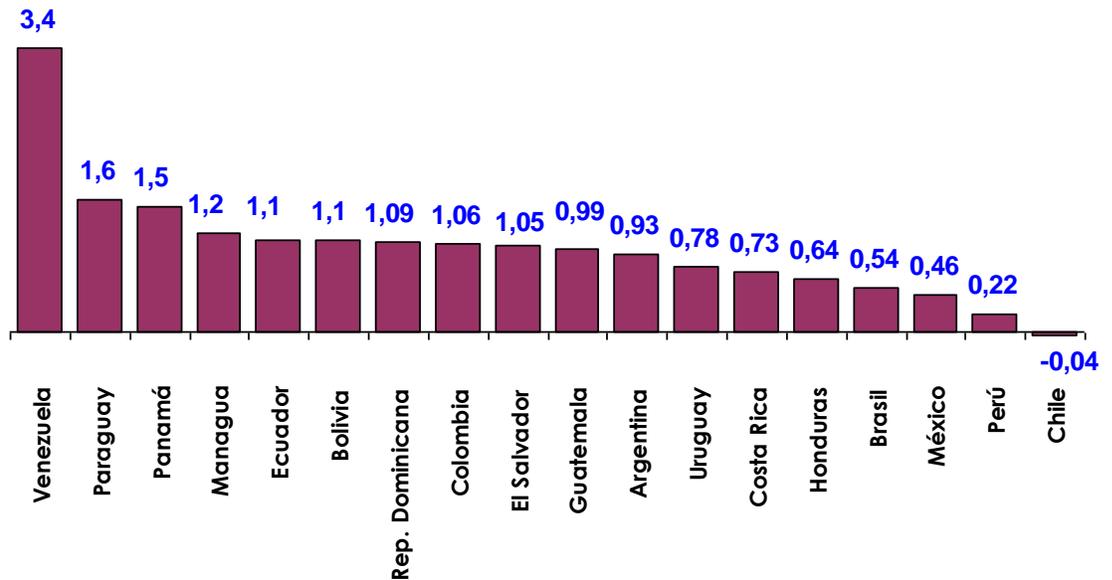
2.21 La Inflación 2007 - 2008

La creciente demanda interna de las economías emergentes, la producción de biocombustibles y los factores climáticos adversos, ocasionaron el alza de los precios. Los ascensos más significativos afectaron a precios de combustibles y alimentos.

Los problemas en el suministro de combustibles por el conflicto armado en el Oriente Medio, la debilidad del dólar y la creciente demanda de energía en China e India, elevaron el precio del petróleo a cifras históricas en 2007.

El maíz se incrementó en 25,19%, el trigo en 80,50% y los precios de la soya y sus derivados aumentaron en más del 69%. (Fuente: Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas 2008).

Gráfico N° 5
América Latina: Inflación mensual, enero 2008 (en %)



Por otro lado, las tasas de inflación superaron las metas establecidas por los Bancos correspondientes. En enero de 2007, el elevado ritmo de crecimiento de los precios persistió en varios países de la región.

2.22 La inflexibilidad del gasto del sector público

El sector público sigue siendo el principal agente de la economía boliviana en el modelo económico vigente. El gasto total de la Administración Pública en los primeros 6 años, oscila entre el 15% al 17% del PIB; sin embargo desde 1986 hasta la fecha tal como muestra el cuadro, la composición del gasto del sector público ha tenido pequeñas variaciones.

Lo sorprendente de estos resultados es que justamente en los últimos 20 años, se realizaron reformas significativas en el Estado, que debieron haber tenido efectos sobre el tamaño del sector público. Principalmente la capitalización, que al transferir las empresas públicas más importantes al sector privado, transfirió también sus gastos (tanto corrientes como de inversión). Es claro que la reducción del gasto en las empresas públicas, fue rápidamente compensada por un incremento en el gasto en otros rubros (principalmente en el gasto e inversión en sectores sociales, como en la educación y en salud).

El elevado déficit que se registra los últimos 20 años, y las dificultades para reducir los gastos del sector público, han vuelto a evidenciar la inflexibilidad del gasto del sector público. Parecería que el nivel de gasto público en el país tiene un nivel de equilibrio de largo plazo, de alrededor del 11,5% del PIB, y que este nivel de equilibrio es inflexible a la baja. Es posible que solamente un mayor dinamismo del sector privado, que genere una importante expansión del empleo, logre reducir el peso del sector público en la economía. Sin esto, el mismo será todavía el encargado de proveer una parte importante de la actividad y el empleo.

2.23 La demanda agregada y el PIB por tipo de gasto 1980-2009

Durante el año 2002, la demanda agregada²¹, medida en valores de 1990, creció en 3.8% revirtiéndose el estancamiento del 2001, cuando aumentó apenas en 0.08%.

Cuadro N° 3
Producto interno bruto por tipo de gasto a precios constantes: 1980-2010
(Estructura Porcentual)

AÑOS	GASTO DE CONSUMO FINAL DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA	GASTO DE CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES E I.P.S.F.L.	VARIACIÓN DE EXISTENCIAS	FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO	EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	Menos : IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	PIB a precios de mercado
1990	11,8	76,9	0	12,6	22,8	23,9	100
1991	11,5	75,4	1,2	14,2	23,2	25,6	100
1992	11,8	76,9	0,3	15,7	23,1	27,7	100
1993	11,6	76,2	-0,1	15,4	23,3	26,3	100
1994	11,4	74,9	-0,5	13,5	25,6	25	100
1995	11,6	73,7	-0,7	14,7	26,7	26	100
1996	11,4	72,9	0,2	15,8	26,7	26,9	100
1997	11,3	73,2	0,7	19	24,9	29,1	100
1998	11,1	73,4	0,8	23,4	25,2	33,9	100
1999	11,4	75,1	-0,2	19,8	21,9	28	100
2000	11,4	74,9	0,1	17,6	24,6	28,6	100
2001	11,5	74,6	0,8	13,6	26,2	26,7	100
2002	11,6	74,3	0,8	15,7	27	29,4	100
2003	11,7	73,7	0,4	13,6	29,5	28,9	100
2004	11,6	72,8	-1,1	12,9	33	29,3	100
2005	11,5	72,1	1,2	13,2	34,2	32,2	100
2006	11,3	71,6	-0,7	13,8	36,4	32,3	100
2007	11,2	71,3	-1	14,8	35,9	32,2	100
2008	11	70,8	0,3	16,6	34,5	33,2	100
2009(p)	11	71,1	0,5	16,5	29,8	28,9	100
2010(p)	10,9	71	0,4	17	31,5	30,8	100

(p): Preliminar
I.P.S.F.L: Instituciones privadas sin fines de lucro
Fuente: Instituto Nacional de Estadística

²¹ Demanda agregada = consumo público + consumo privado +(-) variación de existencias + formación bruta de capital fijo + exportaciones

El aumento en la gestión 2002, fue ligeramente superior al crecimiento del año 2000 que fue de 3.2%. Desde que comenzó la recesión en 1999 hasta el 2001, la demanda agregada tuvo un crecimiento promedio de 0.8%.

El comportamiento positivo que tuvo en el 2002, podría constituir la finalización de la fase recesiva y el inicio de la recuperación

Los componentes dinámicos de la demanda agregada en el pasado año QUE AÑO?????, fueron las exportaciones de bienes y servicios y la formación bruta de capital fijo (FBCF). En el primer caso se registró un crecimiento mayor en un punto porcentual en comparación al 2001. Pero el registro del 2002, estuvo ligeramente por debajo del nivel de crecimiento alcanzado en el año 2000, que fue de 12.9% (ver cuadro 13).

La FBCF en 2002, creció en 10.9 por ciento. Si bien este incremento no compensó la reducción experimentada desde 1999, la tasa de cambio acumulada entre 1999 y 2001 fue de -43.8%, que significó la reversión de la tendencia contractiva. La participación de la FBCF en el PIB (15.0 por ciento) subió en 1.1 puntos porcentuales en 2002, respecto al 2001. Empero, el referido incremento apenas colocó a la FBCF en un nivel de participación muy cercano al registrado en 1996, cuando la tasa de inversión fue de 15.8 por ciento.

El consumo final de los hogares en el 2002, se mantuvo estancado en comparación al 2001 y su crecimiento no solamente fue el más bajo en la década de los '90, sino que además fue menor que la tasa de crecimiento poblacional que según el censo de 2001, fue de 2,74%. Este desempeño, particularmente la disminución paulatina registrada desde 1999, también está expresando el achicamiento del mercado interno por efecto de la recesión prolongada.

Respecto al consumo de la administración pública, en el 2002, y por segundo año consecutivo, aumentó. La subida en comparación al 2001 fue superior en 0,8 puntos porcentuales. Este incremento estuvo por debajo del crecimiento de 1998, que fue de 3,8%.

El débil crecimiento del consumo final de los hogares pudo compensarse, en alguna medida, con el crecimiento de la FBCF y de las exportaciones de bienes y servicios; sin embargo, por la importancia de aquella en el PIB, ya que contribuyó con el 74,8%, a la generación de valor agregado en 2002, el crecimiento económico global en el año que se analiza fue también relativamente débil.

La demanda interna (consumo más inversión) en el 2002, fue mayor en 1,6%, con relación al 2001. El consumo total creció en 1,7%% y la inversión bruta solamente en 0,5%. En valores absolutos la demanda interna en el 2002, si bien fue mayor en relación al nivel del 2001, disminuye en Bs. 233.1 millones de 1990, respecto al año 2000.

3. Contexto del crecimiento y la inversión pública

3.1 Contexto del crecimiento en el plano internacional y nacional

El enfoque para este apartado, es realizar la descripción del comportamiento del crecimiento, según datos históricos en las economías de acuerdo a fuentes oficiales incluyendo información de fuentes nacionales y de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional F.M.I.; la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL; El Banco Central de Bolivia; Fundación Milenio, y otros. De esta manera se delimitan dos escenarios; primero el plano Internacional y el segundo en la economía nacional.

3.1.1 Plano internacional 1999-2001

En el ámbito internacional la recuperación que comenzó a observarse desde el año 1999 y que se mantuvo durante el año 2000, hacía presagiar que la economía había logrado remontar efectiva y permanentemente la crisis de los años 1991 y 1992. Lamentablemente no fue así, el optimismo duró poco. El año 2001 la economía mundial volvió a caer en lo que se denominó una *desaceleración del crecimiento*, con una tasa de crecimiento de aproximadamente el 2,5%. Lo más preocupante, sin embargo, no fue la desaceleración del crecimiento, sino que éste fenómeno recesivo actuó de manera sistémica, afectando de manera sincronizada a los países que se constituyen en el motor de la economía mundial. Los Estados Unidos de América apenas superó el 1% de crecimiento, la Unión Europea bordeó el 1 y ½% y el Japón mostró cifras negativas.

Desde casi la segunda mitad del siglo pasado, fuimos testigos de un crecimiento considerable del *comercio* que, en términos amplios, ha ido siempre por delante del crecimiento de la *producción*, pudiendo

aseverarse que desde ese periodo, aunque con algunos breves altibajos, la economía mundial se desarrolló en un marco de economía abierta. En síntesis, la historia de las últimas décadas dio cuenta de que fue el comercio el que ha espoleado la producción. Con pesar observamos que el 2001 ha sido un año de quiebre, el volumen del comercio mundial creció un punto por debajo del crecimiento del producto mundial. Si aceptamos la idea de que el comercio amplía los mercados, promueve el desarrollo de economías de escala y eleva la productividad, y que ello se traduce en incrementos en la producción y el empleo; podemos concluir que la situación económica mundial fue altamente desfavorable. Más aún si se tiene en cuenta que el porcentaje del comercio que tiene lugar en el propio seno de los países industrializados, va ganando terreno respecto a los intercambios con los países de menor desarrollo relativo.

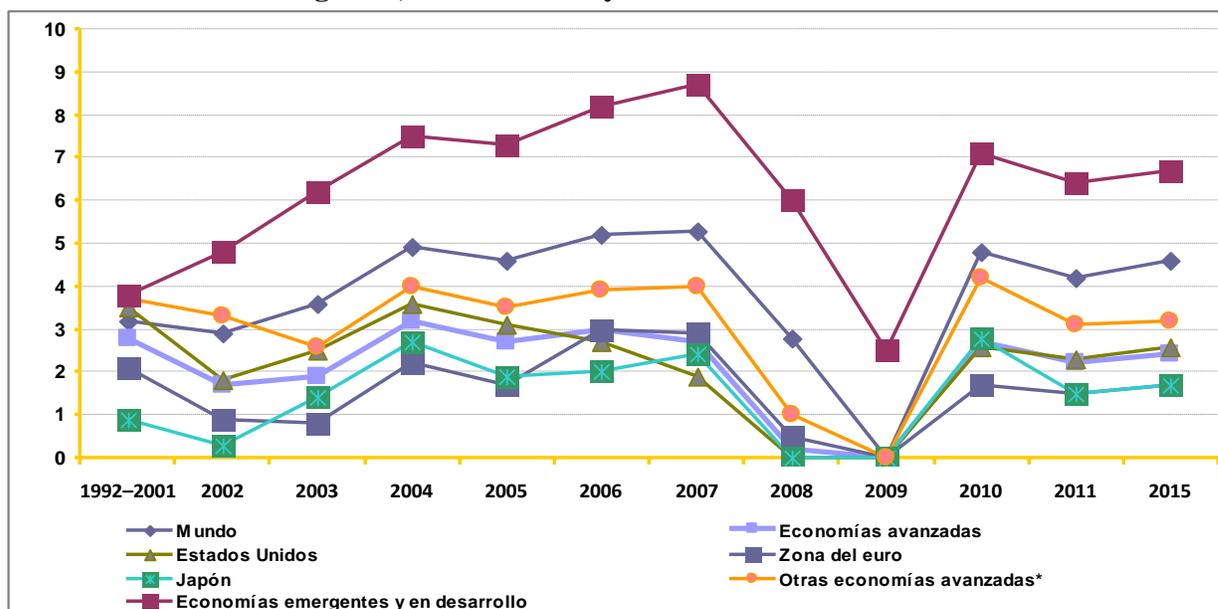
Las causas de esta recaída probablemente se encuentren en el estallido de la denominada *burbuja tecnológica*, la *actitud proteccionista* que aplicaron ciertos países, la *inestabilidad cambiaria* en otros países que al modificar con rapidez las ventajas comparativas ha originado respuestas proteccionistas y, finalmente, los sucesos ocurridos en Nueva York en el fatídico 11 de septiembre. El impacto sobre América Latina que ocasionó esta desaceleración, se ha reflejado en la *inestabilidad cambiaria* de los países del Mercosur y en un crecimiento muy cercano al estancamiento como promedio para la región.

Cuadro N° 4
Resumen del crecimiento del producto mundial y proyecciones

PAISES / ECONOMIAS	Promedio									Proyecciones		
	1992-2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2015
Producto Mundial	3,2	2,9	3,6	4,9	4,6	5,2	5,3	2,8	-0,6	4,8	4,2	4,6
Economías Avanzadas	2,8	1,7	1,9	3,2	2,7	3	2,7	0,2	-3,2	2,7	2,2	2,4
Estados Unidos	3,5	1,8	2,5	3,6	3,1	2,7	1,9	0	-2,6	2,6	2,3	2,6
Zona del Euro	2,1	0,9	0,8	2,2	1,7	3	2,9	0,5	-4,1	1,7	1,5	1,7
Japón	0,9	0,3	1,4	2,7	1,9	2	2,4	-1,2	-5,2	2,8	1,5	1,7
Economías en Desarrollo de Asia	7,3	6,9	8,2	8,6	9,5	10,4	11,4	7,7	6,9	9,4	8,4	8,5
China	10,3	9,1	10,1	10,1	11,3	12,7	14,2	9,6	9,1	10,5	9,6	9,5
India	5,7	4,6	6,9	8,1	9,2	9,7	9,9	6,4	5,7	9,7	8,4	8,1
América Latina y El Caribe	3	0,5	2,1	6	4,7	5,6	5,7	4,3	-1,7	5,7	4	3,9
Argentina	2,7	-10,9	8,8	9	9,2	8,5	8,7	6,8	0,9	7,5	4	3
Brasil	2,6	2,7	1,1	5,7	3,2	4	6,1	5,1	-0,2	7,5	4,1	4,1
Chile	6	2,2	4	6	5,5	4,6	4,6	3,7	-1,5	5	6	4,5
Colombia	2,7	2,5	3,9	5,3	5	7,1	6,3	2,7	0,8	4,7	4,6	4,5
México	3	0,8	1,7	4	3,2	4,9	3,3	1,5	-6,5	5	3,9	3,8
Perú	3,8	5	4	5	6,8	7,7	8,9	9,8	0,9	8,3	6	5,7
R. B. de Venezuela	1,5	-8,9	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,2	4,8	-3,3	-1,3	0,5	1,7
E. P. de Bolivia	3,4	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1	3,4	4	4,5	4,5

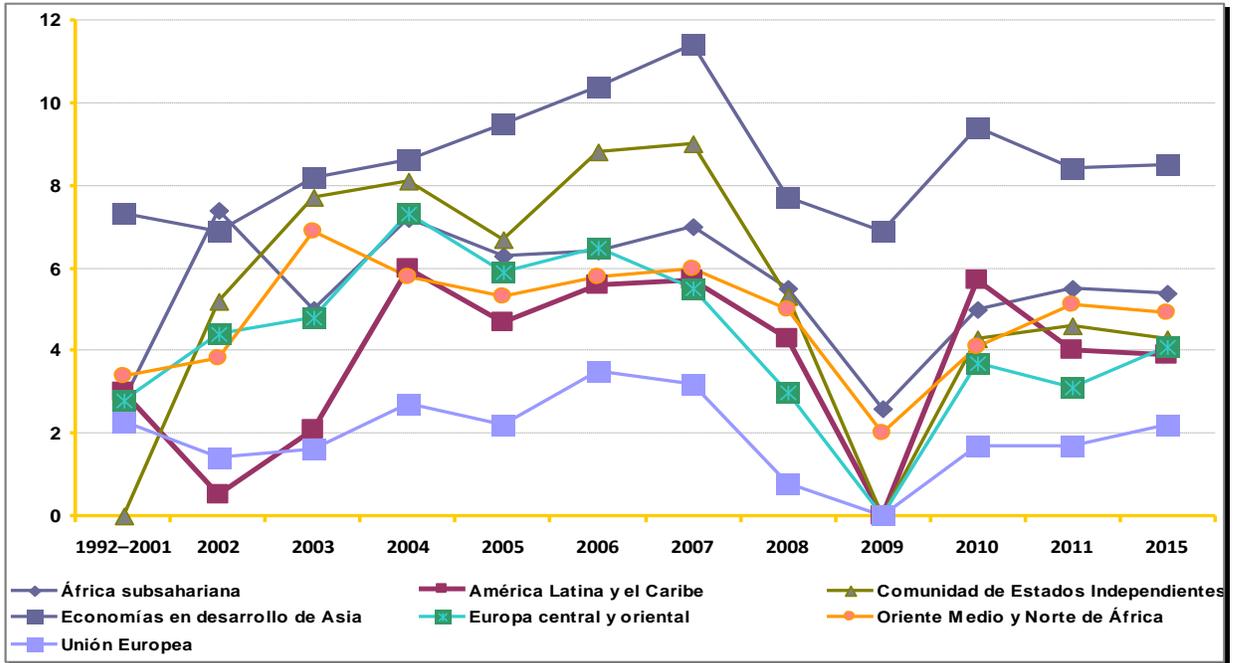
Fuente: Fondo Monetario Internacional - Octubre de 2010
Perspectivas de la economía mundial: recuperación, riesgo y reequilibrio

Grafico N° 6
Comportamiento en el crecimiento del mundo y las economías avanzadas, emergentes, zona del euro y otras economías avanzadas



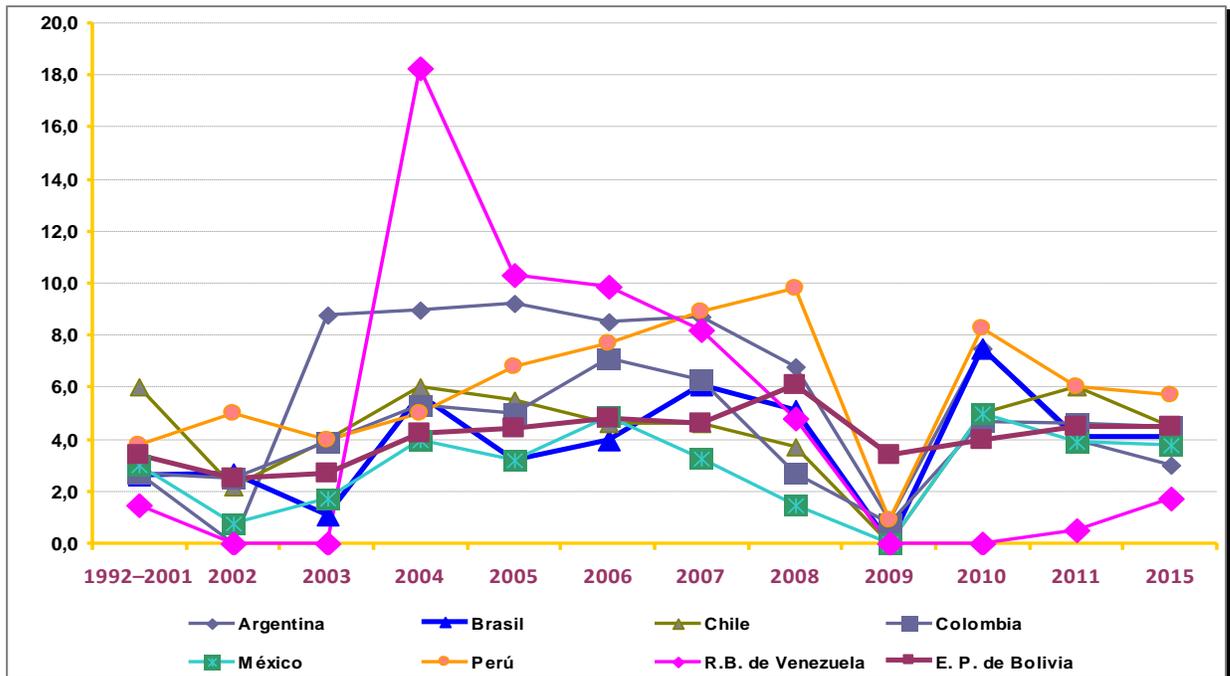
Fuente: Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional

Gráfico N° 7
Comportamiento del crecimiento por regiones: África, Asia, Unión Europea, América Latina, Europa, Europa, Estados Independientes y Oriente Medio



Fuente: Elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional

Gráfico N° 8
Comportamiento del crecimiento en los principales países de América Latina y el Caribe



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL, Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional

3.1.2 Plano y contexto boliviano 2001

Específicamente, en el caso de Bolivia el impacto sobrevino a través de la reducción de los flujos de comercio de bienes y de la caída de los flujos de capital. En el ámbito del comercio de bienes, las exportaciones de bienes (a excepción de las exportaciones de hidrocarburos), mostraron tasas de crecimiento negativas y si bien la balanza de pagos refleja un menor déficit comercial, ello se debe a una caída más acelerada de las importaciones, especialmente de las importaciones de bienes de capital. Conjuntamente a una caída en términos de cantidades de comercio, la economía boliviana se vio enfrentada a un deterioro algo mayor al 4%, en sus términos de intercambio. El saldo en la cuenta capital mostró también una disminución respecto al pasado año. Por lo que fue insuficiente para cubrir el déficit en cuenta corriente, traduciéndose ello en una pérdida de 34 millones de dólares de las reservas internacionales.

El Producto Interno Bruto solamente creció a un 1,68%, cifra positiva gracias al crecimiento del sector alimentos, que terminó el año con una tasa de crecimiento superior al 7.23% y del sector de telecomunicaciones que logró crecer al 7.33%. Los otros sectores mostraron tasas de crecimiento muy cercanas a cero o negativas. Esta situación traduce una elevación de la tasa de desempleo abierta que alcanzó el 9,4%.

Cuadro N° 5
BOLIVIA: Estructura porcentual del Producto Interno Bruto
según actividad económica y crecimiento del PIB

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010^(p)
CRECIMIENTO DEL PIB	2,51	1,68	2,49	2,71	4,17	4,42	4,8	4,56	6,15	3,36	4,13
A. INDUSTRIAS	82,63	82,09	82,01	81,59	81,30	81,29	81,18	81,30	81,55	81,18	81,18
1. AGRIC, SILVICULT, CAZA Y PESCA	14,22	14,46	14,18	15,00	14,44	14,52	14,44	13,74	13,28	13,33	12,65
- Product. Agrícolas no Industriales	6,32	6,39	6,30	6,63	6,26	6,51	6,46	5,99	5,93	5,78	5,64
- Product. Agrícolas Industriales	2,64	2,76	2,56	3,08	2,95	2,90	2,87	2,67	2,40	2,54	2,00
- Coca	0,19	0,17	0,17	0,15	0,15	0,15	0,14	0,14	0,14	0,14	0,14
- Productos Pecuarios	4,19	4,25	4,25	4,23	4,17	4,06	4,07	4,03	3,93	3,95	3,92
- Silvicultura, Caza y Pesca	0,88	0,90	0,90	0,91	0,90	0,90	0,89	0,90	0,90	0,92	0,94
2. EXTRAC DE MINAS Y CANTERAS	9,60	9,30	9,29	9,50	9,98	10,80	10,86	11,12	12,88	12,21	12,20
- Petróleo Crudo y Gas Natural	4,88	4,80	4,90	5,20	6,20	6,80	6,79	6,83	6,57	5,50	6,01
- Minerales Metálicos y no Metálicos	4,72	4,50	4,39	4,30	3,78	4,01	4,08	4,29	6,31	6,71	6,18
3. INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	16,54	16,71	16,34	16,52	16,74	16,51	17,03	17,28	16,88	17,11	16,86
- Alimentos	6,08	6,41	6,15	6,23	6,20	5,99	6,24	6,28	5,96	6,11	5,95
- Bebidas y Tabaco	2,14	2,10	2,09	2,18	2,32	2,38	2,61	2,68	2,75	2,88	2,90
- Text Prendas Vestir y Prod Cuero	1,81	1,80	1,71	1,69	1,68	1,65	1,62	1,59	1,52	1,46	1,45
- Madera y Productos de Madera	1,09	1,11	1,09	1,09	1,08	1,07	1,06	1,08	1,06	1,08	1,10
- Prod. de Refinación del Petróleo	1,91	1,84	1,88	1,87	2,01	1,94	1,93	2,01	2,03	1,86	1,83
- Prod. de Minerales no Metálicos	1,21	1,12	1,13	1,19	1,26	1,32	1,44	1,54	1,67	1,81	1,82
- Otras Industrias Manufactureras	2,30	2,33	2,29	2,26	2,19	2,16	2,14	2,08	1,88	1,93	1,81
4. ELECTRICIDAD GAS Y AGUA	2,06	2,04	2,03	2,04	2,01	1,98	1,97	1,96	1,91	1,97	2,03
5. CONSTRUCCION	3,51	3,21	3,64	2,71	2,65	2,70	2,79	3,05	3,14	3,37	3,48
6. COMERCIO	8,46	8,37	8,34	8,32	8,30	8,19	8,12	8,20	8,09	8,21	8,20
7. TRANSP, ALMAC Y COMUNICACIONES	10,67	10,81	11,00	11,13	11,11	10,95	10,86	10,75	10,53	10,76	11,16
- Transporte y Almacenamiento	8,15	8,15	8,35	8,48	8,50	8,37	8,31	8,21	8,08	8,31	8,72
- Comunicaciones	2,52	2,66	2,65	2,64	2,61	2,58	2,55	2,54	2,45	2,45	2,44
8. EST. FIN, BIENES I. SS. EMPRESAS	14,05	13,84	13,08	12,31	11,65	11,19	11,26	11,44	11,28	11,37	11,53
- Servicios Financieros	4,36	4,04	3,92	3,36	2,92	2,94	3,11	3,42	3,52	3,64	3,87
- Servicios a las Empresas	4,80	4,86	4,23	4,06	3,91	3,55	3,57	3,53	3,44	3,44	3,43
- Propiedad de Vivienda	4,89	4,94	4,92	4,89	4,82	4,71	4,58	4,48	4,32	4,29	4,23
9. SERV. COMUN., SOC., PERSON.	4,53	4,58	4,59	4,55	4,50	4,39	4,29	4,23	4,09	4,10	4,07
10. RESTAURANTES Y HOTELES	3,16	3,18	3,15	3,08	3,02	2,91	2,84	2,78	2,66	2,64	2,61
SERV. BANCARIOS IMPUTADOS	(4,00)	(3,86)	(3,56)	(3,13)	(2,81)	(2,85)	(3,17)	(3,37)	(3,45)	(3,51)	(3,60)
B. SERV DE LA ADM. PUBLICA	9,05	9,13	9,19	9,25	9,19	9,12	9,02	8,97	8,78	9,04	9,00
Der.s/M.IVAnd.ITotros Imp.Indirectos	8,16	8,24	8,72	8,74	9,22	9,59	9,70	9,85	9,92	9,41	9,82

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

(p): Preliminar

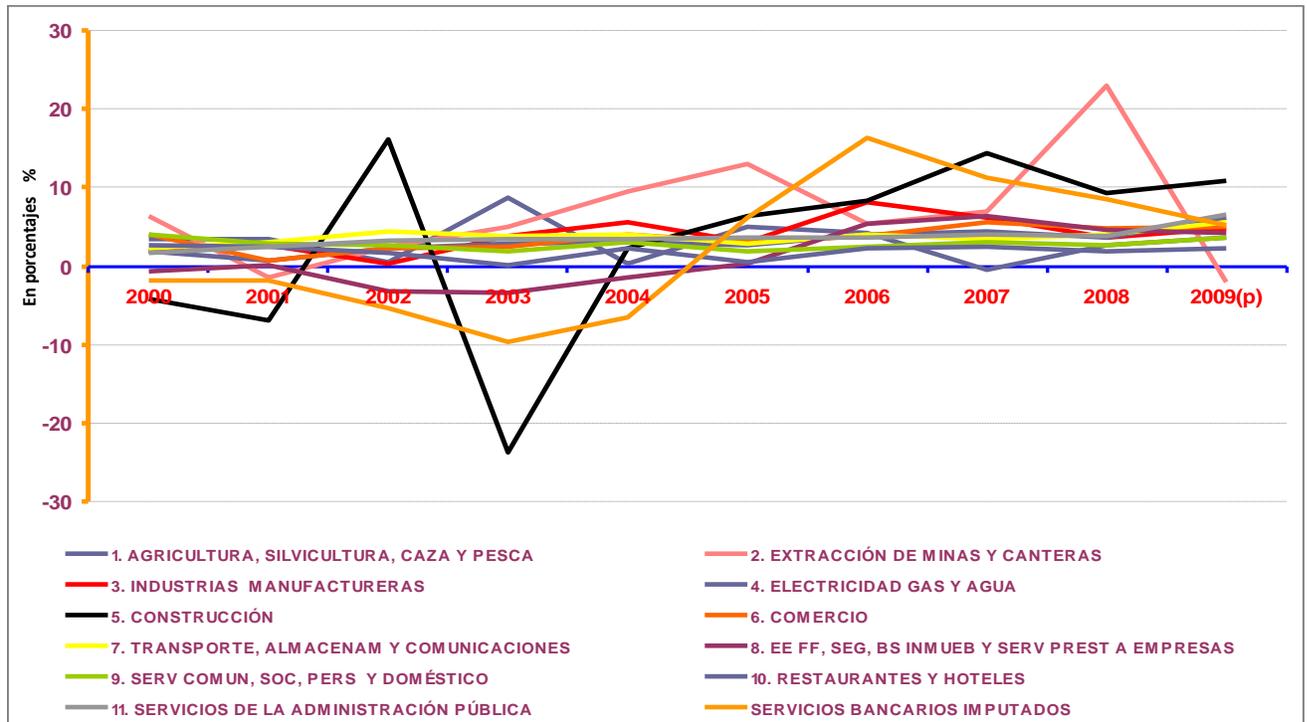
Cuadro N° 6
Bolivia: Crecimiento del Producto Interno Bruto
a precios constantes según actividad económica
(En porcentaje)

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010^(p)
CRECIMIENTO DEL PIB	2,51	1,68	2,49	2,71	4,17	4,42	4,8	4,56	6,15	3,36	4,13
A. INDUSTRIAS	2,52	1,49	1,81	2,61	3,64	4,04	4,79	4,42	6,31	3,67	3,66
1. AGRIC, SILVICULT, CAZA Y PESCA	3,48	3,46	0,45	8,71	0,25	4,98	4,26	(0,51)	2,61	3,68	(1,18)
- Product. Agrícolas no Industriales	4,02	2,79	1,16	7,98	(1,54)	8,56	3,99	(2,99)	4,97	0,81	1,65
- Product. Agrícolas Industriales	5,66	6,44	(5,12)	23,86	(0,28)	2,46	4,04	(2,72)	(4,81)	9,53	(18,02)
- Coca	(41,48)	(8,73)	(1,05)	(8,27)	4,09	2,71	2,40	2,50	2,64	3,93	4,70
- Productos Pecuarios	4,48	3,03	2,53	2,42	2,65	1,66	4,97	3,53	3,43	3,94	3,49
- Silvicultura, Caza y Pesca	6,02	4,05	2,98	3,72	3,24	4,17	3,99	5,72	5,33	5,90	6,70
2. EXTRAC DE MINAS Y CANTERAS	6,41	(1,53)	2,48	4,95	9,42	13,09	5,37	7,02	22,95	(2,02)	4,04
- Petróleo Crudo y Gas Natural	11,65	(0,05)	4,72	8,87	24,20	14,59	4,60	5,24	2,04	(13,48)	13,95
- Minerales Metálicos y no Metálicos	1,49	(3,07)	0,09	0,58	(8,43)	10,63	6,67	9,98	56,26	9,90	(4,07)
3. INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	1,79	2,69	0,25	3,81	5,58	3,00	8,09	6,09	3,66	4,81	2,59
- Alimentos	8,12	7,23	(1,75)	4,20	3,68	0,81	9,25	5,20	0,75	5,90	1,48
- Bebidas y Tabaco	(1,77)	(0,41)	2,08	7,29	10,84	7,09	14,73	7,65	8,72	8,12	4,93
- Text Prendas Vestir y Prod Cuero	2,00	0,71	(2,36)	1,57	3,33	2,39	2,98	2,82	1,26	(0,88)	3,93
- Madera y Productos de Madera	5,51	3,32	0,64	2,65	3,07	4,16	3,35	7,07	3,84	5,03	5,97
- Prod. de Refinación del Petróleo	(5,99)	(1,90)	4,40	1,96	12,30	0,66	4,13	9,33	7,16	(5,64)	2,44
- Prod. de Minerales no Metálicos	(10,00)	(5,85)	3,71	7,98	9,77	9,96	13,90	12,24	14,95	12,10	4,84
- Otras Industrias Manufactureras	1,63	3,13	1,00	1,25	0,89	2,96	3,82	1,75	(4,08)	5,82	(2,26)
4. ELECTRICIDAD GAS Y AGUA	1,80	0,67	2,23	2,93	3,09	2,72	4,03	4,31	3,58	6,11	7,34
5. CONSTRUCCIÓN	(4,17)	(6,99)	16,17	(23,67)	2,18	6,35	8,25	14,35	9,20	10,82	7,46
6. COMERCIO	3,91	0,59	2,15	2,46	3,91	3,07	3,85	5,59	4,77	4,90	3,96
7. TRANSP, ALMAC Y COMUNICACIONES	2,33	3,02	4,33	3,87	4,03	2,93	3,92	3,50	4,02	5,58	7,99
- Transporte y Almacenamiento	1,76	1,69	4,97	4,32	4,45	2,80	4,00	3,37	4,43	6,26	9,34
- Comunicaciones	4,19	7,33	2,35	2,45	2,71	3,33	3,66	3,95	2,69	3,36	3,41
8. EST. FIN, BIENES I. SS. EMPRESAS	(0,66)	0,18	(3,14)	(3,33)	(1,45)	0,35	5,39	6,27	4,67	4,15	5,62
- Servicios Financieros	(0,01)	(5,60)	(0,64)	(11,88)	(9,57)	5,09	10,71	15,19	9,31	6,70	10,74
- Servicios a las Empresas	(3,61)	2,89	(10,61)	(1,63)	0,44	(5,32)	5,42	3,59	3,32	3,47	3,85
- Propiedad de Vivienda	1,79	2,67	2,15	2,02	2,56	2,09	2,05	2,30	2,21	2,60	2,70
9. SERV. COMUN., SOC., PERSON.	4,05	2,86	2,66	1,81	3,04	1,79	2,46	3,07	2,68	3,59	3,49
10. RESTAURANTES Y HOTELES	2,64	2,43	1,67	0,12	2,29	0,58	2,21	2,36	1,80	2,31	3,17
SERV. BANCARIOS IMPUTADOS	(1,87)	(1,88)	(5,39)	(9,72)	(6,61)	6,19	16,25	11,30	8,60	5,11	6,90
B. SERV DE LA ADM. PÚBLICA	1,64	2,52	3,17	3,44	3,40	3,63	3,65	4,06	3,83	6,48	3,64
Der.s/M.IVAnd.ITotros Imp.Indirectos	3,41	2,68	8,48	2,88	9,98	8,57	5,95	6,25	6,90	(1,95)	8,65

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

(p): Preliminar

Gráfico N° 9
Comportamiento del Crecimiento del Producto Interno Bruto Según
Actividad Económica



Fuente: Elaboración Propia con datos del INE

La contracción del sector real afectó fuertemente a los ingresos fiscales. Frente a ello el gobierno nacional apostó a una política fiscal más agresiva, elevando la *inversión pública*, lo que se reflejó en una elevación del 15 por ciento en los egresos de capital. El resultado de este esfuerzo no fue totalmente positivo. En este punto caben al menos dos interpretaciones; **La primera** señala que el esfuerzo fiscal de aumentar la demanda agregada a través del aumento del gasto público, fundamentalmente el incremento de la inversión pública, fue insuficiente para revertir o por lo menos atenuar la contracción de la economía, es decir que se debería haber incrementado más en *gasto público*. **La segunda**, señala que fue gracias a este incremento de los gastos del sector público que la economía no se hundió en una mayor recesión. De cualquier forma, la contracción de los ingresos del sector

público, conjuntamente a un incremento de sus gastos, llevaron el déficit al 6,5%, que es el mayor nivel de déficit en que se incurrió en la última década.

El flujo de recursos por concepto de *Inversión extranjera Directa* (IED), a diferencia de lo acontecido en casi todos los países de la región, aumentó respecto al 2000 en 5,4%. Posiblemente el referido aumento sea circunstancial debido a que de la inversión comprometida por la capitalización, queda un saldo por invertir pequeño (US\$ 18.0 millones).

La política monetaria fue manejada respondiendo a las necesidades de liquidez de la economía y preservando la estabilidad, en lo que se refiere al poder adquisitivo de la moneda. El tipo de cambio se depreció casi en la misma magnitud que el pasado año, situándose por encima de la tasa de inflación y dando lugar a una depreciación real del 5,8% de nuestra moneda. El sistema bancario, por su parte, se contrajo reflejando la retracción que se observó en el sector real. También se observa una caída en las colocaciones y la cartera vigente, así como una elevación de la mora, pese a los esfuerzos por reprogramación impulsados por el gobierno. Las tasas de interés mostraron una tendencia hacia abajo, tanto las pasivas como las activas, sin embargo la recesión que está afectando al lado real de la economía, no respondió a estas señales o, para ser más precisos, ello refleja la muy baja rentabilidad de las inversiones en una economía deprimida y un deterioro de las expectativas.

3.1.3 Plano internacional 2002

Se observa que a partir del siglo pasado, el comercio se ha constituido en el motor del *crecimiento económico*. En términos amplios, especialmente para los países desarrollados, el comercio se ha movido por delante de la producción y, en cierta medida, ha impulsado al producto. Sin embargo este

proceso no fue favorable para el comercio de productos primarios, como tampoco para el comercio entre los países de menor desarrollo. Más aún, el comercio, en términos relativos, se ha trasladado hacia un intercambio intraindustrial y una competencia por tecnología y conocimiento entre los países de mayor industrialización.

En ese marco, la abrupta caída que sufrió el comercio durante el año 2001 arrastró a la economía mundial al fondo del ciclo económico. El producto, que hasta el año 2000 había mostrado una recuperación después de haber remontado la crisis que se inició en el sudeste asiático en 1997, redujo su crecimiento a un modesto 2,3%. A inicios del 2002 la percepción casi generalizada era que la economía comenzaría a reactivarse a partir de ese año. Dicha reactivación se dio, aunque en mucho menor grado de lo que se esperaba, el producto mundial creció a una tasa del 3%, no muy superior a la tasa de fondo del ciclo.

Latinoamérica, afectada por hechos como la crisis Argentina (los capitales salieron de los mercados latinoamericanos, especialmente de Argentina)²² la crisis política de Venezuela, la incertidumbre que se generó en Brasil durante los comicios electorales y otros factores que afectaron a varios países, no logró insertarse en la recuperación, aunque modesta, que se logró en los países industrializados. El crecimiento para la región fue negativo en menos

²² Se incrementó la huida de los capitales financieros de las monedas locales para refugiarse en los dólares norteamericanos, fenómenos que se tradujeron en caídas en los niveles de reservas internacionales y fuertes depreciaciones cambiarias. Una elevada volatilidad de la moneda tiende a frenar los flujos de comercio e inversión al incrementar la incertidumbre de los agentes económicos. Esta volatilidad se explica por los shocks que afectan a las economías, las políticas económicas y la incertidumbre sobre el comportamiento de los gobiernos. Las expectativas sobre el comportamiento del gobierno dependen de la reputación del mismo. La indisciplina en el manejo de la política económica (un manejo poco responsable de ésta), no solamente genera un fenómeno de desalineamiento de los tipos de cambio al incidir sobre los tipos reales de interés, sino que produce mayor volatilidad en los tipos de cambio. Adicionalmente, la volatilidad aumenta en los mercados con flotación libre como producto de las fluctuaciones económicas.

medio punto porcentual, lo que se reflejó en una fuerte elevación de la tasa de desempleo; y un deterioro de sus términos de intercambio.

3.1.4 Plano y contexto boliviano 2002

Bajo dicho contexto adverso o, por decir lo menos, poco favorable, la economía boliviana logró una tasa de crecimiento, que si bien no es la deseada, parece mostrar que estaríamos saliendo del fondo del ciclo. De un crecimiento del 1,7 para el 2001 se logra un crecimiento del 2,5% para el año 2002. Todos los sectores muestran signos positivos, destacándose el crecimiento del sector de la construcción que de una tasa de crecimiento negativa que presentó el año 2001, da un salto a una tasa de crecimiento del 16,2% para el año 2002.

Cabe destacar tres elementos: Primero, que este crecimiento del producto refleja cierta coherencia con el comportamiento de ciertos sectores líderes, como es la producción de cemento y la demanda de energía eléctrica, así también con los indicadores del área monetaria.

Estos elementos nos conducen a pensar que la economía habría dado un leve giro positivo o, por lo menos, habría dejado de caer. Segundo, cabe destacar que este crecimiento es insuficiente para revertir la crisis económica y, menos aún, para mejorar el nivel de vida de los hogares bolivianos, cuyas expectativas fueron sobrealimentadas durante el proceso electoral. Tercero, aunque los indicadores macroeconómicos estarían mostrando cierto cambio positivo, la percepción en los agentes económicos es fuertemente negativa. La explicación de este fenómeno va más allá del ámbito económico y hace a la crisis política e institucional.

El comercio exterior, pese a la caída de los términos de intercambio, no presentó un fuerte deterioro, por el contrario la tasa de crecimiento de las exportaciones fue, aunque ligeramente, algo superior al crecimiento de las importaciones. Un aspecto importante en este ámbito es que el crecimiento de las importaciones, es el resultado de un aumento de las compras externas de bienes de capital y una reducción en la importación de bienes de consumo.

La *inversión extranjera directa*, que fue el soporte para que la economía no se derrumbe en pasados años, tuvo un crecimiento de 13,9%.

3.1.5 Plano internacional 2003

El contexto externo, durante el año 2003, fue ciertamente positivo. La economía norteamericana logró un importante repunte creciendo algo más del 3%, gracias a las reducciones de impuestos y de las tasas de interés. De esta manera retomó su posición de liderazgo en el crecimiento económico mundial. El crecimiento de China es, sin lugar a dudas, uno de los elementos destacables de los últimos años. Los observadores superficiales consideran que este auge se debe a su *mano de obra barata*, factor que, aunque debe ser considerado, no es el núcleo de la explicación. Hace dos décadas China tenía mano de obra igual e incluso más barata, pero no era un exportador importante y tampoco mostraba el crecimiento que ahora detenta. El secreto chino está en el cambio de la legislación sobre las inversiones que permitió un gran influjo de inversión extranjera, un sistema fiscal con bajas tasas de impuesto sobre la renta y leyes laborales modernas. Desde 1980 a la fecha, China logró cuadruplicar su ingreso per cápita, gracias a la política de Deng Xiaoping que expandió el mercado y abrió la economía.

El Japón, después de varios años de un virtual estado estacionario logró una moderada recuperación. La dinámica de este país, se tradujo también en una

importante recuperación de las economías asiáticas emergentes. Este impulso de los motores de arrastre de la economía, se tradujo en un aumento de la demanda por materias primas y commodities que se expresó en elevaciones de sus precios.

Los países de América Latina y el Caribe se vieron favorecidos por una mejora del 1.3% en sus términos de intercambio, y la variación positiva que tuvieron los precios de los productos básicos que exportan, logrando tener, **por primera vez en medio siglo, un superávit en su cuenta corriente.**

También Perú, que alcanzó la tasa de crecimiento más alta de Sudamérica con 4%, seguido de Colombia (3.4%) y Chile (3.2%). En el extremo opuesto se encuentra Venezuela, cuyo crecimiento descendió en aproximadamente 10%. Si bien la *inversión extranjera directa* en la región se redujo de manera importante respecto al año anterior, no todos los países resintieron esta caída. Así por ejemplo, Chile mantuvo sus flujos de inversiones extranjeras al elevado nivel que alcanzó el año 2002, Ecuador que presentó una importante atracción de capitales externos o México que mantuvo su ya importante entrada de capitales, aunque cabe anotar que en el caso ecuatoriano los flujos de inversión extranjera directa estuvieron fuertemente incrementados por las inversiones en el sector de hidrocarburos.

3.1.6 Plano y contexto boliviano 2003

Durante el año 2003 el contexto internacional, fue altamente favorable si se lo compara con los años anteriores, traduciéndose ello en una mejora importante en el saldo de la balanza de pagos, pese a ello, la actividad económica no mostró una mejoría respecto al pasado año y la tasa de desempleo continuó creciendo.

La crisis del sector público, más las convulsiones sociales que caracterizaron al año 2003, generaron un clima de incertidumbre que paralizó la economía. En el ámbito financiero, si bien continuaron disminuyendo las captaciones y las colocaciones, el ritmo de decrecimiento fue menor.

Una tasa de desempleo abierta a nivel urbano del 9,3% en las ciudades capitales de departamento, da cuenta de una verdadera crisis económica, especialmente en ámbitos que no se reproducen básicamente con base en relaciones de contratación asalariada y donde la posibilidad de subsistir sin empleo es definitivamente nula. La tasa de desempleo abierta es, sin embargo, solo la punta del iceberg de un problema más grande y complejo, donde los niveles de insatisfacción laboral se reflejan en caídas en la productividad y en presiones sobre la oferta de trabajo.

La precarización de las condiciones de trabajo genera, a su vez, no solo tasas más elevadas de deterioro en la productividad, sino que exacerban las condiciones de elevada incertidumbre que posponen las iniciativas para el crecimiento.

Si bien los hogares hasta ahora lograron, en cierta medida, disminuir su condición de pobreza corriente (pobreza por ingresos) recurriendo al sacrificio de sus miembros en edad escolar para poder completar su mínima canasta de consumo básico, al parecer se llegó a un umbral donde ni siquiera este sacrificio es suficiente. La tasa de participación cae no porque se haya logrado cubrir las necesidades con los ingresos de los miembros del hogar actualmente activos, sino porque la tasa de desaliento es muy alta frente a un incremento de la tasa de cesantía, que se está elevando cada año.

En lo que corresponde al precio que regula el mercado laboral, se observa que el salario promedio del sector público creció en más del doble que los

salarios del sector privado. Lo que expresa claramente un funcionamiento deformado del mercado de trabajo, donde los salarios no tendrían ninguna relación racional con la productividad.

El valor de las exportaciones bolivianas se incrementó en un porcentaje cercano al 20%, incidiendo en más de un 6% en el crecimiento del PIB por el lado del gasto. Ello, conjuntamente a la caída en las importaciones en casi un 4%, redujo de manera importante el déficit comercial, que se refleja en un pequeño superávit en el saldo de la balanza de pagos en cuenta corriente del 0.3% del PIB. Este buen resultado de las cuentas externas es, ciertamente, a causa de una mejora en la demanda de los mercados externos, acompañada de una depreciación del tipo de cambio real. Asimismo cabe destacar, como elemento dinamizador, la vigencia de la ley de promoción comercial andina y erradicación de drogas (Andean Trade Promotion and Drug Eradication, ATPDEA). La reducción de las importaciones se explica fundamentalmente por la caída en el flujo de inversión extranjera directa que se habría visto reducido cerca de 500 millones de dólares, la caída en las expectativas que habrían bajado los ya deprimidos niveles de inversión nacional y, probablemente, un efecto sustitución en el consumo de bienes importados ante la depreciación del tipo de cambio real. Todo ello se tradujo en un pequeño pero importante superávit en balanza de pagos que, junto a los recursos del HIPC, estarían explicando el incremento de las reservas internacionales.

El año 2003, la economía creció a una tasa del 2.71%. Tasa más elevada que el promedio de Latinoamérica, dando cuenta de un gran esfuerzo por parte del sector privado para impulsar la actividad económica. La agricultura y la ganadería, junto al sector del petróleo y gas natural, muestran las tasas más elevadas de crecimiento, y la minería y la manufactura presentan una importante recuperación, podría destacarse además que la producción de

cemento se incrementó en algo más del 12% en el año 2003 y que la actividad industrial presenta un comportamiento positivo a pesar de los conflictos del pasado año. El PIB desde el inicio de la crisis internacional. En ningún año la economía boliviana mostró tasas de crecimiento negativas, como aquellas que se observaron en otros países; más bien la economía boliviana siempre mostró tasas de crecimiento, aunque modestas, por encima de cero.

En el ámbito fiscal, preocupa el tamaño del déficit, debido al estancamiento de los ingresos y el aumento e inflexibilidad del gasto. De 1994 a 1998, los ingresos tributarios, en valores nominales, crecieron en promedio en 23.8% y los gastos corrientes en 11.3%. Entre 1999 y 2003. La recesión mermó los ingresos tributarios ya que el crecimiento promedio de éstos fue de 4.4%, mientras que los gastos corrientes aumentaron en promedio en 5.1%. Incremento explicado en gran medida por el déficit de pensiones. Sin embargo, no debe pasarse por alto que en 2003, el crecimiento de los gastos en servicios personales del sector público fue cercano al 10% y que se registró un crecimiento de gastos en la adquisición de bienes y servicios en casi una cuarta parte.

La última medida propuesta presentada por el presidente Carlos Mesa, referida al impuesto al patrimonio, si bien constituyó una señal adecuada en cuanto a no afectar la creación de valor agregado y más bien afectar la acumulación de riqueza improductiva, presentaba una eficacia muy improbable, además de constituirse en una doble tributación. Por otra parte, el impuesto a las transacciones financieras, aunque eficiente en cuanto a recaudaciones durante los primeros meses, tiene el problema de elevar el costo de ir al banco; es decir, genera presiones a la desintermediación con efectos que pueden prolongar por más tiempo el estancamiento.

En este contexto de incertidumbre, la inversión se ha contraído en más de un 60% durante el 2003. Fue la inversión privada principalmente la afectada con una caída superior al 76%, en especial la inversión extranjera. La inversión pública desde el punto de vista de su ejecución, logró alcanzar un 77,9%.

Respecto al financiamiento del déficit, éste fue cubierto en un 69% con crédito externo y el crédito interno neto cubrió el restante 30.9%. Dentro del financiamiento interno destaca el proporcionado por las AFP's, por medio de la compra de bonos del Tesoro General de la Nación (TGN), que fue del 1.6% del PIB. El incrementar la deuda para sostener un sector público, no solamente inhibe las posibilidades de cualquier reactivación al quitar recursos que pueden ser utilizados en la inversión, sino que se constituyen en un freno a las inversiones dado que generan una total incertidumbre respecto a los ajustes que se tendrán que realizar a futuro.

Más del 60% de las inversiones de las AFP's corresponden a bonos del TGN. Esto no solo muestra lo señalado en función de la reducción de recursos disponibles para la inversión privada y el riesgo del endeudamiento para cubrir el déficit, sino que es una demostración de la existencia de problemas profundos emergentes por la instauración del nuevo sistema de capitalización individual. Cabe destacar, de manera complementaria, que la reforma de pensiones no solo no logró separar el sistema de los recursos públicos, sino que no habría logrado alcanzar sus objetivos en términos de cobertura. Así tenemos que las cuentas individuales con movimiento, estaría de acuerdo a informaciones preliminares, apenas en un 17% por encima del número de afiliados que el anterior sistema tenía, hace algo más de cinco años.

El financiamiento del déficit mediante deuda lleva a mayores déficit a futuro, porque al déficit primario se le deben sumar los intereses que obligan a contraer más deuda y así sucesivamente, hasta que llegue el punto en que la

situación se torne insostenible y se pase a financiar el déficit mediante la emisión de dinero, por lo que el déficit financiado con deuda eleva las expectativas de inflación futura.

Bajo esta lectura, el lado monetario que no es otra cosa que el reflejo del lado real de la economía, muestra los efectos negativos generados por la crisis fiscal. Los billetes y monedas en poder del público más los depósitos a la vista, crecieron a una mayor tasa que el crecimiento de la liquidez total, dando cuenta de un aumento en la preferencia por la liquidez de los agentes económicos frente a la incertidumbre que se genera en el déficit del sector público. Los recursos depositados en el sistema bancario migraron de cuentas de largo o mediano plazo a cuentas de mayor liquidez. Es evidente que parte de este aumento por la preferencia de liquidez, responde también a las crisis políticas de los meses de febrero y octubre que convulsionaron al país.

La incertidumbre frente a una quiebra técnica del sector público, como la denominó el presidente Carlos Mesa, más los problemas de febrero y octubre, se reflejó en una importante caída de la cartera bancaria, aunque menos intensa que en 2002. Las obligaciones se contrajeron en 4.3%, mientras que las captaciones se redujeron en 3.7%. La disminución de las tasas de interés y su nulo efecto sobre las colocaciones y la inversión, muestran una trampa de expectativas. Al mismo tiempo, estarían poniendo en evidencia la posible incapacidad de la economía para asumir nuevas inversiones en esta coyuntura. De manera concomitante, los conflictos políticos y sociales que conmovieron al país el 2003, se reflejaron en reducción de la penetración del mercado de valores, de manera específica, la caída en la Bolsa fue del orden del 35.2%.

El sector de hidrocarburos, en especial las oportunidades de nuevas exportaciones de gas natural que se abren para el país constituyeron el centro del debate político durante la gestión 2003. El intento fallido de exportar

LNG al mercado norteamericano, fue la causa aparente o, con mayor precisión, el subterfugio, que generó el conflicto de octubre que terminó con la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y la sucesión constitucional del actual presidente Carlos Mesa. Este conflicto, más las posiciones esgrimidas por distintas organizaciones políticas y sociales respecto al marco legal y la exportación de gas, generaron un clima de elevada incertidumbre y desconfianza que se reflejó en una caída de las inversiones.

La perspectiva para el sector, en particular para la producción y exportación de gas son inciertas por decir poco. Existe el compromiso de llevar a cabo un referéndum que tendría que definir si se exportará o no el gas boliviano; por dónde debería ser exportado y hacia qué mercados se lo haría. La tributación sobre las empresas petroleras, junto a la denominada nueva Ley de Hidrocarburos, será durante la gestión 2004 el ojo de la tormenta.

3.1.7 Plano internacional 2004

En el contexto externo el año 2004 fue excepcionalmente favorable para la economía boliviana. El crecimiento de la economía y el comercio mundial impulsados por Estados Unidos, el Reino Unido y China, permitieron una importante recuperación de las economías de la región sudamericana en un marco de inflación reducida, a excepción de Venezuela. La cuenta corriente de la balanza de pagos de la región registró, por segundo año consecutivo, un superávit, al igual que la balanza comercial.

Durante 2004, el desempeño de la economía boliviana estuvo enmarcado por factores políticos que actuaron negativamente sobre el conjunto de variables económicas. Las principales fuerzas políticas y sociales se confrontaron permanentemente.

Las perspectivas a nivel mundial descansan fundamentalmente en el comportamiento que de las economías norteamericana y china. En el primer caso, por ser la economía que produce, individualmente, la mayor proporción del producto mundial y, en el segundo, por la dinámica que alcanzó la economía china especialmente, en la última década. En lo que corresponde a la economía norteamericana, a pesar de la marcada depreciación del dólar, no le ha sido posible reducir su déficit comercial a niveles que reduzcan el riesgo de la necesidad de realizar un ajuste fuerte. Por el contrario, las proyecciones muestran que, en el mediano plazo, podría mantenerse en los actuales niveles si no se hace un ajuste. De la misma manera, el déficit de sus finanzas públicas se constituye en otra amenaza, aunque respecto a este punto no existe consenso respecto a que el mismo sea, evidentemente, una amenaza sobre el comportamiento de la primera economía del mundo. La pregunta relevante al respecto, no es si la economía ajustará su déficit comercial –lo hará- sino, cuándo y cómo se llevará a cabo tal ajuste y, en particular, si éste ajuste estará asociado a un abrupto ajuste en el tipo de cambio²³.

El efecto sobre la economía mundial no representaría, en el peor de los casos, una caída mayor a un medio punto porcentual respecto a la tasa de crecimiento observada en 2004. Dentro de este escenario, es posible que el rápido crecimiento de China pueda sostenerse, apoyando así a compensar la pérdida de dinamismo de la economía mundial por efecto del ajuste de la economía norteamericana. Sin embargo, no debe descartarse que la desaceleración a nivel mundial, junto a la debilidad del sistema financiero de China, puedan tener un efecto negativo en el crecimiento de Asia y del

²³ Para un examen sobre el impacto mundial del déficit fiscal de Estados Unidos ver: Fondo Monetario Internacional (FMI). Perspectivas de la economía mundial. Abril 2004. Hacia las reformas estructurales. (Washington, 2004)

comercio mundial, puesto que China desde principios de los 90 a triplicado su participación en el comercio mundial. Este país ha jugado un rol importante en el incremento en los precios mundiales de los commodities en los últimos dos años y, por tanto, una reducción en su actividad económica podría afectar estas tasas de crecimiento. El efecto podría ser particularmente fuerte para los precios de aquellos productos que no tienen que ver con el petróleo, dado que China es un gran importador de tales bienes, deviniendo en una reorganización del comercio y la producción mundial.

Las expectativas que se vislumbran para los países sudamericanos son, en términos generales, alentadores. El ajuste negociado de la economía norteamericana no generaría un cambio en el ciclo de crecimiento que viene experimentando, es decir, que la región podría absorber el shock, sin enfrentar fuertes distorsiones.

Los precios de los productos básicos de exportación de Bolivia también presentan señales positivas, es decir que se podría esperar que se mantengan altos. Así, es probable esperar un superávit en la balanza comercial y en cuenta corriente; lo que se traduciría en ganancias en reservas.

3.1.8 Plano y contexto boliviano 2004

El problema central de la economía es la caída de la inversión. *La inversión extranjera directa* (IED) apenas llegó en Bolivia al 1.3% del PIB y la tasa de inversión registró el 12.4%. La retracción de la inversión afecta a la continuidad del crecimiento en el mediano y largo plazo y significa menos oportunidades de empleo y de bienestar para la población.

La economía creció en 4,2%, es la tasa de crecimiento más alta que se alcanzó desde que cayera profundamente en el último año de la década

pasada. Sin embargo, el mismo es modesto, si se lo compara con el promedio del crecimiento de América Latina, que fue de 5.5% y con el crecimiento de los países vecinos, a excepción del Paraguay. El crecimiento pudo ser mayor si se aprovechaba el contexto externo altamente favorable.

La discusión de una nueva Ley de Hidrocarburos y las movilizaciones en torno a ella, conjuntamente al enfrentamiento de las distintas “agendas”²⁴, han deteriorado fuertemente el ambiente para nuevas inversiones. Mientras en América Latina y el Caribe de 2003 a 2004, la *inversión extranjera directa* neta creció en 44.1%, en Bolivia, según la información de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) bajó de \$us. 166.8 millones de dólares americanos en 2003 a \$us. 137.0 millones de dólares americanos en 2004²⁵.

El crecimiento de 2004 se explica, fundamentalmente, por la situación favorable a nivel externo, los términos de intercambio que en 2003 fueron de 95.4% en 2004 alcanzaron a 103.6%, reflejado en un crecimiento excepcional del valor de las exportaciones, donde destaca el comportamiento de las exportaciones del sector hidrocarburos que creció en más del 170% con respecto al periodo anterior. Fruto de ello es que se logró un superávit en el saldo de la balanza comercial, con su consecuente efecto positivo en el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos y un incremento en las reservas.

La estabilidad, en términos de la tasa de inflación, muestra un ligero deterioro respecto a los años precedentes. La inflación, que fue la más alta de los últimos años, podría explicarse por varias causas. Una es el impacto de los

²⁴ Nos referimos a las denominadas “agendas” de octubre de 2003 impulsada por el movimiento radical de El Alto, y la de enero de 2005 planteada por el Comité Cívico de Santa Cruz en el cabildo del 28 de enero del mismo año. Ambas “agendas” se expresan, por una parte, en las demandas de una nueva Ley de Hidrocarburos y la Asamblea Constituyente y, por otra, en las autonomías departamentales en un contexto de apertura de la economía, seguridad jurídica y respeto al Estado de derecho.

²⁵ CEPAL. La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. (Santiago, 2005).

conflictos sociales que fueron más numerosos en la gestión de Carlos Mesa respecto a gobiernos precedentes, y que generaron coyunturas de escasez y de sobredemanda de bienes de consumo básico, otra estaría en los eventos climatológicos adversos que contribuyeron a deteriorar el volumen de la producción agropecuaria y una última tiene que ver probablemente con la mayor cantidad de dinero en circulación, que tendría como origen un crecimiento mayor de la emisión en 2004 respecto 2003. Por otra parte, la tasa de devaluación del tipo de cambio nominal fue menor a la tasa de inflación, fenómeno que no se presentaba en los últimos años.

La inestabilidad social y el ambiente de incertidumbre que vienen caracterizando a nuestra economía desde 2002, se expresó en una nueva caída en el ámbito financiero; ya que tanto la cartera como las obligaciones del sistema bancario, presentaron nuevas reducciones.

Respecto al problema del déficit fiscal, se advierte que éste disminuyó respecto a la gestión anterior, esto se explica por el incremento de los ingresos provenientes de mayores exportaciones, una recaudación extraordinaria con base en programas transitorios de amnistía tributaria y un generoso apoyo externo, aspectos que muy probablemente no puedan ser repetidos en el corto plazo. Como efecto de la brecha en las cuentas fiscales, la deuda pública habría sobrepasado **el 80% del PIB**, con una tasa de crecimiento del 15% de la deuda interna. Estos indicadores, son insostenibles en mediano plazo.

En el caso particular de Bolivia, presentó, después de varios años en los que mostró cifras rojas, un superávit en el comercio exterior equivalente al 3% del PIB, como resultado de un importante crecimiento **del valor de las exportaciones del sector hidrocarburos (173%)** y de los otros sectores exportadores. La cuenta capital pasó de un superávit equivalente de 0.4%

del PIB en 2003, a un déficit de 1.5% del PIB en 2004. Cabe mencionar que el dinamismo alcanzado por las exportaciones, si bien eleva el producto al contabilizarlo desde el lado de la demanda, ello no implica, necesariamente, una reactivación de la economía en su conjunto. Algunos trabajos sugieren que, contrariamente, en el caso de nuestro país, las variaciones en las exportaciones no son significativas para explicar el crecimiento de los sectores que producen bienes no transables.

Respecto al manejo de la política fiscal, lo menos que se puede decir es que fue contradictoria. Mientras desde el Ministerio de Hacienda se llamaba la atención por la delicada situación fiscal por la que atravesaba el país y se planteaba la necesidad de realizar mayores ajustes en la política de gastos, desde la cartera de Desarrollo Económico, se señalaba que la estabilidad macroeconómica y el déficit fiscal, habían dejado de ser prioridad para el gobierno.

Lo que ocurrió en 2004 fue, que se logró reducir el déficit fiscal en 2 puntos porcentuales en relación al registrado en la gestión 2003. Debe destacarse el esfuerzo que logró reducir los gastos corrientes en un 6.5%, frente a un crecimiento mayor al 11% en 2003. A esto contribuyeron la importante reducción en la adquisición de bienes y servicios por parte del sector público y el menor ritmo en la tasa de crecimiento, de los gastos en servicios personales.

Cabe reiterar, el esfuerzo realizado en la contracción de los gastos, que la reducción del déficit se logró gracias a ingresos adicionales y de carácter transitorio, producto de la nacionalización de los “vehículos bárbaros” y de la amnistía tributaria que se llevó a cabo en el marco de un programa excepcional conocido como “perdonazo”, medidas con efectos transitorios. La creación del Impuesto a las Transacciones Financieras (ITF) también

contribuyó a reducir el déficit; aunque impulsó el proceso de desintermediación financiera. Por último, en materia de ingresos para el Estado, las favorables condiciones externas se constituyeron también como un apoyo importante. Tal es así el crecimiento de los ingresos por concepto de impuestos a los hidrocarburos, el aumento de las recaudaciones de la Aduana y el incremento de las regalías del sector minero. Más allá de la reducción de los gastos y el incremento de los ingresos, la disminución del déficit entre 2003 y 2004 pudo lograrse gracias a un generoso apoyo externo, si excluyéramos las donaciones el déficit para el 2004 habría estado, a pesar de todo lo anteriormente expuesto, por encima del 8% del PIB.

El déficit del sector público en 2004 fue financiado en un 72% con crédito externo, principalmente con desembolsos de la cooperación internacional, y mediante crédito interno, principalmente con la emisión de letras y bonos del Tesoro y la adquisición de bonos por parte de las AFPs. En ese marco, el stock de la deuda pública alcanzó al 81.5% del PIB. La deuda pública interna creció en un 15% de 2003 a 2004, en términos absolutos, ello representa \$us.- 261 millones de dólares americanos de incremento. Este nivel de endeudamiento es, ciertamente, problemático en mediano plazo. Parece poco probable que, en un marco de elevada inestabilidad social y política, se puedan lograr mayores créditos externos y que los agentes privados, en especial el sistema financiero, estén dispuestos a adquirir mayor cantidad de papeles del Estado.

3.1.9 Plano internacional 2005

El contexto externo en 2005, estuvo marcado por la sustancial elevación del precio del petróleo en los mercados internacionales y el alza de las tasas de interés. La producción mundial creció 4,5% en 2005, tasa algo inferior a la alcanzada en 2004. El comercio, por su parte, redujo su dinamismo de 11% en 2004 a 7,3% en 2005. Estados Unidos y China determinaron en buena medida el dinamismo de la producción mundial. La economía estadounidense creció 3,5%, a pesar del alto precio del petróleo, de las catástrofes naturales que afectaron al país y de la tasa de interés de la Reserva Federal que se incrementó en 200 puntos básicos en 2005. China, por su parte, expandió su producción 9,9%, dinamismo similar al observado en los últimos tres años. Japón y los países de la Zona del Euro, en cambio, mostraron tasas de crecimiento más moderadas y relativamente similares a las de 2004. Por su parte, el crecimiento de Latinoamérica y el Caribe, aunque menor al de 2004, fue importante. La región creció 4,3%, impulsada por los buenos precios de las materias primas.

En Asia, el moderado incremento de precios en China fue menor al registrado en 2004. En Japón, los precios cayeron 0,3%, pero se vislumbra que la economía saldrá del ciclo de deflación de precios. El PIB del Japón, según estimaciones preliminares, creció a la tasa de 2,5% lo que estaría marcando el fin de la prolongada recesión que afectó a ese país. Con relación a los movimientos cambiarios, el mayor dinamismo de la economía estadounidense con relación a la Zona del Euro y el creciente diferencial entre las tasas de interés referenciales de la Reserva Federal y del Banco Central Europeo, acentuaron la fortaleza del dólar. La apreciación del dólar respecto al euro fue de 12% y frente al yen, 14,5%. No obstante al alza de tasas de interés, la sostenida expansión de la economía estadounidense, impulsó el consumo en

desmedro del ahorro interno; el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se amplió a 6% del PIB.

En Latinoamérica pese al menor dinamismo de la región con relación a 2004, la mayoría de los indicadores económicos en 2005 se mantuvo en niveles expectables. El producto creció 4,3%, y el producto por habitante, 2,8%. La inflación de la región, a pesar del alto precio del petróleo, se situó en un nivel inferior al de 2004 y los términos de intercambio continuaron creciendo a una tasa importante. Por tercer año consecutivo, la balanza comercial de bienes mostró un resultado positivo, superior a \$us 75 miles de millones en 2005.

La tasa de desempleo urbano se redujo en un punto porcentual y el déficit del sector público con relación al producto, alcanzó niveles históricamente bajos. En la mayoría de los países de la región, las tasas de crecimiento fueron menores a las de 2004, debido a un proceso gradual de convergencia hacia sus tasas de crecimiento de tendencia. Por el tamaño de las economías, se destacan los casos de México (3% vs. 4,2% el año anterior), Brasil (2,5% vs. 4,9%) y Venezuela (9% vs. 17,9%) y, en menor medida, Ecuador y Uruguay. Por su parte, Argentina y Chile mostraron tasas de crecimiento similares a las de 2004.

La mayoría de las monedas de las economías latinoamericanas se apreciaron respecto al dólar estadounidense, tendencia que se observó desde inicios del tercer trimestre de 2004. El real brasileño se apreció 12,7% y los pesos chileno, colombiano y mexicano 9%, 5% y 5,3%, respectivamente. Entre los países cuyas monedas se depreciaron, se destacan Perú (4,2%) y Argentina (2%). En este último caso, la depreciación del peso significó importantes intervenciones en el mercado cambiario por parte del Banco Central.

Los flujos de capital que recibió la región contribuyeron de manera importante a la apreciación mencionada y fortalecieron los niveles de reservas internacionales. Estos flujos fueron inducidos en parte por el favorable contexto internacional de precios de los productos básicos que exporta la región y por una buena administración macroeconómica. Los términos de intercambio en Latinoamérica y el Caribe registraron un incremento de 4,8%, luego de un aumento de 5,3% en 2004. Los términos de intercambio mejoraron de manera notable en los países productores de petróleo como Venezuela y Ecuador. Lo propio sucedió, en menor medida, en Colombia, Chile y Perú, que tienen como principales productos de exportación a minerales como el cobre y el oro. Como resultado, los países de la región obtuvieron superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos por tercer año consecutivo (\$us 29.670 millones). Parte importante de este resultado en la cuenta corriente se debe a Venezuela, que obtuvo un superávit de \$us. 24.471 millones.²⁶

3.1.10 Plano y contexto boliviano 2005

La recuperación de la demanda interna y el buen desempeño del sector exportador impulsaron la actividad económica del país en 2005. El crecimiento del PIB alcanzó 4,4% y sin considerarse las actividades extractivas, creció 3%. Desde el segundo semestre de 2004, el dinamismo de la actividad económica está impulsado por la demanda interna que creció 5% en 2005, y no por las exportaciones netas. En la demanda interna se destaca el comportamiento del consumo, en particular del sector privado. Éste creció 3,3% en 2005, con una incidencia de 2,4% (alrededor de 60%) en el crecimiento total. El consumo privado o gasto de las familias en bienes y servicios de consumo, es el componente más importante del PIB. Su

²⁶ Banco Central de Bolivia, “Memoria 2005”, Pág. 27-31

evolución muestra una tendencia creciente desde 2002, con el consecuente impacto positivo en el producto.

La inversión tuvo una incidencia de 2,4% en el crecimiento del PIB en 2005. En este rubro se destaca el crecimiento de la formación bruta de capital fijo (2,8%), que se contrajo en 1,5% en 2004. Los inventarios, por su parte, mantuvieron un comportamiento volátil en 2005.

La balanza comercial de bienes y servicios mostró nuevamente un superávit, aunque menor que el observado en 2004. Las exportaciones tuvieron un buen desempeño; pero se destaca el comportamiento de las importaciones que, a precios constantes, crecieron a un ritmo superior al de las exportaciones. Este fenómeno respondió a la ya mencionada recuperación de la demanda interna y a mayores importaciones de bienes de capital destinadas a importantes proyectos mineros. En consecuencia las exportaciones netas tuvieron una incidencia negativa (0,8%) en el crecimiento total.

Por sector económico, el crecimiento del PIB en 2005, se debió en gran medida al comportamiento del sector extractivo (hidrocarburos y minería), que aportó 1,3% al crecimiento del PIB. Las exportaciones de gas natural a Brasil y Argentina se incrementaron de manera significativa y el sector de hidrocarburos creció 15,1%. La producción minera, que se contrajo fuertemente en 2004, mostró una recuperación importante y creció 11,6%. Como resultado, casi un tercio del crecimiento económico en 2005, es atribuible al sector extractivo.

Entre los demás sectores económicos se destaca la recuperación del sector agropecuario, que incluye las actividades de agricultura, silvicultura, caza y pesca. Este sector creció 5,1%, versus 0,5% en 2004. La recuperación del

sector estuvo asociada principalmente al sector agrícola no industrial, que creció 9% en 2005.

Otro sector con gran importancia en el producto es el de manufacturas, que presentó un crecimiento de 3,2%, menor al de 2004. Los subsectores de manufacturas de alimentos, bebidas y tabaco, textiles, madera, productos de refinación de petróleo y de minerales no metálicos crecieron menos que en 2005; hubo un buen desempeño de la producción de minerales no metálicos (9,3%) y de bebidas y tabaco (8,2%).

Los sectores de servicios, cuyas actividades se encuentran relacionadas con el desempeño del sector industrial, muestran un crecimiento similar al de este último. El comercio aumentó 2,9% y el sector de electricidad, gas y agua creció 2,6%. Por su parte, el sector transporte, almacenamiento y comunicaciones creció 3,2%.

3.1.11 Plano internacional 2006

La economía mundial creció en 5.1%, cuando en 2005 se registró 4.9%. La carrera entre los dos gigantes asiáticos: China e India, es, sin lugar dudas, el suceso económico más importante de este nuevo milenio que comienza. China presenta un crecimiento de 10.7% y la India de 8.5%. Ambos están arrastrando al comercio mundial y alimentando la maquinaria del crecimiento. India está un poco más atrasada en la carrera, ello por el hecho de que los comunistas chinos apostaron fuertemente al mercado, mientras que los gobernantes de India todavía se aferran a cierto dirigismo. Así, los flujos de capitales hacia India no alcanzan ni al 10% de la inversión extranjera en China. Con todo, China e India harán, en la presente década, que la economía tenga algo más de oriente que de occidente. China ha contribuido en 2006 en 28.1% al crecimiento mundial y la India en 7.7%, esto quiere decir que entre

ambos aportaron con más de la tercera parte al crecimiento del PIB mundial, superando la contribución de Estados Unidos que fue de 15.9%²⁷.

Estados Unidos, durante el 2006, creció a una tasa levemente superior al año anterior, similar comportamiento se observa para el Japón. El área del Euro, más el Reino Unido, mostraron una recuperación muy importante.

Los países latinoamericanos también mostraron un mayor ritmo de crecimiento económico, gracias al favorable entorno internacional que se tradujo nuevamente en crecientes precios y volúmenes demandados de productos básicos, además de mayores remesas familiares recibidas. Estos factores contribuyeron nuevamente a reducir su vulnerabilidad externa (incremento de las reservas internacionales, reducción de la deuda externa, flexibilización de los sistemas cambiarios, entre otros)²⁸.¹⁵

Los países que mostraron las mayores tasas de crecimiento en 2006 fueron: Venezuela (10,3%), República Dominicana (9,8%), Argentina (8,5%) y Perú (7,6%). Destacaron las expansiones económicas de Brasil y Argentina, cuyas necesidades energéticas descansan en parte en la provisión de gas natural por parte de Bolivia. El crecimiento de Brasil de 2,8%, estuvo liderado por el repunte de la actividad industrial, además de mayores importaciones de bienes de capital y el aumento de la capacidad instalada de la economía. A su vez, el recorte sucesivo de las tasas de interés impulsó la demanda doméstica y el superávit comercial fue más moderado, afectado en parte por la apreciación del real. Por su parte, Argentina creció con un fuerte dinamismo de su producción industrial respaldada por la demanda interna y la subvaluación de la moneda que alentó las exportaciones netas. De igual modo, las favorables condiciones crediticias alentaron el gasto de consumo.

²⁷ CEPAL. Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe, Santiago, 2006.

²⁸ Ver CEPAL: Balance Preliminar de las Economías de América Latina y El Caribe, 2006 (dic. 2006).

Con relación a los países de la Comunidad Andina y Venezuela, éstos mostraron también una fuerte expansión económica, impulsada por el crecimiento de la inversión y la producción manufacturera, además del dinamismo del consumo y las exportaciones netas.

Por su parte, Chile se desaceleró, aunque sus exportaciones netas aumentaron básicamente por el impulso del cobre.

3.1.12 Plano y contexto boliviano 2006

Se puede afirmar que la gestión 2006, implica la gestión económica del primer año del gobierno del Presidente Evo Morales.

Durante este primer año del gobierno del presidente Morales, se plantearon y realizaron un conjunto de acciones definidas sobre la base de un discurso ideológico antineoliberal, con rasgos nacionalistas y populistas.

Las principales líneas gubernamentales se definieron en el cambio del modelo económico neoliberal, mediante la recuperación para el Estado de los recursos naturales no renovables, su industrialización, la distribución de tierras y una nueva gestión económica diferente a la establecida desde 1985.

La recuperación de los recursos naturales no renovables, implicaba fundamentalmente la nacionalización de los hidrocarburos para controlar el excedente que genera este sector y, secundariamente, la nacionalización de la minería. En los hidrocarburos, la nacionalización se debía complementarse con la “refundación” de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y en la minería también con la “refundación” de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL).

El 1º de mayo de 2006, el gobierno dispuso la “nacionalización” de los hidrocarburos. La que conceptualmente significa la expropiación y/o confiscación de un activo privado por parte del Estado, sobre el cual éste comienza a realizar gestión. Históricamente, las nacionalizaciones en Bolivia, y en América Latina, tuvieron ese carácter. Así en 1937, con la expulsión de la Standar Oil, en 1952 con la gran minería de Patiño, Hochschild y Aramayo y en 1969, con la Gulf Oil.

La “nacionalización” del gobierno de Morales simplemente fue un ajuste de contratos con las empresas petroleras, que modificó la carga tributaria sobre la producción de hidrocarburos de los megacampos, y permitió que éstas continúen trabajando, bajo las normas establecidas por la Ley 3058 promulgada en mayo de 2005. La tributación ya había aumentado mediante la Ley de Hidrocarburos No. 3058, que creó, en el artículo 53, el Impuesto Directo sobre los Hidrocarburos (IDH), de 32%. También dispuso la confiscación de las acciones de los bolivianos en el Fondo de Capitalización Colectiva (FCC), correspondiente a las empresas Chaco, Andina y Transredes para transferirlas a YPFB; el control de la producción, refinación, almacenaje, distribución, comercialización e industrialización de los hidrocarburos por parte de la empresa estatal; y la “refundación” de YPFB.

La situación no ha cambiado a pesar de la firma del contrato de ampliación de las exportaciones de gas natural a la Argentina, y obedece, principalmente, a la incertidumbre que rodea las actividades del sector en tanto la Asamblea Constituyente tome definiciones, pues aunque los contratos tienen rango de Ley, éstos pueden ser modificados e inclusive anulados por la Asamblea Constituyente, dados los poderes que ésta tiene. Por otra parte, la “refundación” de YPFB²⁹ no avanzó, en términos de su reestructuración,

²⁹ Un término que no corresponde porque la empresa estatal nunca fue cerrada.

como tampoco la realización de inversiones para la industrialización de los hidrocarburos.

Hoy la situación del sector petrolero es preocupante, también por otros hechos: la inestabilidad institucional expresada en los continuos cambios en la presidencia de YPF; la baja inversión destinada a labores de mantenimiento, lo que compromete seriamente la capacidad productiva para responder a la demanda interna y externa. El resultado es la desaceleración marcada en el crecimiento del sector y la pérdida definitiva de los mercados de exportación de México y California.

Preocupa además la determinación tomada por Brasil, y otros países de la región, de no depender del gas boliviano para abastecer sus mercados. Brasil por ejemplo ha emprendido una agresiva estrategia de sustituir el gas natural por otro tipo de combustibles, y sigue con la idea de construir el Gasoducto del Sur, desde Venezuela.

En la minería, en 2006 tampoco se concretó ninguna nacionalización, no obstante los reiterados anuncios gubernamentales, que incluían la anulación del actual Código de Minería y el incremento del Impuesto Complementario Minero. Respecto a la “refundación” de la COMIBOL, no existe nada definido, a excepción de la incorporación de miles de cooperativistas a la empresa Huanuni, como una forma transitoria, de superar el conflicto existente entre los trabajadores de la COMIBOL y los cooperativistas, el cual no se ha eliminado. Los anuncios de nacionalización, han profundizado la incertidumbre sobre el sector.

Respecto a la explotación del yacimiento del Mutún y la industrialización del hierro, luego de la anulación de la licitación de 2005 que favoreció a la empresa EBX, y la nueva licitación hecha en 2006 que adjudicó el yacimiento

a la empresa hindú Jindal Steel & Power; hasta la fecha no se ha firmado el contrato, debido a las observaciones que han emergido en relación al contenido del preacuerdo entre el gobierno y la empresa, que establecía la venta de gas natural a precio subvencionado y un nivel de impuestos bajo, y por la resistencia de la empresa a entregar la boleta de garantía. En síntesis, en este caso tampoco se registraron avances³⁰.

En la cuestión de la tierra el discurso de una nueva reforma agraria, se tradujo en la nueva ley: “Revolución Agraria: modificación de la Ley 1715, reconducción de la Reforma Agraria”, de 28 de noviembre de 2006, que no establece una nueva forma de distribución de tierras, sino simplemente la realización de ajustes parciales al Régimen Agrario, aunque abandona los equilibrios establecidos por la Ley INRA.

En cuanto al manejo económico, el mismo continúa basándose en el esquema diseñado en el D.S. 21060, del 29 de agosto de 1985, y en las medidas de transformación de la segunda mitad de los años noventa. La política económica sigue privilegiando el mantenimiento de los equilibrios y la estabilidad macroeconómica; por lo que la gestión y orientación de las políticas fiscal y monetaria estuvieron dirigidas al logro de estos objetivos. En este sentido, se destacan: i) la permanencia de la independencia del Banco Central de Bolivia (BCB), que desde 1995, es uno de los instrumentos vitales de la estabilidad; ii) la continuación del Bolsín como mecanismo fundamental para la conducción de la política cambiaria y la fijación del tipo de cambio; iii) la vigencia del mercado y el mecanismo de los precios como asignador de recursos, a excepción de los relativos a los derivados de los hidrocarburos; iv) la apertura externa de la economía al comercio y a los flujos de capitales, y la

³⁰ Fue Roberto Laserna el primero en hacer notar el costo de la subvención en el precio del gas natural en: “El Mutún un mal negocio” La Razón (La Paz 17/08/06). La Fundación realizó un estudio sobre el contenido del preacuerdo, ver: Rolando Morales. “El Proyecto del Mutún ¿Un sueño inconcluso?”. Coloquios Económicos N° 5 (Noviembre, 2006).

vigencia de la libre exportación e importación de bienes y servicios. Todas estas políticas continúan siendo los ejes de la gestión económica. En síntesis, el funcionamiento del “piloto automático” en la gestión económica, ha permitido el mantenimiento de la estabilidad.

Son preocupantes los bajos niveles de inversión que nuevamente registró el país en 2006, como resultado de la incertidumbre política, y de las expectativas negativas que crea en los potenciales inversionistas la elevada inseguridad jurídica existente. La baja inversión hará muy difícil mantener en el futuro tasas de crecimiento del producto razonables, y por lo tanto dificultará la creación de empleos productivos, que pueda detener la creciente emigración de bolivianos hacia otros países.

En lo referente a la inserción externa del país, el gobierno ha establecido acuerdos comerciales (léase ALBA y TCP) con escaso aporte para el país en términos de mercados de destino para nuestras exportaciones.

El favorable contexto externo hace que Bolivia esté pasando por uno de sus mejores momentos, como por una importante dinámica interna. El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) alcanzó 4,8%, manteniendo la tendencia observada desde 2002. Sin considerar las actividades extractivas³¹ creció 4,58%, la tasa más alta desde 1997, lo que implica un comportamiento importante en los sectores intensivos en empleo.

La demanda externa y los buenos precios de exportación favorecieron el crecimiento. En efecto, la aceleración del crecimiento en Asia, principalmente en China, impulsó a una mayor compra de materias primas durante el año. Asimismo, el volumen de exportación de productos no tradicionales a

³¹ Comprende los sectores de agricultura, manufactura, servicios públicos, construcción, comercio, transporte y almacenamiento, comunicaciones, establecimientos financieros y otros servicios

mercados internacionales contribuyó de manera importante al comportamiento del sector exportador. La incidencia de las exportaciones en el crecimiento del PIB fue de 3,4%, ligeramente superior a la observada en 2005. Las importaciones se expandieron a tasas más moderadas debido a la alta base de comparación que representó 2005, por los requerimientos para construcción en proyectos del sector minero. Pese a ello, se destaca el aumento en las compras de bienes de consumo y capital.

La demanda interna tuvo un menor crecimiento con relación al año anterior, fundamentalmente por la caída de inventarios, lo cual es consistente con el mayor consumo privado. En efecto, el consumo privado continuó con su tendencia creciente observada desde 2002. Los principales factores que explican este crecimiento serían el mayor ingreso real del sector exportador, principalmente en la minería; el crecimiento observado en los sectores intensivos en empleo; y una política fiscal orientada a corregir desequilibrios en la distribución de la renta. En esta línea, el incremento en el salario mínimo real del sector formal en torno a 10% habría sido interpretado como un incremento en el ingreso permanente de sectores de bajos ingresos³².

La formación bruta de capital fijo, creció en 7% por el mayor dinamismo del sector de la construcción y un entorno político y social estable. Por su parte, la menor acumulación de existencias estaría reflejando ajustes parciales en la provisión de bienes, en el marco de una creciente demanda.

Por sector económico, el crecimiento del PIB responde a las contribuciones del sector manufacturero, agricultura, servicios financieros y actividad extractiva. Destaca el comportamiento del sector de servicios, que comprende los subsectores de electricidad, gas y agua, comercio, transporte y

³² A partir de mayo de 2006, se modificó el Salario Mínimo Nacional de Bs440 a Bs500, lo que significó un incremento nominal de 13,6%. A mayo de 2006 la inflación a doce meses fue 3,47%, por lo cual el incremento real fue de 9,8%.

comunicaciones, establecimientos financieros, servicios de la administración pública y otros servicios, cuya contribución al producto es mayor en 0,7 puntos porcentuales con relación a la pasada gestión.

La manufactura fue el sector que más aportó al crecimiento de la economía (1,3%): los subsectores de alimentos, bebidas y tabaco y minerales no metálicos (producción de cemento) fueron impulsados por el crecimiento del consumo interno y la construcción.

La agricultura tuvo una incidencia considerable, aunque menor a la de 2005. El INE reportó un aumento substancial del número de desastres naturales con relación al año anterior (63,2%) que afectó principalmente la agricultura de los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí, particularmente a los cultivos de tubérculos y cereales.

Este efecto fue particularmente importante en el último trimestre del año y por los diferentes ciclos agrícolas su incidencia no fue simétrica en oriente y occidente. Así, la parte oriental del país experimentó, en cambio, un mejor año agrícola. Los productos agrícolas no industriales se incrementaron 4,2%, destacándose el crecimiento de la producción de trigo, maíz y sorgo. Los productos agrícolas industriales, como el girasol y la caña de azúcar, mostraron también un buen comportamiento (5,9%).

La provisión de servicios contribuyó con cerca del 40% del crecimiento del PIB a precios básicos. En este caso, la mayor contribución correspondió a establecimientos financieros, de manera consistente con el incremento en la cartera y los depósitos del sistema. El comercio y las actividades de transporte y comunicaciones, mostraron un buen desempeño impulsado por el comportamiento del sector agrícola industrial; mientras que los servicios de la administración pública respondieron a la orientación de la política fiscal.

La construcción estuvo impulsada principalmente por la inversión pública en proyectos mineros de gran envergadura como San Cristóbal y San Bartolomé.

La producción de gas y petróleo observó un modesto crecimiento, reflejando restricciones de corto plazo en la producción y entrega de gas natural. La minería, que mostró la fortaleza de la demanda externa principalmente en materias primas como el zinc, estaño, plata y oro, hasta el tercer trimestre del año, moderó su crecimiento durante el último trimestre por los problemas observados en el sector y las expectativas de menores precios a futuro principalmente.

3.1.13 Plano internacional 2007

La economía mundial moderó su crecimiento a partir de la segunda mitad de 2007 debido a los efectos de la crisis del mercado inmobiliario estadounidense y a la respuesta de los bancos centrales para atenuar las presiones inflacionarias observadas en la mayoría de los países del mundo. El producto mundial creció 4,9% debido a la desaceleración en el crecimiento de las economías avanzadas (2,7%) compensada por la expansión de las economías emergentes y en desarrollo (7,9%).

La economía de Estados Unidos aumentó 2,2% impulsada por las exportaciones netas y una leve expansión del gasto público. Sin embargo, este impulso no fue suficiente para contrarrestar el menor crecimiento de la demanda interna debido a la contracción de la inversión residencial y el menor crecimiento del consumo privado como resultado de la crisis en el mercado hipotecario *subprime*. Asimismo, el menor dinamismo de las ganancias corporativas llevó a que las empresas incrementaran sus obligaciones con

terceros para financiar sus inversiones, exponiendo en perspectiva su calidad crediticia por el endurecimiento de las condiciones financieras.

En la Zona del Euro, la fortaleza de sus fundamentos económicos permitió mantener un crecimiento económico moderado en torno a 2,6%, aunque con una desaceleración en el último trimestre por el desempeño económico de Alemania y Francia. Los gastos de consumo privado, inversión fija y exportaciones netas disminuyeron su crecimiento como efecto del incremento sostenido en las tasas de interés, la apreciación real del euro y el deterioro de la confianza empresarial y del consumidor, exacerbados por la crisis financiera internacional.

Por su parte, la actividad económica en Japón también fue afectada a la baja, explicada por una menor confianza de los consumidores y empresarios.

En contraposición, las economías emergentes y en desarrollo crecieron a un ritmo apreciable. Este desempeño fue liderado por China e India. En el primer caso, destacó el crecimiento sostenido del índice de producción industrial debido a las altas tasas de crecimiento de la inversión fija y del consumo interno, así como a una continua expansión de sus exportaciones.

El buen desempeño de las economías de América Latina estuvo vinculado tanto a la evolución de la economía mundial, que explica los elevados precios de los productos básicos, como a la creciente demanda interna privada (apoyada en una expansión del crédito) y pública (respaldada en buena medida por mayores recaudaciones tributarias).

Los países que mostraron mayores tasas de crecimiento en 2007, fueron Perú, Argentina y Venezuela. Destacó también el desempeño de Brasil, que estuvo vinculado a un fuerte crecimiento de la inversión y consumo privados en un

contexto de tasas de interés decrecientes. Así también, resaltaron las expansiones de Chile y Colombia, basadas en un crecimiento de la demanda interna aunque con efectos relativamente adversos sobre sus resultados en cuenta corriente.

3.1.14 Plano y contexto boliviano 2007

La economía boliviana durante el 2007 se desempeñó en un entorno externo favorable, pero internamente no fue plenamente aprovechado, debido a las condiciones políticas imperantes.

El proceso de aprobación de la Constitución Política del Estado (CPE), por parte de la Asamblea Constituyente, no creó la estabilidad necesaria que se requiere para generar un clima que sea favorable a la inversión, que en última instancia, contribuye a la creación de empleos y crecimiento económico, condiciones imprescindibles para una lucha efectiva contra la extrema pobreza.

El gobierno procedió con su plan de pagar la renta dignidad (una versión modificada del bonosol), para lo cual estableció que un 30% de la recaudación del IDH fuera a financiar el pago de este beneficio. Paralelamente, a partir de la aprobación del D.S. 29322 del 24 de octubre de 2007, estableció un nuevo mecanismo de distribución del IDH departamental que favorece a los municipios, en detrimento de las prefecturas, contribuyendo aún más a la confrontación gobierno-regiones.

Entre los aspectos positivos que se observaron durante el 2007, están la puesta en operación del proyecto minero de San Cristóbal, que empezó a operar en el último trimestre del año, constituyéndose en el proyecto minero

de mayor envergadura puesto en marcha en los últimos años. Además, el país pudo lograr un acuerdo con la empresa Jindal para la explotación de las reservas de hierro del Mutún, acuerdo que; sin embargo; sigue generando incertidumbre por los múltiples problemas que dicho acuerdo presenta. Por otra parte, el país continuó en 2007 beneficiándose de la condonación de la deuda externa pública, que ya había empezado en 2006 con la reducción de la deuda con el Banco Mundial (BM) y con el Fondo Monetario Internacional (FMI). En 2007 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) condonó la deuda pública boliviana por un monto de \$us.- 1,171 millones de dólares americanos.

A pesar de los efectos del fenómeno El Niño en el sector agrícola, el crecimiento económico de 2007 alcanzó 4,6%, menor en 0,2 puntos porcentuales al registrado en 2006. En 2007, la demanda interna fue el principal factor de crecimiento económico, impulsada por el consumo privado y la inversión pública. La demanda externa tuvo una incidencia negativa por la mayor importación de bienes intermedios y de capital.

El consumo privado creció 4,2%, estimulado por el aumento del ingreso nacional bruto (15,9%). Este crecimiento fue determinado por el favorable contexto externo, reflejado en una leve ganancia de términos de intercambio, el menor pago a factores del exterior por la nacionalización de los hidrocarburos, el creciente flujo de remesas de trabajadores bolivianos en el exterior, así como el mayor empleo y remuneración del trabajo en varios sectores económicos. Se debe destacar la ganancia en términos reales del salario mínimo nacional de aproximadamente 12% en el periodo 2000-2007.

En contraste con lo observado en 2006, la formación bruta de capital fijo (FBKF) creció 12,6% por la recuperación de la inversión pública y privada. No obstante, como porcentaje del producto la FBKF sólo llega a 15%

aproximadamente. El crecimiento de la FBKF pública (20,9%) se originó en el mayor gasto en infraestructura, que reportó una ejecución de 13% superior a la del año previo³³. La menor holgura en la capacidad instalada de la industria manufacturera observada a lo largo de 2007 habría impulsado las compras de bienes de capital.

La importación de bienes y servicios continuó creciendo, especialmente la de bienes de capital (6,1%) y bienes intermedios (9,9%). Por su parte, el volumen de exportaciones creció en menor proporción al año previo, explicado por las ventas al exterior de minerales (3,6%) y de productos no tradicionales (3,2%). En consecuencia, las exportaciones netas tuvieron una incidencia negativa, en contraposición con lo ocurrido en 2006.

La actividad económica sectorial creció de manera consistente con el comportamiento del consumo y la inversión. Los sectores con mayor contribución al crecimiento anual fueron la industria manufacturera y los servicios. En cambio, la agricultura tuvo una incidencia negativa por el fenómeno de El Niño. Se estima que el impacto negativo de este fenómeno climatológico en el crecimiento del PIB global fue de aproximadamente 1pp. Por su parte, el sector extractivo estuvo impulsado por el repunte de la actividad minera.

La industria manufacturera creció en 6,1%, con una contribución de 1pp al PIB. La producción de alimentos creció 5,2%, mientras que el sector de bebidas y tabaco incrementó su actividad en 7,7%. Por su parte, la refinación de petróleo aumentó 9,3%, la producción de minerales no metálicos 12,2% y el sector de textiles 2,8%.

³³ Información del Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo.

El sector de servicios³⁴ acompañó la dinámica del sector industrial. En efecto, las tasas de crecimiento de este sector, superaron el promedio observado en períodos de mayor crecimiento económico, en línea con una dinámica importante de la actividad interna. En conjunto, la contribución del sector de servicios fue mayor en 0,4pp a la observada en 2006.

La caída en la producción del sector agrícola fue de 0,5% debido tanto al impacto del fenómeno El Niño a principios de año como de La Niña hacia finales de la gestión³⁵. Pese a que las pérdidas del primer trimestre fueron parcialmente revertidas durante la campaña de invierno por una mejor cosecha a la anticipada, los resultados negativos se repitieron hacia finales de año por las restricciones en la provisión de diésel y los cambios climáticos, que afectaron la siembra de la campaña de verano 2007/2008.

En el sector extractivo, la minería, que mostró tasas negativas de crecimiento a principios de 2007, tuvo mayor dinamismo hacia finales de año por la producción de minerales de zinc, plomo y plata de la empresa San Cristóbal.

El sector de hidrocarburos tuvo un crecimiento de 5,2%, ligado a la producción de mayores volúmenes de gas natural exportados al mercado brasileño.

Finalmente, el sector construcción tuvo un repunte asociado a la inversión pública y privada. Cabe destacar que el principal impulso se dio en la construcción pública (20,9%) y en menor medida en la privada (4,4%).³⁶

³⁴ Comprende electricidad, gas y agua, comercio, transporte, comunicaciones, servicios financieros, de la administración pública y otros.

³⁵ La Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) calculó pérdidas por \$us400 millones. La estimación de los daños totales se compone de \$us133 millones en el sector agropecuario (\$us53 millones en ganadería y \$us80 millones en cultivos), \$us171 millones en infraestructura de transporte y el resto en daños a la vivienda, medio ambiente y otros.

³⁶ Anuario Banco Central de Bolivia 2007

3.1.15 Plano internacional 2008

En el primer semestre de 2008 se empezaron a percibir preocupaciones sobre el dinamismo de la actividad económica mundial, por las dificultades reales y financieras que experimentaron las economías avanzadas. Las persistentes presiones inflacionarias, ligadas al alza de los precios de los alimentos y los energéticos, limitaron inicialmente la capacidad de maniobra de las políticas macroeconómicas para prevenir la desaceleración en los países industrializados. Estas dificultades fueron acompañadas de forma creciente por preocupaciones similares en las economías emergentes y en desarrollo.

Posteriormente, en la segunda mitad de 2008, la agudización de la crisis hizo que las economías avanzadas se desaceleren fuertemente y varias de ellas ingresen en una fase de recesión, mientras que las economías emergentes y en desarrollo registraron una reducción más moderada del crecimiento.

La crisis financiera afectó también el valor de la riqueza de los hogares, ocasionando que el consumo disminuya significativamente. Además, el alto nivel de incertidumbre junto al endurecimiento de las condiciones crediticias hizo que los hogares y las empresas pospongan sus gastos, reforzando la reducción del consumo durable y la inversión en bienes de capital. Como consecuencia, el comercio mundial disminuyó abruptamente en los últimos meses de 2008.

De acuerdo con el NBER, Estados Unidos ingresó en recesión desde enero de 2008, período que hasta la fecha se ha considerado como uno de las más profundos y extensos de las últimas décadas. Pese a que esta economía tuvo tasas de crecimiento positivas en el primer semestre, con la profundización de la crisis registró crecimientos negativos de 0,5% y 6,3% en el tercer y cuarto

trimestre,³⁷ respectivamente; situación explicada principalmente por la contribución negativa de las exportaciones, el consumo privado y la inversión fija residencial en la caída del PIB. De acuerdo con la Oficina de Estadísticas Laborales de EE.UU. (Bureau of Labor Statistics), más de cuatro millones de personas habrían perdido su trabajo en 2008 por esta recesión.

La Zona del Euro, que mantuvo cierta fortaleza hasta el primer trimestre del año, ingresó en una fase de contracción a partir del segundo trimestre, que se fue agudizando a medida que la crisis financiera se expandía. Esto se reflejó en la significativa desaceleración de la demanda interna, que deterioró los índices de producción industrial y el mercado laboral con una tasa de desempleo que superó el 8% a finales del año. La desaceleración mundial afectó también el desempeño del sector exportador de esta región.

Por su parte, Japón mostró en el primer semestre un crecimiento por encima de lo esperado. No obstante, a partir del segundo semestre la economía tuvo el peor desempeño observado desde la crisis del petróleo de 1970. El sector exportador perdió dinamismo, lo que se reflejó en la caída del índice de producción industrial. Asimismo, la caída en los índices de confianza se tradujo en una contracción de la demanda interna de ese país.

En los países emergentes y en desarrollo, la moderación del crecimiento en 2008 fue menor, pues previamente las tasas de expansión de la actividad económica en estas regiones fueron considerablemente más altas que las observadas en países desarrollados, generando la hipótesis de "desacoplamiento" entre las economías industrializadas y las emergentes.³⁸ El efecto más relevante sobre el sector real en estas últimas provino de una

³⁷ Estas cifras corresponden a la variación porcentual trimestral anualizada con información desestacionalizada.

³⁸ Esta hipótesis señala que el ciclo económico de los países emergentes tendría menor relación con el correspondiente de los países desarrollados.

menor demanda externa y de la caída de los precios de los productos básicos de exportación, aunque atenuados por el todavía alto nivel de los términos de intercambio y por los buenos fundamentos macroeconómicos observados en los últimos años.

China e India mantuvieron durante gran parte de 2008, el dinamismo observado durante los últimos años, debido a la fortaleza de su demanda interna. Sin embargo, la caída de las exportaciones y el debilitamiento de la demanda interna en los últimos meses del año desaceleraron su crecimiento.

En cuanto a América Latina, entre 2003 y 2008 creció a una tasa promedio cercana al 5%, explicada por el buen desempeño de las exportaciones debido a los altos precios de las materias primas, el dinamismo de la *Inversión Extranjera Directa*, el incremento de las remesas del exterior y la fortaleza de la demanda interna. No obstante, los países de la región comenzaron a experimentar un deterioro de sus exportaciones en el segundo semestre, debido a la desaceleración de la demanda externa, la salida de capitales y la caída de los precios internacionales de los productos básicos.

Los países de la región que mostraron las tasas de crecimiento más altas fueron Perú, Uruguay y Argentina, aunque en este último caso más baja que la registrada en 2007. Por su parte, Brasil a partir del último trimestre tuvo que enfrentar condiciones crediticias mucho más restrictivas, que provocaron una importante caída en la inversión y el consumo.

Las exportaciones de México, Colombia y Chile también fueron afectadas y, de esta forma, sus tasas de crecimiento, las cuales fueron menores que en 2007, especialmente en el caso de las dos primeras, cuyas tasas casi fueron una tercera parte de las observadas en el año previo. En el caso del primero, la caída se explica por su estrecha relación comercial con Estados Unidos.

3.1.16 Plano y contexto boliviano 2008

En 2008, la tendencia observada en los últimos años de la economía boliviana experimentó un punto de inflexión entre un desempeño económico reciente caracterizado por un contexto internacional extremadamente favorable, de altos precios de exportación de materias primas y de ingresos de divisas, a un periodo caracterizado por la crisis financiera y la recesión internacional. Tanto durante el periodo de bonanza externa vivido durante el periodo (2006-2008), como el de tránsito hacia un entorno de crisis internacional (a partir de mediados de 2008), el manejo de la economía genera dudas.

Durante la bonanza, los ingresos provenientes del exterior por concepto de exportaciones y transferencias privadas (remesas) aumentaron de \$us.- 2.429 millones de dólares americanos en 2004 a \$us.- 7.760 millones de dólares americanos en 2008, es decir fueron superiores en \$us.- 5.331 millones de dólares americanos. Durante este extraordinario boom, sin precedentes en la historia económica del país, la inflación tendió a incrementarse, las tasas de inversión permanecieron bajas, la *Inversión Extranjera Directa* se redujo a niveles mínimos, aumentó la apreciación cambiaria, creció la dependencia de las exportaciones en pocos productos de materias primas, se perdieron mercados de exportación y el acceso preferencial al mercado de los Estados Unidos para nuestras exportaciones, subió la propensión a importar y el gasto público se incrementó considerablemente. Paradójicamente en este marco la migración de bolivianos, principalmente a España, a Europa creció significativamente³⁹.

La gestión económica en el periodo de transición hacia el contexto dominado por la crisis externa, también motiva cuestionamientos. Si bien los efectos de

³⁹ Una evaluación del impacto macroeconómico y microeconómico de las remesas del exterior hacia Bolivia, se encuentra en: Luí Carlos Jemio y Mario Napoleón Pacheco. Bolivia: migración y remesas. (por publicarse). La Paz (diciembre, 2008).

la crisis no han sido aún sentidos en su real magnitud en varios sectores de la economía, existen ya algunos indicios sobre sus efectos. El sector minero es tal vez el primero en experimentar los efectos de la crisis, debido a que los precios internacionales de los minerales comenzaron a caer con mayor anticipación. Esto se ha traducido en el cierre de varias empresas y en el aumento del desempleo. Durante los pocos meses en que el país ha comenzado a experimentar los efectos de la crisis, se ha producido una significativa apreciación del tipo de cambio, como resultado de las devaluaciones de los socios comerciales, mientras que en el país el Banco Central de Bolivia (BCB) ha decidido mantener el tipo de cambio fijo.

La aprobación de la nueva Constitución Política del Estado en diciembre de 2008, marca e introduce un nuevo modelo social, económico y cultural donde se reconoce al estado plurinacional y con autonomías.

El crecimiento del producto interno bruto (PIB) en 2008 estuvo apuntalado tanto por la demanda interna como por la dinámica del sector extractivo. La tasa alcanzada en este período (6,15%) es la mayor desde 1975, superior en 1,6pp a la registrada en 2007 (4,6%). Al interior de la demanda interna, el consumo privado y la inversión pública fueron los principales factores de crecimiento.

En el primer caso, contribuyó el aumento del ingreso nacional disponible y los flujos de remesas. En el segundo caso, contribuyeron los proyectos camineros canalizados por el Gobierno.

En contraste, la demanda externa neta, tuvo una incidencia negativa en el crecimiento del PIB, debido a que las importaciones, en especial de bienes de capital y bienes intermedios del exterior, fueron mayores que las exportaciones. El grado de apertura externa de la economía aumentó en el

caso de las exportaciones de 41,8% a 44,9%, mientras que en el de las importaciones de 34,3% a 38% .

Los demás componentes de la demanda agregada mostraron crecimientos consistentes con sus niveles históricos. Cabe resaltar la baja incidencia del consumo público (0,4%), por la política de austeridad del gasto corriente del Gobierno, mostrando un crecimiento de 4%, su participación en el PIB disminuyó de 14,1% en 2007 a 13,3% en 2008. En tanto la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) repuntó a 18,7%, con una incidencia creciente (2,8%) sobre todo por los programas de inversión pública, dando como resultado un aumento del coeficiente de inversión (FBKF/PIB) de 16,1% en 2007 a 17,2% en 2008, el más alto desde el año 2000.

En cuanto a la producción por sectores, el de carácter extractivo fue el más dinámico de la gestión 2008, impulsado por la minería, que creció a una tasa de 56,3%.

En efecto, la producción de minerales metálicos y no metálicos tuvo una incidencia de 2,4%, alentada sobre todo por el proyecto minero San Cristóbal y la extracción de zinc, plomo y plata. Asimismo, contribuyó la producción de minerales no metálicos (cemento), por la demanda de este insumo en proyectos de construcción tanto privados como públicos. En cuanto a la producción de petróleo y gas natural, su incidencia fue limitada (0,11%) y mostró señales de desaceleración con una tasa de 2% respecto al 5% de la gestión 2007, pese a la mayor demanda de gas natural por parte de Brasil en el primer trimestre de 2008.

También destacó la tasa de crecimiento de la industria manufacturera (3,7%) por su importante participación en el PIB (16,9%), y como resultado del crecimiento del consumo privado. En términos desagregados, en este

resultado destacaron la producción de alimentos, bebidas y tabaco que incrementó su actividad en 3,1%. En el rubro de servicios resaltó el desempeño del comercio con una tasa de crecimiento de 4,8%; establecimientos financieros, seguros y otros con 4,7% y servicios de la administración pública con 3,8%.

En cuanto al crecimiento del PIB agrícola, éste fue limitado inicialmente por el fenómeno climático "La Niña", que irrumpió a finales del 2007 hasta el primer trimestre de 2008. La mayor incidencia de este fenómeno se observó en la producción agrícola del oriente boliviano, reflejado en la pérdida de casi el 8% de la superficie cultivada en la campaña de verano.⁴⁰ Pese a las pérdidas, el sector creció a un ritmo de 2,6%, en contraste con la tasa negativa de 0,5% de la gestión 2007.

En síntesis, la tasa de crecimiento de 6,15% de la economía boliviana fue superior al crecimiento promedio de América Latina es la mayor desde 1975.

3.1.18 Plano internacional 2009

A comienzos de 2009 la actividad económica mundial continuó en una fase recesiva sin precedentes en las últimas décadas, el crecimiento del PIB mundial fue del 0,6% negativo, como resultado de la agudización de las turbulencias financieras y la crisis de confianza que impactaron fuertemente las decisiones de gasto de las empresas y las familias, particularmente en las economías avanzadas. La tasa de desempleo aumentó significativamente. Los efectos fueron adversos sobre el comercio mundial, que cayó en volumen 12% y en valor 23% durante 2009, la peor caída en 70 años, afectando seriamente

⁴⁰ Según el Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente, 163.365 hectáreas cultivadas fueron afectadas por las precipitaciones.

el desempeño de las economías emergentes y en desarrollo, generalizando la contracción del sector real a lo largo del mundo.

Una vez incorporados los impactos del sustancial estímulo otorgado por las medidas fiscales, monetarias y de fortalecimiento del sector financiero desde fines de 2008, la actividad económica mostró señales de una recuperación diferenciada a partir del segundo trimestre de 2009. En efecto, las economías avanzadas se recuperaron lentamente aunque sin poder revertir completamente su caída, principalmente debido a la debilidad de su demanda interna, la cual fue consistente con elevados índices de subutilización de capacidad productiva y, por consiguiente, con una escasa capacidad de absorción de empleo.⁴¹ En cambio, las economías emergentes y en desarrollo se recuperaron mucho más rápidamente gracias a sus buenas condiciones macroeconómicas iniciales y dinamismo de su demanda interna.

Los flujos comerciales internacionales también comenzaron a recuperarse y los mercados financieros a estabilizarse. Como resultado de todas estas señales, los índices de confianza mejoraron paulatinamente, aunque todavía sin llegar a alcanzar los niveles previos a la crisis.

Estados Unidos evidenció la brusca disminución de la inversión, especialmente residencial, y un conjunto de indicadores económicos negativos. En 2009 la recesión de la economía del norte se tradujo en un crecimiento negativo de 2,4%, el peor desde 1946(en periodos de la segunda guerra mundial, en que descendió en 10,9%).⁴² Estados Unidos mostró señales de recuperación desde el tercer periodo de 2009, en que registró un

⁴¹ El problema se tornó estructural, pues la producción potencial de estas economías fue afectada por la caída en la acumulación del capital y la menor productividad laboral, además de la productividad total de los factores.

⁴² Memoria fiscal 2009, Ministerio de Economía y Finanzas Publicas del Estado Plurinacional de Bolivia, pág. 21.

crecimiento positivo de 2,2% y 5,6%, respectivamente, tras tasas negativas de 6,4% en el primer y 0,7% en el segundo trimestre. La reversión de esta fuerte contracción tuvo dos características: por una parte, la decidida acción tomada por las autoridades para enfrentar la crisis de su sistema financiero y la magnitud de las medidas fiscales y monetarias, a pesar de que tras suyo se comprometió el estado de las finanzas públicas; y, por otra parte, una recuperación moderada del consumo y de la inversión privada residencial y no residencial, los cuales, no obstante, aún soportan la presencia de un mercado laboral débil y restricciones al crédito.

La tasa de desempleo en este país se duplicó en apenas dos años alcanzando un nivel de 10% en diciembre de 2009, a pesar de los esfuerzos fiscales por sostener la actividad económica. Este problema es considerado como uno de los mayores retos para el gobierno estadounidense en el corto y mediano plazo por sus efectos adversos sobre las expectativas de los inversionistas, y porque afecta la sostenibilidad del crecimiento económico. En similar situación se encontraban el resto de las economías avanzadas.

Mucho más delicada fue la situación de la Zona del Euro, que sólo logró moderar la caída de su actividad económica. En esta región los programas de estímulo monetario y fiscal fueron lentos y heterogéneos a nivel de países, y no lograron impactar sustantivamente el gasto privado. A ello se sumó una reacción menos decisiva sobre la resolución de la crisis financiera que derivó en la mantención de condiciones restrictivas del crédito, afectando las decisiones de inversión y consumo. La mayor rigidez de su mercado laboral coadyuvó a que la tasa de desempleo se ubique alrededor del 10% y mantenga presiones de un mayor deterioro hacia delante.⁴³ Los países que tuvieron mejor desempeño fueron Alemania, por la recuperación en el segundo

⁴³ El caso más preocupante es el de España en el que la tasa de desempleo llegó a alrededor del 20%, cifra no observada desde la década de los ochenta.

semestre de las exportaciones, y Francia por la mayor participación relativa de su sector público y las medidas tomadas en este ámbito.

De igual forma, Japón fue una de las economías avanzadas más afectadas por la crisis, aunque registró una importante recuperación en la segunda mitad de año impulsada por las exportaciones, asociadas en gran parte al dinamismo de sus vecinos del Asia y por el estímulo fiscal implementado. En el cuarto trimestre creció en 3,6% en tasa trimestral anualizada.

Por su parte, las economías emergentes y en desarrollo revirtieron gradualmente la caída del producto experimentada entre el último trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009, ocasionada por el desplome de la demanda externa. Los programas de estímulo monetario y fiscal implementados para fortalecer la demanda interna, conjuntamente con el repunte de los precios internacionales de los productos básicos lograron contener la caída de las tasas de crecimiento. De igual forma, la solidez de sus sistemas financieros poco expuestos a los activos "tóxicos" limitó los efectos de la crisis financiera, la cual sumada al mejor desempeño macroeconómico previo, alentó nuevamente la entrada de capitales. Destacó el dinamismo de las economías asiáticas, en particular de China (8,7%) e India (5,7%).

Respecto a América Latina y El Caribe, en la segunda mitad de 2009, se logró revertir parcialmente los efectos adversos de la crisis gracias a las políticas contracíclicas adoptadas y al repunte de los precios internacionales de los productos básicos. No obstante, el comportamiento por países fue diferenciado. Brasil respaldó su recuperación a través del consumo privado y público, que afianzó la recuperación de la producción industrial y de sus índices de confianza; mientras que en Chile los choques externos adversos de demanda y precios afectaron sus cuentas externas y fiscales, a lo cual se respondió con una política fiscal contracíclica buscando compensar la

contracción del gasto privado y con una política monetaria claramente expansiva. Por otra parte, Perú enfrentó una fuerte desaceleración de su producción, que también fue parcialmente compensada por un programa de estímulo fiscal y monetario; en tanto que en Argentina el gasto de inversión se contrajo fuertemente por la alta percepción de riesgo. Finalmente, México resultó seriamente afectado por sus estrechas relaciones comerciales con Estados Unidos.

En este contexto, Bolivia fue menos afectada por la crisis y en 2009 tuvo el crecimiento más alto de América del Sur.

3.1.19 Plano y contexto boliviano 2009

Luego del embate de la peor crisis financiera y económica mundial de la post-guerra, Bolivia mostró en 2009 un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 3,36%, el mayor entre los países latinoamericanos. El desempeño de la demanda interna y de las actividades no extractivas fue importante para este resultado. Por el lado del gasto, la demanda interna siguió siendo el principal factor de expansión económica, en virtud a la importancia del consumo privado. Además, las políticas de redistribución del ingreso llevadas a cabo por el Órgano Ejecutivo dinamizaron el ingreso disponible de los consumidores, moderando los posibles efectos de la crisis global sobre éste y las percepciones más cautas por parte de estos agentes. Por el lado de la oferta, varios sectores no extractivos (no renovables) como la industria manufacturera, transporte, el sector agropecuario y la construcción, dinamizaron la producción agregada. De hecho, el PIB no extractivo creció en 4,9%, cifra superior en 1,2pp al registrado en 2008 (3,7%).

En el caso de las actividades extractivas no renovables, la minería continuó mostrando un aporte importante, aunque menor que en el año 2008.

Al interior de la demanda agregada, cabe destacar la incidencia del consumo de los hogares (2,6pp), que continuó apuntalando la absorción. Las transferencias de parte del Gobierno incrementaron el ingreso disponible de los agentes, quienes dinamizaron la adquisición de bienes y servicios.

Además, en este contexto de crisis, contrarrestaron los posibles efectos negativos de la disminución de las transferencias recibidas del exterior (remesas), que si bien disminuyeron (aunque en una magnitud menor que la esperada), su nivel continuó siendo importante y superior a los \$us1.000 millones.³⁵ La incidencia del consumo público se mantuvo estable en 0,4pp, producto de la política de austeridad del gasto. En lo que respecta a la inversión, ésta fue apuntalada por la de carácter público, dinamismo consistente con el de la construcción, especialmente de obras de infraestructura. Cabe destacar que la participación de la Formación Bruta de Capital Fijo en el PIB (FBKF/PIB) fue 17%, el mayor de la década. Por su parte, la demanda externa neta, continuó mostrando incidencias negativas en el crecimiento, aunque en menor proporción que en 2008 y similar a la observada en 2007.

Por actividad económica, la industria manufacturera mostró la mayor incidencia (0,8pp), producto de la dinámica mostrada en la producción de alimentos y bebidas, en línea con el desempeño del sector agropecuario. En el rubro de otras industrias manufactureras, destacó la producción de minerales no metálicos (cemento), en virtud a las construcciones, especialmente las asociadas a la inversión estatal.

El sector transporte y comunicaciones aportó con 0,6pp al crecimiento global, alentado por la actividad de la línea aérea estatal Boliviana de Aviación (BOA) que llegó a cubrir más del 50% del mercado aeronáutico nacional. Con

una contribución similar, los servicios de la administración pública destacaron en virtud a la prestación de salud y educación.

En el caso del sector agropecuario (0,5pp de incidencia), destacó la actividad del Oriente, con productos industriales derivados de soya y girasol principalmente, gracias a una exitosa campaña de verano. Cabe destacar que, según la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), la superficie cultivada creció en torno a 4,5% en contraste al retroceso de 3% en 2008, debido al menor impacto de eventos climáticos adversos. En lo que respecta a los productos pecuarios, la ganadería bovina fue afectada por la sequía prolongada en la zona del Chaco, ocasionando la pérdida de ganado y disminución de rendimientos por falta de alimentos y agua. Sin embargo, cabe destacar el crecimiento de 13% en la producción de carne de pollo, 11% en la de huevos y 15% en la de leche. Corresponde resaltar que las políticas del Gobierno Plurinacional, en el marco de la seguridad alimentaria y las acciones de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA) contribuyeron al abastecimiento de alimentos y al abatimiento de la especulación.

Por su parte, el rubro construcción (0,3pp de incidencia) fue apuntalado por los proyectos de inversión pública llevados a cabo tanto a nivel de gobierno central como de gobiernos subnacionales. Los restantes sectores tuvieron un comportamiento consistente con su desempeño histórico: los servicios financieros y el comercio crecieron en una cifra superior al 4% con una contribución al crecimiento de 0,5 y 0,4pp, respectivamente.

En lo que se refiere a la producción de las actividades extractivas no renovables, ésta continuó siendo apuntalada por la minería. Pese a la reducción del impulso que generó el proyecto San Cristóbal en 2008, cuya producción habría llegado a cubrir su capacidad instalada, la contribución de

la minería mixta y privada (75%) dinamizó el sector. En este contexto, la producción de plata, estaño y zinc se dinamizó a finales de 2009 y registró un crecimiento en términos físicos de 19%, 13% y 12%, respectivamente. Por su parte la producción de plomo continuó creciendo (3,6%) en contraste con la declinación del oro (14,3%). En términos agregados, el sector creció en 9,9% con un aporte al crecimiento global de 0,6pp.

En contraste, la producción del sector hidrocarburos mostró un retroceso (13,5%) en virtud a la reducción en la nominación (solicitud) de gas natural por parte del principal demandante de este hidrocarburo (Brasil, por medio del contrato GSA), situación que no fue compensada por el incremento en las exportaciones al mercado argentino (contrato ENARSA).

Información de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) señala que en el primer caso, la nominación promedio alcanzó a 22,2 millones de metros cúbicos por día (MMM3/d) comparado con la demanda de 2008 que alcanzó a 30,5 MMM3/d, en diciembre de 2009 la cantidad enviada fue de 20,1 MMM3/d. Entre tanto, en el caso de ENARSA, la venta promedio del año fue de 4,7 MMM3/d mientras que en 2008 alcanzó a 2,5 MMM3/d, mostrando su valor más bajo en diciembre de 2009 (1,9 MMM3/d).

En resumen, en 2009 la tasa de crecimiento de la economía boliviana fue la más alta entre los países latinoamericanos, dentro de un contexto de crisis económica global, gracias al desempeño de la demanda interna y la producción de sectores no extractivos, Así como la aplicación de políticas económicas que favorecieron el dinamismo de la actividad económica.

3.2 La inversión pública

En este apartado describiremos el comportamiento del sector Público (Gobierno) en las diferentes alternativas de inversión pública que realiza. Analizamos la conveniencia de que el Sector Público disponga de un Sistema de Inversión Pública que analice los proyectos, tanto desde el punto de vista financiero como económico (eficiencia global), dejando la consideración de los efectos distributivos.

3.2.1 Inversión pública programada y ejecutada en porcentajes del PIB

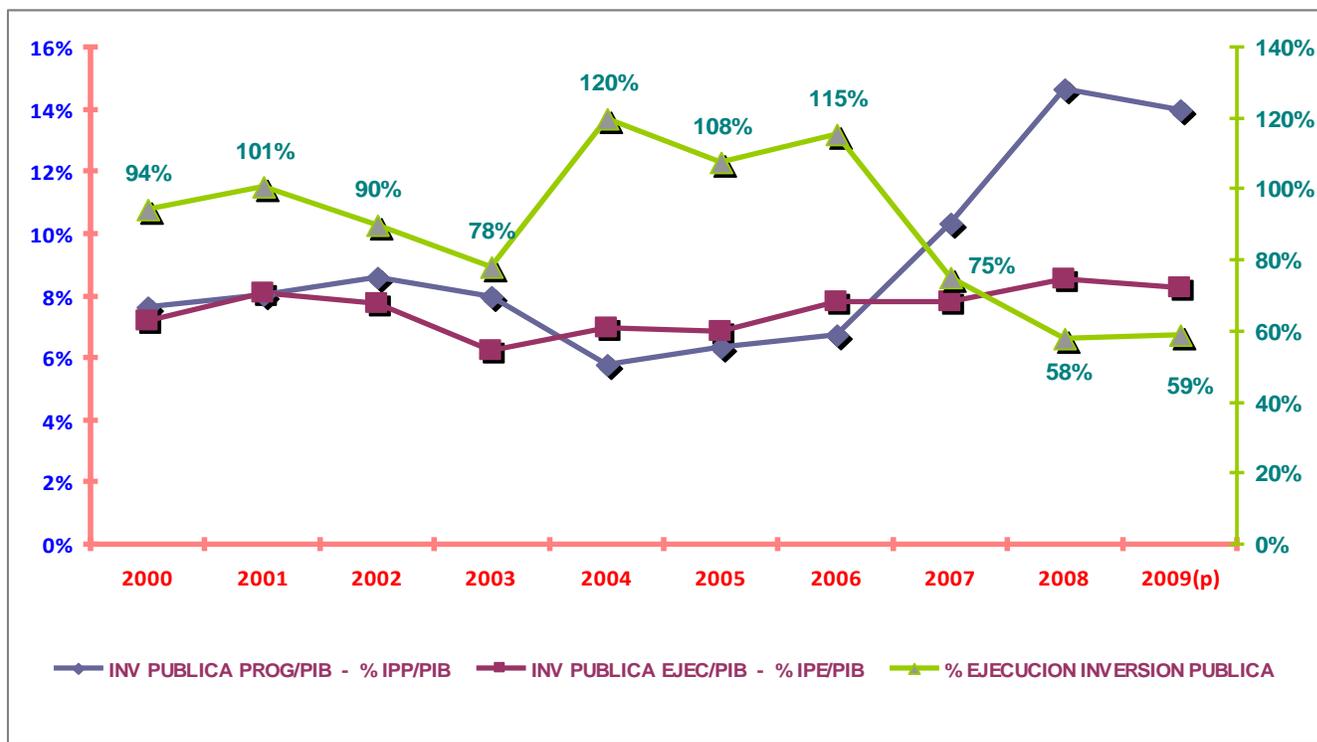
El cuadro N° 7, nos muestra en primer lugar el comportamiento de la inversión pública, el grado de ejecución de esta, resaltar que en los años 2007-2009 existe baja ejecución porcentual, pero en términos absolutos la inversión pública paso de \$us. 583.495 del año 2000 a \$us. 1.439.402 para 2009 esto representa un crecimiento de \$us. 855.907 (147%).

Cuadro N° 7
Bolivia: Inversión pública programada y ejecutada en porcentajes del PIB
2000-2010

AÑO	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
CRECIMIENTO ECONÓMICO	2,51%	1,68%	2,49%	2,71%	4,17%	4,42%	4,80%	4,56%	6,15%	3,36%	4,13%
PRODUCTO INTERNO BRUTO (a precios de mercado)	22.356.265	22.732.700	23.297.736	23.929.417	24.928.062	26.030.240	27.278.913	28.524.027	30.277.826	31.294.253	32.585.680
INVERSIÓN PÚBLICA	583.495	638.822	584.735	499.798	601.608	629.183	879.469	1.005.411	1.351.220	1.439.402	1.521.120
% EJECUCION INVERSIÓN PÚBLICA	94,14%	100,88%	89,83%	78,00%	120,10%	107,70%	115,40%	75,31%	58,11%	58,94%	60,00%
INV PÚBLICA PROG/PIB - % IPP/PIB	7,61%	8,02%	8,59%	8,00%	5,78%	6,34%	6,75%	10,34%	14,64%	13,98%	14,00%
INV PÚBLICA EJEC/PIB - % IPE/PIB	7,17%	8,09%	7,72%	6,24%	6,95%	6,83%	7,78%	7,79%	8,51%	8,24%	8,00%

Fuente: INE
Elaboración propia.

Gráfico N° 10
Ejecución de la Inversión Pública,
Inversión pública programada y ejecutada en porcentajes del PIB
2000-2009



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

La teoría de la inflexibilidad del gasto público en la economía boliviana se sustentada en orden principal como fuente de inversión en el modelo económico vigente. El gasto total de la Administración Pública alcanzó en los últimos 3 años oscila entre el 10% al 14% del PIB, la composición del gasto del sector público ha tenido pequeñas variaciones.

Es claro que la reducción del gasto en las empresas públicas fue rápidamente compensada por un incremento en el gasto en otros rubros (principalmente en el gasto e inversión en sectores sociales, como en la educación y en salud).

El elevado déficit que se registra los últimos 10 años, y las dificultades para reducir los gastos del sector público, volvieron hacer evidente la inflexibilidad

del gasto del sector público. Parecería que el nivel de gasto público en el país tiene un nivel de equilibrio de largo plazo, de alrededor del 12% del PIB, y que este nivel de equilibrio es inflexible a la baja. Es posible que solamente un mayor dinamismo del sector privado, que genere una importante expansión del empleo, logre reducir el peso del sector público en la economía. Sin esto, el sector público será todavía el encargado de proveer una parte importante de la actividad y el empleo.

Por otro lado, la inversión ejecutada sobrepasó en algunos años a la programada es decir en más del 100%, aunque desde el 2000 a la fecha se triplico la inversión publica, no existe capacidad de ejecución. Al margen recalcar que muchos sectores están favorecidos por los diferentes programas de orden social que se han desarrollado como ser los diferentes bonos Juancito Pinto, Juana Azurduy, renta dignidad, SUMI y programas de orden departamental como ser el mochilas escolares, SUSAT, PROSOL y otros más que tienen carácter municipal.

3.2.2 Objetivos de la Inversión Pública según; sectores, por departamento y fuente de financiamiento

Dentro de este acápite analizaremos el comportamiento de la Inversión Pública, primeramente por sectores que entre sus principales componentes son la extracción (minerales, hidrocarburos), Apoyo a la producción(agropecuaria, industria), infraestructura(transporte, energía, comunicaciones, recursos hídricos) y sociales(salud, educación, vivienda, saneamiento básico). Luego describiremos la inversión publica de los 9 departamentos y por ultimo según fuentes de financiamiento según recursos internos(TGN, DIFEN, DIFAD, coparticipación municipal, regalías, IDH, IEHD, recursos propios) y externos(créditos y donaciones).

3.2.3 Inversión pública por sectores 1990 - 2010

Respecto a la inversión pública ejecutada valorada en dólares, en 2002 fue menor en \$us. 36.3 millones en comparación al nivel de 2001 lo que representó -5,9% (cuadro N° 8).

Cuadro N° 8
Inversión Pública por sectores
(En miles de dólares) 2000-2010

SECTORES	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009⁽²⁾	2010⁽³⁾
EXTRACTIVOS	2.960	2.083	2.721	2.858	1.148	7.266	10.401	18.856	46.867	79.167	136.436
Minería	2.960	2.083	2.721	2.858	1.148	3.292	3.062	11.250	34.161	47.969	27.834
Hidrocarburos	0	0	0	0	0	3.975	7.338	7.607	12.706	31.197	108.602
APOYO A LA PRODUCCIÓN	91.943	111.451	108.730	82.364	82.696	101.908	124.870	151.424	170.729	169.877	160.400
Agropecuario	52.719	58.906	53.876	40.849	49.202	57.459	75.990	83.072	81.639	90.097	83.614
Industria	5.548	5.990	6.620	5.023	4.449	6.778	11.396	20.491	18.444	15.155	11.859
Multisectorial	33.675	46.555	48.233	36.491	29.045	37.671	37.484	47.860	70.647	64.625	64.927
INFRAESTRUCTURA	203.133	229.836	222.053	227.651	296.710	326.018	481.468	550.931	649.582	694.342	724.602
Transportes	181.743	202.126	190.385	203.408	264.280	288.675	409.475	449.554	490.157	537.196	600.702
Energía	13.275	15.571	13.227	13.181	17.816	20.296	44.118	69.639	79.828	82.729	70.959
Comunicaciones	109	34	36	34	135	288	1.284	1.395	46.681	36.507	8.842
Recursos Hídricos	8.006	12.104	18.405	11.028	14.478	16.759	26.591	30.342	32.916	37.910	44.100
SOCIALES	285.459	295.452	251.231	186.926	221.053	193.991	262.730	284.200	427.328	475.328	471.701
Salud	60.970	49.370	53.195	37.011	45.032	40.365	61.151	63.034	79.674	91.366	71.612
Educación y Cultura	83.707	107.221	95.934	65.742	54.214	42.493	75.191	77.727	123.927	151.311	176.914
Saneamiento Básico	91.184	74.499	45.365	33.597	67.347	51.242	56.452	60.629	50.257	79.433	78.823
Urbanismo y Vivienda	49.598	64.362	56.737	50.575	54.462	59.891	69.935	82.810	173.470	153.218	144.352
OTROS									56.714	20.688	27.982
Comercio y finanzas									39	1.021	6.186
Justicia y Policía Def. Nal.									5.222	6.625	6.475
Administración General									51.452	13.042	13.899
TOTAL	583.495	638.822	584.735	499.798	601.608	629.183	879.469	1.005.411	1.351.220	1.439.402	1.521.120

(1) A partir de 1992 se incluye la inversión del FIS,

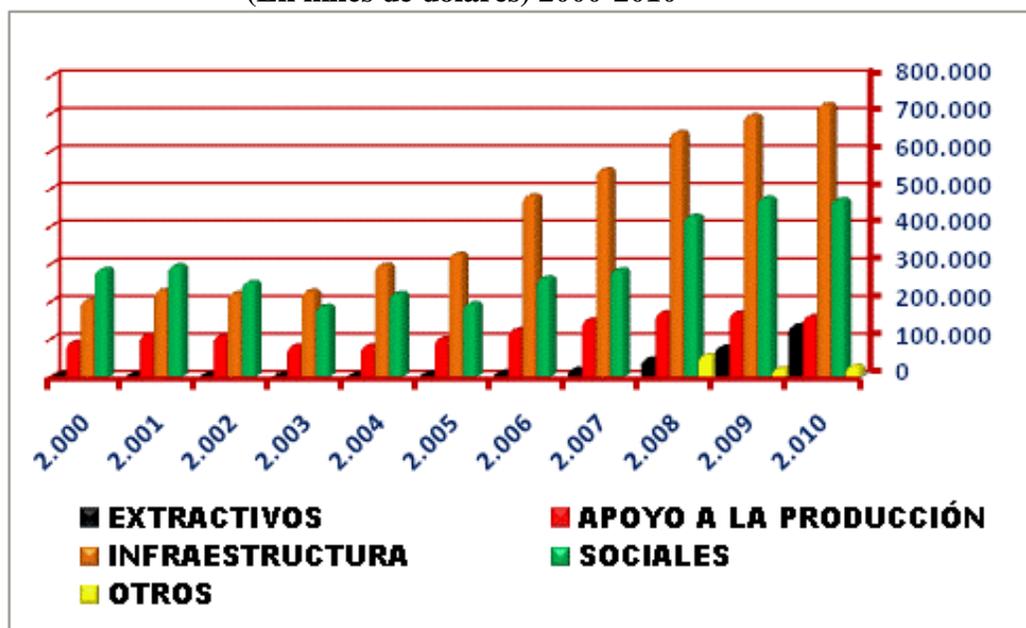
(2) Incluye estimación de Gobiernos Municipales.

Fuente: VIPFE

Una explicación parcial podría estar en el hecho de que la conversión de bolivianos a dólares en el 2002, se realizó a un tipo de cambio promedio mayor. Ya que la depreciación fue de 9.8% respecto al tipo de cambio promedio en 2001, mientras que el tipo de cambio promedio en 2001 se depreció en 6.72% con relación al tipo de cambio promedio del año 2000. En otras palabras, la mayor depreciación del tipo de cambio en 2002 explicaría el menor valor en dólares de la inversión pública.

Con relación al PIB, en el 2002 la inversión pública representó el 7,7% y en 2001 el 8,1%.

Gráfico N° 11
Inversión Pública por sectores
(En miles de dólares) 2000-2010



Fuente: Elaboración Propia con datos del INE

La baja de la inversión pública en 2002, tuvo relación con la menor ejecución respecto al nivel programado, ya que solamente se ejecutó el 90%, mientras que en 2001 la ejecución fue de 101%.

La distribución sectorial de la inversión pública muestra que el 81%, se orientó las áreas social y de infraestructura. En el caso del área social el monto invertido en 2002 fue menor respecto al 2001.

Al interior del área social en el subsector de saneamiento básico se invirtió el 22.2% con una ejecución de 114.9%, en educación y cultura se invirtió el 32.1% y tuvo una ejecución de 106.3%. Los recursos destinados a urbanismo y vivienda, representaron el 21.3% del total en el área social y registró un

grado de ejecución de 94.9%. A salud y seguridad social llevaron el 24.5% de los recursos y solo se ejecutó el 77.3% de la inversión programada.

El año 2001 en infraestructura se privilegió el transporte, es decir la construcción de carreteras. Esta actividad absorbió el 89.9% de la inversión en esta área y mostró una relación de ejecución de 110.7%.

Los principales proyectos de caminos que fueron implementados durante el 2002, fueron: La carretera Cotapata, - Santa Bárbara en La Paz; Patacamaya, – Tambo Quemado, Oruro, - Toledo en Oruro; Marrana, – San Isidro, Abapo, – Camiri, – Acceso a El Espino, – Circunvalación Camiri, San Javier, – Concepción, San Isidro, – Comarapa en Santa Cruz; Ventilla – Tarapaya, Potosí, – Cuchu Ingenio en Potosí; la Mamora, – El Limal, – Km 19 en Tarija; Sunchu Tambo, – Puente Sacramento, Puente Sacramento, – Puente Arce en Chuquisaca. Asimismo, se desarrollaron diferentes obras de conservación vial. Con relación al PIB, en el 2003 la inversión pública representó el 6,2% mucho más baja que los anteriores periodos.

El 38.8% fue destinado a infraestructura; 40.6% a obras sociales, 19.6% a actividades productivas y 1.0%, a extractivos.

El porcentaje de ejecución de la inversión pública en la gestión 2003, alcanzó el 78.0% del monto programado. La inversión en infraestructura y el sector social, registran el mayor porcentaje de ejecución (79.4%). Los sectores productivos, y otros, presentan ejecuciones del 20.6% del total programado.

En el área social, la inversión en salud y seguridad social, representó el 22.5% del monto ejecutado en esta área y alcanzó 63.2% de la ejecución presupuestaria.

La ejecución de la inversión destinada a urbanismo y vivienda, fue la que registró mayor porcentaje de ejecución presupuestaria dentro del área social y representó el 24.3% del total de la inversión social.

La inversión pública en el área de transportes, representó el 88.7% dentro de la inversión en infraestructura, y alcanzó una ejecución del 92.2% del total presupuestado

La ejecución de la inversión pública aumentó en \$us.- 101.8 millones de dólares americanos en **2004** en relación a 2003. La relación inversión presupuestada y ejecutada muestra que la ejecutada fue mayor en 20% en 2004. El sector de infraestructura es el que mayor nivel de inversión registró en 2004, el hecho es que muchas carreteras estaban en fase de conclusión y listas para su inauguración y también reconstruir alguna infraestructura como el caso del puente de la carretera Chimore-Yapacani, que fue destruido por factores climatológicos en 2003; esto permitió concentrar una mayor cantidad de recursos en este rubro. La inversión en infraestructura y en el área social llegó en 2004 al 86% de la inversión pública total.

La desagregación de la inversión pública respecto a los grandes componentes, muestra que en 2004, la realizada en infraestructura, captó la mayor parte de la inversión, siendo el sector de transportes el que recibió la mayor cantidad. En el área social salud fue sector que captó la mayor cantidad de inversión.

El 2005 la inversión pública representa el 6,8% del PIB frente a 6,9% del 2004. Por otro lado, en términos absolutos se advierte un incremento en 2005 de \$us.- 27.5 millones de dólares americanos en comparación a 2004, sin embargo el grado de ejecución fue menor en 12 puntos porcentuales (108%).

La ejecución por sectores mantiene la importancia de los gastos en infraestructura y en el ámbito social que representaron el 82,7% de la inversión total en 2005. Sin embargo, en el caso de los gastos en infraestructura el nivel de ejecución fue mayor en 9,2% respecto a 2004.

Con relación al PIB, en el 2006 la inversión pública representó el 7,8%. Los sectores económicos donde hubo mayor participación es en infraestructura, 54,7% y en el ámbito social con el 29,9%. Entre ambos alcanzan el 84,6% de la inversión ejecutada el 2006.

En el 2007 la inversión pública fue de 7,8% con relación al PIB similar al anterior periodo y respecto a la ejecución por sectores infraestructura y sociales, alcanzaron el 83%, conservando la importancia de éstos en la asignación de los recursos. En el área de infraestructura, la inversión en transportes fue mayoritaria, y destacándose la tasa de crecimiento de la inversión en energía en relación a la registrada en el mismo período del 2006.

La inversión social tuvo un crecimiento importante, impulsada por la inversión en urbanismo y vivienda así como en educación y cultura.

En el sector productivo se observa un crecimiento de las inversiones en la industria de 179,8%. En la minería se advierte un repunte excepcional, del 367% en relación al año anterior, debido al aumento de la inversión en la COMIBOL

En el año 2008, el 52,4% fue destinado a infraestructura, 19,9% se invirtió en obras sociales, 15,8% en actividades productivas, y 5,3% a extractivos.

Por otra parte la inversión pública ejecutada por sector económico, experimento una caída en 2008 en \$us. 118.1 millones de dólares americanos.

De los datos descritos anteriormente, se desprende, que una mayor presencia del estado empresario en la economía. Este es el caso de las empresas estatales de YPF y EMAPA. Al respecto, se debe mencionar que las empresas estatales tienen menores incentivos para hacer una gestión eficiente.

Además recalcar que según el informe del Foro Económico Mundial, en relación a la situación de la competitividad de la economía boliviana, una de las falencias es su escaso desarrollo en materia de infraestructura.

El año **2009** la inversión pública representó el 8,2% del PIB inferior en 0,2 puntos porcentuales respecto al periodo anterior, la Inversión Pública alcanzo \$us. 1.439.402 millones de dólares americanos. Asimismo, se observa que la inversión del sector productivo es del 11,8%, más baja que periodo anterior 12.6%. Por otro lado, el 81% de la inversión esta en el sector de infraestructura y el sector social.

3.2.4 Inversión pública por fuente de financiamiento

El año 2000, la inversión pública estuvo financiada en mayor porcentaje con recursos propios (internos) que represento el 53%, el 2001 fue del 52%, el 2002 fue de 46%, el 2003 36%, el 2004 del 34%, el 2005 fue de 37%. En esta última gestión los recursos externos continuaron siendo la principal fuente de financiamiento representando el 63%. Aunque el mismo se debe más al incremento de una de las principales fuentes de financiación interna, como son las regalías, que subieron en 56%.

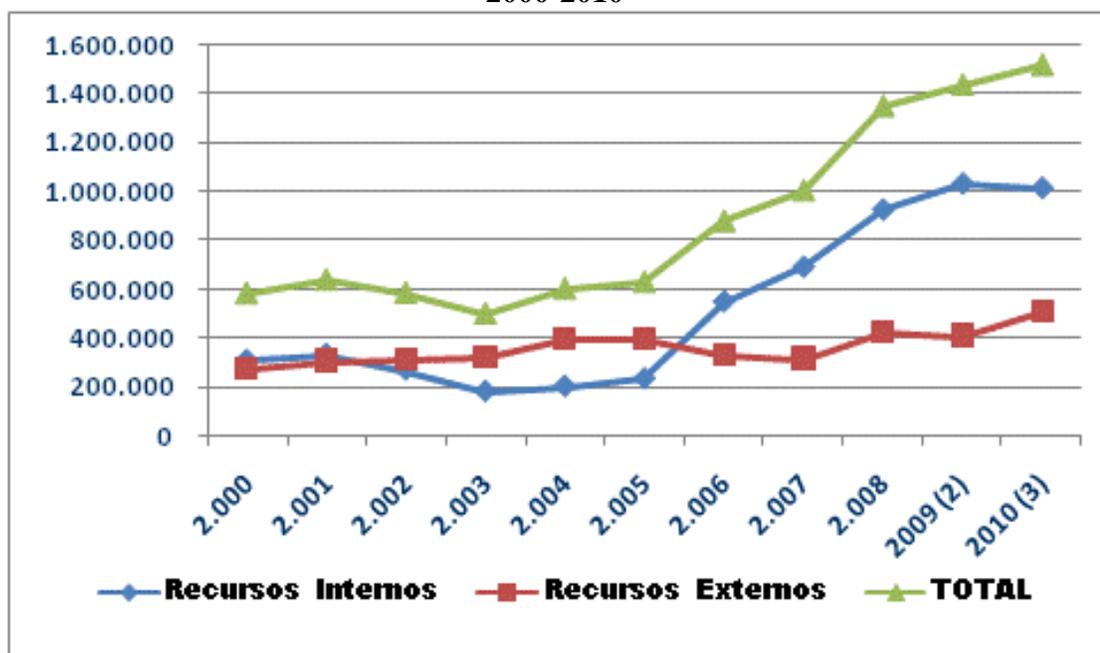
Cuadro N° 9
Inversión Pública por fuente de financiamiento
(En miles de dólares)

DETALLE	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 (2)	2010 (3)
Recursos Internos	308.420	332.717	270.347	181.942	202.430	233.841	548.644	689.944	923.369	1.029.793	1.012.471
- TGN y TGN-Papeles	30.094	41.956	29.391	19.291	21.083	15.323	11.224	21.734	80.927	118.752	99.294
- FFAL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
- DIFEM	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
- DIFAD	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
- Fondo de Compensación (c)	9.190	11.322	8.412	4.321	6.914	2.933	5.363	4.636	9.299	5.147	13.165
- Fondo Vial (c)	11.216	2.634	0	0	0	0	0	0	0	0	0
- Recursos Contravalor	22.115	19.248	31.081	13.499	17.962	10.722	15.913	16.435	18.014	14.678	6.575
- Coparticipación IEHD	30.107	37.423	17.531	13.367	12.010	13.142	15.460	12.377	35.388	14.296	26.524
- Impuesto Directo a los Hidrocarburos (e)						65.583	86.782	107.561	170.592	232.870	220.194
- Coparticipación Municipal	101.049	96.892	78.601	65.475	65.892	9.637	214.482	318.489	242.028	193.601	147.824
- Regalías (c)	18.927	27.779	32.996	33.187	43.862	76.819	172.149	171.302	197.150	243.427	185.842
- Recursos Propios	77.376	83.536	63.782	27.625	31.029	35.187	23.180	32.159	159.029	202.248	247.606
- Otros (d)	8.347	11.929	8.552	5.177	3.678	4.494	4.091	5.251	10.942	4.774	887
- Recursos Específicos de Municipios	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	64.560
Recursos Externos	275.075	306.104	314.388	317.856	399.178	395.342	330.825	315.467	427.851	409.609	508.649
- Créditos	202.934	193.690	198.232	216.705	302.524	311.592	229.284	223.165	300.789	258.347	376.578
- Donaciones (f)	72.140	112.414	116.156	101.151	96.654	83.750	101.541	92.302	127.062	151.262	132.071
TOTAL	583.495	638.822	584.735	499.798	601.608	629.183	879.469	1.005.411	1.351.220	1.439.402	1.521.120

2000-2010

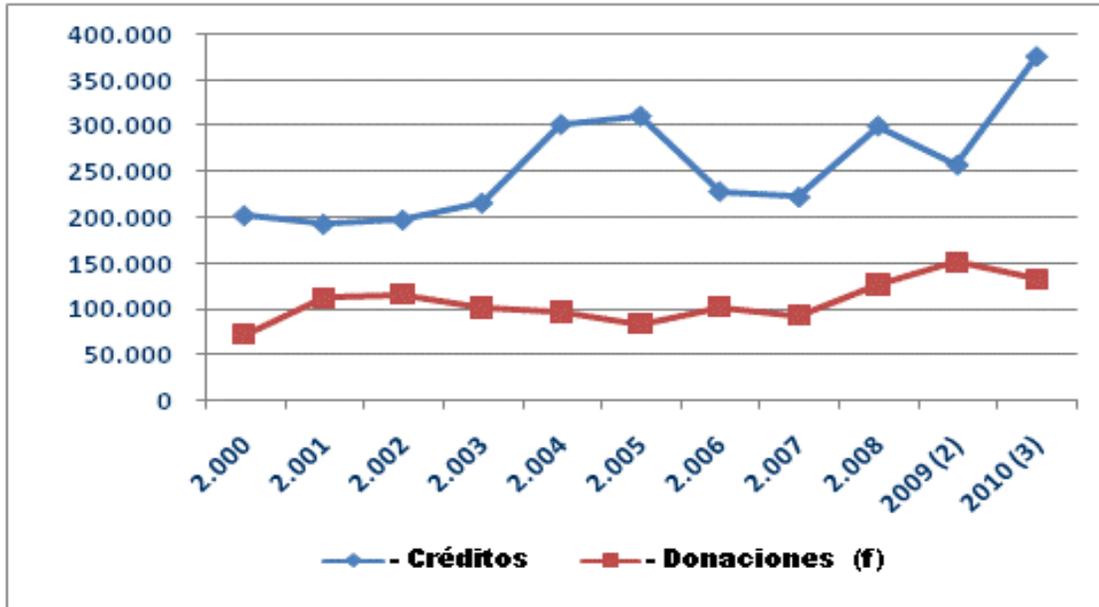
FUENTE: Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo.

Gráfico N° 12
Inversión Pública por fuente de financiamiento
(En miles de dólares)
2000-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Gráfico N° 13
Inversión Pública sector externo
(En miles de dólares)
2000-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

A partir del año 2006 que es cuando empieza la gestión del presidente Evo Morales Ayma. Asimismo, la inversión pública financiada con recursos internos se incrementa y alcanza la magnitud del 62%, los recursos provienen principalmente de las recaudaciones del IDH (10,4% respecto al total de recursos internos) y de las regalías recibidas (19,6%). Los recursos externos se redujeron en \$us.- 250.285 millones de dólares americanos.

En el 2007 la estructura de financiamiento de la inversión pública, se sustentó en los recursos internos que fueron del 69%, no obstante del aumento de los recursos externos. Dentro de la estructura de los recursos internos destaca los recursos por coparticipación municipal con el 31,7%, regalías el 17% y el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) que aportó el 10,7% y en la composición de los recursos externos, los créditos fueron la principal fuente.

En el 2008 la inversión pública financiada con recursos internos, fue del 68%, se registró una participación menor a la de 2007, sin embargo se mantiene una tendencia creciente. El 2009 el financiamiento interno alcanzó el 72%, los ítems más destacados son las regalías 17% y el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) 16%, desde el 2006 se muestra el privilegio de una mayor participación del Estado en la economía en un marco de disciplina fiscal.

3.2.5 Inversión pública por departamentos

El departamento donde más recursos públicos se invirtió, fue la ciudad de La Paz (18,0%), le sigue de Cochabamba (17,1%) y luego Santa Cruz (17,0%).

En la distribución regional se advierte que a Santa Cruz se destinó el mayor monto de la inversión pública en 2002, ya que este departamento captó el 18,6%, seguido de La Paz que recibió el 18,1%. A Cochabamba se destinó el 14,1%, en el caso de Tarija se destino el 10.6%.

Durante el año 2002, el mayor grado de ejecución se alcanzó en Tarija, debido a la disponibilidad inmediata de las regalías provenientes de la exportación de gas. Luego se ubicó Santa Cruz, donde la relación de ejecución fue de 99,0%.

Institucionalmente entre las administraciones departamental y local (municipios principalmente) realizaron la mayor parte de la inversión pública en 2002 (41,7%), mientras que el gobierno central ejecutó el 40.8%. La preponderancia de las regiones y de los municipios en la ejecución de la inversión pública, se origina en la aplicación de la Ley de Participación Popular desde 1994.

Cuadro N° 10
Inversión Pública por departamentos
(En miles de dólares)
2000-2010

DEPARTAMENTOS	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
CHUQUISACA	45.699	46.738	46.281	27.031	52.756	62.644	65.677	58.628	82.026	119.737	109.319
LA PAZ	117.897	115.097	106.018	91.698	106.343	99.394	123.681	146.791	252.799	315.679	336.387
COCHABAMBA	89.742	108.978	82.482	75.115	88.839	73.800	105.731	106.672	174.984	142.755	198.327
ORURO	48.919	41.920	31.406	31.244	28.985	26.053	56.866	88.451	106.993	108.990	81.077
PO T O S Í	37.903	45.407	46.906	40.708	64.065	59.172	73.564	127.410	167.254	182.082	158.664
TARIJA	46.603	54.121	61.882	60.692	78.119	101.925	174.596	147.722	145.779	154.974	163.780
SANTA CRUZ	83.414	108.571	108.478	102.494	115.726	140.654	165.856	205.058	252.385	278.877	320.014
BENI	35.782	37.827	34.045	21.387	26.484	23.684	49.303	56.216	88.283	72.984	63.665
PANDO	13.720	17.310	16.187	12.320	11.375	12.841	37.892	50.585	23.405	23.784	33.168
NACIONAL Y OTROS	63.817	62.852	51.051	37.109	28.917	29.017	26.303	17.880	57.311	39.541	56.720
TOTAL	583.495	638.822	584.735	499.798	601.608	629.183	879.469	1.005.411	1.351.220	1.439.402	1.521.120

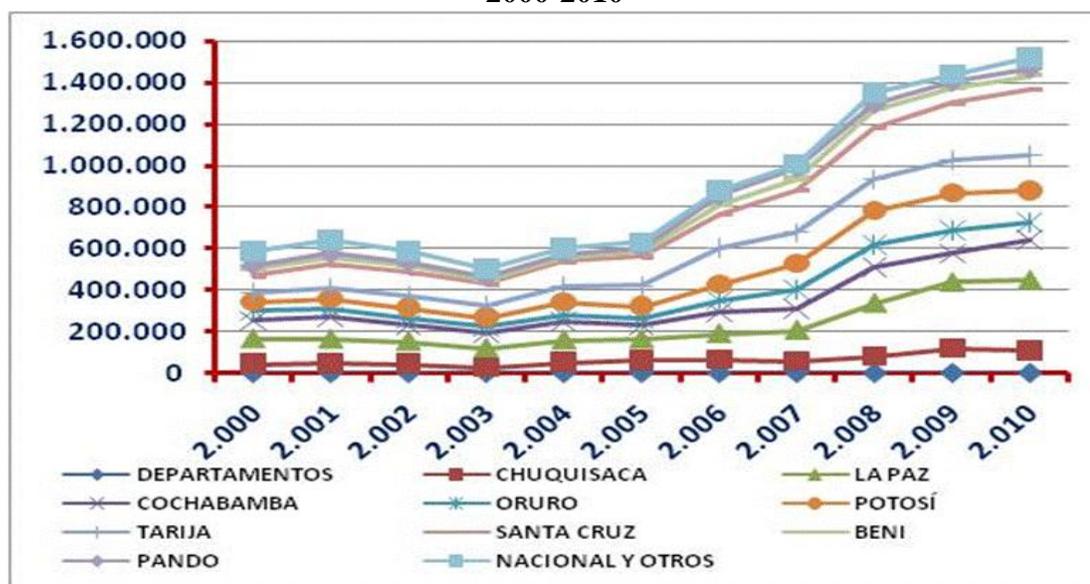
(1) A partir de 1992 se incluye la inversión del FIS, y desde 1995 incluye estimación de Gobiernos Municipales.

(2) La Inversión Nacional incluye 40 millones de dólares correspondientes a los Gobiernos Municipales.

(3) Incluye ejecución de Gobiernos Autónomos Municipales.

FUENTE: Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo.

Gráfico N° 14
Inversión Pública Sector Externo
(En miles de dólares)
2000-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Respecto a la ejecución presupuestaria de la inversión pública por regiones del 2003, Tarija, alcanzó el mayor grado de ejecución, seguido de Santa Cruz, Cochabamba y Oruro. Por el contrario, la ejecución de la inversión pública para los departamentos de La Paz y Chuquisaca, alcanzó sólo el 60,8% y el 68%, con relación al monto programado.

El porcentaje de inversión pública destinado al departamento de Tarija, es superior al 10% del total, con lo que se manifiesta la importancia que va cobrando este departamento.

En relación a la inversión pública regional, el mayor nivel de inversión ejecutada se registró en Santa Cruz, que absorbió el 19,2% del total en 2004. La Paz con el 17,7%. La relación inversión ejecutada/ presupuestada fue mayor en Potosí, seguido de Chuquisaca y Tarija.

En relación con la distribución departamental de la inversión pública del 2005, se advierte que fueron Tarija, La Paz y Santa Cruz las regiones que concentraron el 54,4% de la inversión realizada. En cuanto al grado de ejecución, los departamentos de Chuquisaca, Santa Cruz y Tarija fueron los que alcanzaron el mayor nivel de gasto.

El grado de ejecución de la inversión pública del 2006, fue de 115%, es un nivel alto. En términos absolutos se invirtieron US\$ 879.469 millones el 2006 que se concentraron en un 64.9% en los departamentos de Tarija (19.9%), Santa Cruz (18.9%), La Paz (14.1), y Cochabamba (12%).

Las inversiones públicas por departamento en el 2007 muestran que Santa Cruz (18,6%) presentó el mayor grado de ejecución, seguido de La Paz (15,1%), Potosí (13,9%) y Tarija (13,1%).

En conjunto la inversión pública de las regiones, alcanzó una ejecución del 121%, nivel mayor al registrado el año anterior.

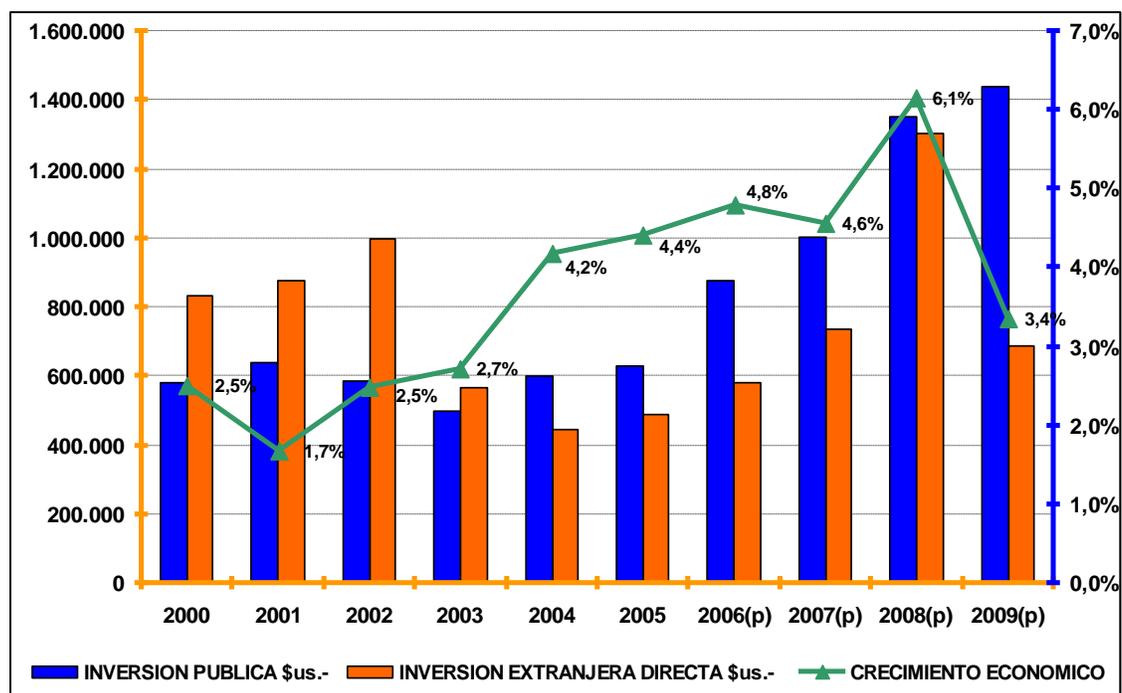
Por otra parte, si se observa la relación de ejecución por regiones, se constata que el departamento que registró un mayor nivel de ejecución en el año 2008 fue Santa Cruz(16,5%), le sigue Potosí(15%), La Paz(14,7%) y Tarija(13,2%).

En el 2009 la inversión por departamentos alcanzó mayor ejecución en La paz (22%), seguido de Santa Cruz (19%), Potosí (13%) y Tarija 11%.

3.3 Inversión Pública, Privada, Crecimiento del PIB y Empleo

Se constata la relevancia de la inversión como principal fuente de crecimiento. Como se puede apreciar en el gráfico N° 9, existe cierta concordancia de que la inversión privada y pública influyen de distinta manera en el crecimiento; que su efecto depende del marco macroeconómico y el grado de complementariedad o sustituibilidad entre ambas. Así, cuando la inversión pública complementa a la privada, acentúa la rentabilidad social de esta última en términos de crecimiento económico. La inversión pública en educación e infraestructura muestra marcadas complementariedades con la inversión privada y por lo tanto tiene efectos positivos en el crecimiento económico. Cuando la inversión pública sustituye a la privada, reduce la rentabilidad de la inversión agregada y del crecimiento económico. Por lo tanto, en lo que respecta al crecimiento, no solo es importante el volumen de la inversión, sino también la existencia de una adecuada combinación entre inversión privada y pública”.

Gráfico N° 15
Inversión pública, inversión extranjera directa y crecimiento económico



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Cuadro N° 11
Inversión pública, inversión extranjera directa
crecimiento económico y la tasa de desempleo abierto -2000-2010

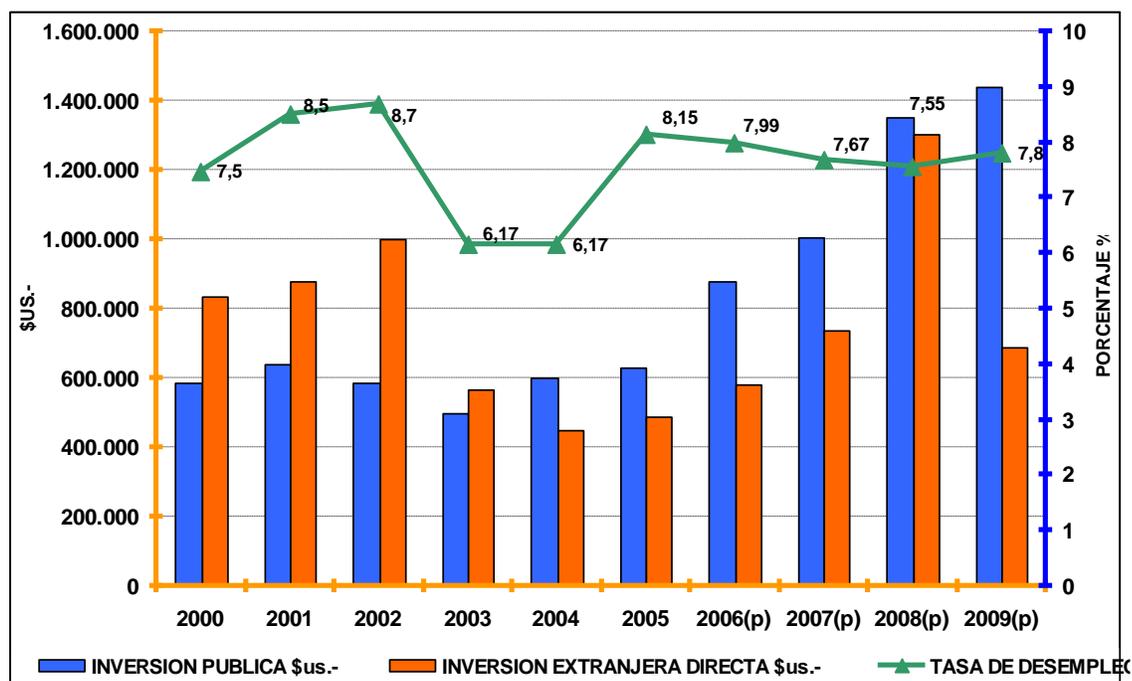
ACTIVIDAD ECONÓMICA	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
INVERSION EXTRANJERA DIRECTA \$us.-	832.475	877.112	999.013	566.922	448.407	488.184	581.098	738.926	1.302.024	687.000	546.700
INVERSION PUBLICA \$us.-	583.495	638.822	584.735	499.798	601.608	629.183	879.469	1.005.411	1.351.220	1.439.402	1.521.120
CRECIMIENTO ECONOMICO	2,50%	1,70%	2,50%	2,70%	4,20%	4,40%	4,80%	4,60%	6,10%	3,40%	4,13%
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO	7,5	8,5	8,7	6,17	6,17	8,15	7,99	7,67	7,55	7,8	6,03

Fuente: INE, UDAPE

El Fondo Monetario Internacional (FMI) proyecta para Bolivia un crecimiento de 4% para 2010, y augura un mejor año para las exportaciones y la inversión pública, de acuerdo con un informe publicado el pasado 21 de enero.

La proyección del Fondo es similar a las efectuadas recientemente por la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (BCC) y el propio Gobierno que prevén un crecimiento del PIB boliviano de entre 4,5 y 5,5% para 2011.

Gráfico N° 16
Inversión Pública, Inversión Extranjera Directa
y la Tasa de Desempleo Abierto



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Por otro lado, se puede observar que la tasa del desempleo abierto para las gestiones 2000 al 2002 su comportamiento es contrario a la teoría económica porque 2001 y 2002 se invierte mas y la tasa de desempleo se incrementa 2003 baja la inversión y la tasa de desempleo baja desde el año 2005 la inversión sube paulatinamente y la tasa de desempleo disminuye, el último año baja la inversión extranjera directa y con esta sube la tasa de desempleo, aunque la inversión publica se incrementa.

4. Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación, no se orienta a ofrecer soluciones definitivas, sino a mostrar resultados concretos acerca del comportamiento de las variables planteadas. En definitiva, ofrecer a investigadores y profesionales en general un aporte para estimular, al menos, las discusiones y esfuerzos orientados hacia la comprensión del comportamiento de la inversión pública y privada en el período analizado en este trabajo.

Según el documento informativo del FMI, felicitaron a las autoridades bolivianas por el tratamiento macroeconómico durante la crisis mundial, afirmando que el crecimiento de Bolivia en 2009 fue de las más altas en América Latina.

En el contexto internacional se debe aprovechar las oportunidades de un contexto externo altamente favorable y, si no las políticas no van por este sendero podría complicarse el crecimiento de los siguientes años.

Bolivia debería pensar en moverse hacia un escenario donde el capital externo es ver oportunidades para invertir debido a existir condiciones de mayor competitividad y perspectivas de ampliación de mercados. Los requisitos para emprender ese camino incluyen en lo general, estabilidad política, estabilidad jurídica. Garantías esenciales no sólo para el capital externo sino doméstico. En lo particular se requiere mayores mercados de exportación dado que el mercado interno es reducido en tamaño y capacidad de compra. Acuerdos internacionales que estimulen el comercio y que permitan al país llegar a mercados ampliados. Recursos humanos, con creciente capacitación técnica y que represente una fuente de competitividad que incida en costos. (mayor productividad del factor humano). Disponibilidad y costo competitivo en el uso de infraestructura (camino, puertos, telecomunicaciones). Calidad y cantidad de proveedores y formación de aglomerados productivos.

La promoción de las inversiones público-privadas de largo plazo, nos van permitir mejorar e impulsar las perspectivas de crecimiento económico futuro para el estado plurinacional de Bolivia.

Mirando hacia el futuro, se puede afirmar que los principales desafíos constituyen mantener a largo plazo la sostenibilidad fiscal, a través de una gestión prudente de la riqueza de los recursos naturales del país y reducir aún más el alto nivel de pobreza mediante reformas estructurales y una mayor inversión.

El marco jurídico e institucional debería dar lugar a un entorno transparente y estable para la inversión privada, incluida la introducción de mejores procedimientos para la reestructuración de las empresas.